

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO

*ETNOGERONTOLOGÍA SOCIAL: SIGNIFICADOS DEL  
ENVEJECIMIENTO Y LA VEJEZ EN EL CONTEXTO INDÍGENA  
BRIBRI DE LA COMUNIDAD DE AMUBRI EN TALAMANCA*

Tesis sometida a la consideración de la Comisión del Programa de Estudios de  
Posgrado en Gerontología, para optar por el grado y título de Maestría  
Académica en Gerontología

MARÍA JOSÉ VÍQUEZ BARRANTES

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica

2018

## **Dedicatoria**

**A Dios** quien me bendice día con día y me permitió concluir esta meta en mi vida.

**A mi papá**, de quien he aprendido lo más importante de la vida. Con él aprendí que hay que aceptar siempre la Voluntad de Dios, aprendí que una sonrisa no se le niega a nadie y aprendí a amar de manera incondicional. Con él aprendí a ser gerontóloga en la realidad y en la cotidianidad. A ti que hoy te falla un poco la memoria inmediata, pero la memoria de tu corazón sigue intacta.

**A mis hermanos y familiares**, ellos son mi sostén y sin ellos no hubiera podido finalizar este largo proceso.

**A mis amig@s**, quienes siempre aceptaron sin cuestionamientos el tiempo que les robé de nuestra amistad para dedicárselo a este proyecto.

**A Leo**, quien me dio el último empujón para terminar esta tesis y que me impulsa a dar lo mejor de mí en todo, pero siempre con humildad. Te amo.

**A mi mamá Chechi**: Este trabajo es tuyo, de nadie más. Siempre creíste en mí, me apoyaste de manera incondicional y desde niña me impulsaste a ser una buena estudiante. Me motivabas a tal punto, que al día de hoy no sé si me esforzaba por mí o para que te sintieras orgullosa de mí. Cuando terminé los cursos de la maestría parecía que este proceso de tesis iba viento en popa, pero yo no contaba con que me ibas a faltar apenas empezaba. No contaba con que mi vida iba a tener un cambio radical, ni mucho menos que mi vida académica se iba a ver estancada por tu ausencia. Pero aun sintiendo tu vacío en mi vida, me diste las fuerzas para finalizar este proceso. Fuiste mi motor siempre y por ello este trabajo lo dedico a tu memoria.

## **Agradecimientos**

A Dios, porque sin Él no soy nada ni nadie.

A mi familia, quienes me han dado siempre su apoyo de manera incondicional. Soy lo que soy, gracias a su amor cotidiano.

A mis amigos y amigas, quienes son mi bastón en mis momentos de debilidad y son mi motor en mis momentos de felicidad.

A Mabell, por su apoyo constante, su confianza y su compromiso de siempre, no sólo durante el proceso de tesis, sino en mi formación como gerontóloga.

A Alejandra, Daniel y Jaime, quienes me guiaron en este proceso de manera eficiente, comprometida y solidaria. Este trabajo es gracias a ustedes.

A Angélica, quien me abrió las puertas de su casa, me cobijó en tierras talamanqueñas y me introdujo en el mundo de la población mayor bribri. Gracias por su confianza, por su apoyo incondicional, por su hospitalidad y por su sororidad.

A todas las personas mayores indígenas que abrieron las puertas de su casa y que me permitieron conocer sus historias de vida y su forma de ver el mundo. Sus relatos quedan para siempre en mi memoria afectiva.

“Esta tesis fue aceptada por la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Gerontología de la Universidad de Costa Rica, como requisito parcial para optar al grado y título de Maestría Académica en Gerontología.”

---

Dr. Álvaro Morales Ramírez  
**Decano**  
**Sistema de Estudios de Posgrado**

---

M.Sc. Mabell Granados Hernández  
**Directora de Tesis**

---

Dr. Daniel Rojas Conejo  
**Asesor**

---

M.Sc. Jaime José Fernández Chaves  
**Asesor**

---

M.Sc. Olga Marta Solano Soto  
**Representante de la Directora**  
**Programa de Posgrado en Gerontología**

---

María José Víquez Barrantes  
**Candidata**

## Tabla de contenido

Dedicatoria.....	ii
Agradecimientos.....	iii
Tabla de contenido.....	v
Resumen .....	viii
Lista de cuadros .....	ix
Lista de figuras .....	x
Lista de Abreviaturas .....	xi
 Capítulo I: Introducción.....	 1
1.1 Justificación .....	1
1.2 Estado de la Cuestión.....	10
1.2.1 Antecedentes internacionales: .....	10
1.2.2 Antecedentes nacionales:.....	33
1.3 Problema de investigación:.....	47
1.3.1 Preguntas de investigación: .....	49
1.4 Objetivos.....	50
1.4.1 Objetivo General.....	50
1.4.2 Objetivos Específicos: .....	50
 Capítulo II: Marco teórico-conceptual.....	 51
2.1 Envejecimiento y vejez:.....	51
2.1.1 Conceptos de vejez: Edad cronológica, edad social, edad fisiológica....	53
2.1.2 Enfoques del envejecimiento:.....	56
2.2 Etnia y Cultura: elementos para analizar las diferencias de la vejez: .....	60
2.2.1 Cultura indígena: .....	65

2.3 Etnogerontología.....	68
Capítulo III: Metodología.....	72
3.1 Tipo de investigación:.....	72
3.2 Técnicas e instrumentos:.....	76
3.3 Población participante: .....	79
3.4 El camino de la investigación: .....	80
3.5 Consideraciones éticas.....	84
Capítulo IV: Población indígena bribri de Talamanca: el contexto .....	86
4.1 Pueblos y territorios indígenas: .....	86
4.2 ¿Quiénes son los bribris?:.....	88
4.3 Un breve recuento de la cosmogonía y cosmovisión indígena bribri:.....	92
4.4 Kékepa: cuántos y cómo viven según el censo nacional: .....	97
Capítulo V: ¿Qué significa ser una persona adulta mayor indígena bribri? .....	101
5.1 ¿Cómo se envejece en Amubri?: .....	104
5.1.1 Alâr: Infancia: .....	105
5.1.2 Educación formal e informal: .....	111
5.1.3 Yàmîpa: Vivir en familia:.....	118
5.1.4 Kânè: Trabajo: .....	123
5.1.5 Chkòk: Alimentación:.....	129
5.2 ¿Qué marca el umbral de la vejez indígena?: .....	133
5.2.1 Imágenes en torno a las personas mayores:.....	138
5.2.2 Papel de la persona adulta mayor en la familia y en la comunidad indígena.....	141
5.2.3 Actitudes en torno a la vejez y el envejecimiento .....	146
5.2.4 Experiencias de abusos y malos tratos .....	149
5.2.5 Salud y enfermedad en la vejez indígena .....	157
Conclusiones.....	162

Recomendaciones .....	168
Referencias Bibliográficas.....	170
Anexos. ....	185

## Resumen

La presente investigación surge de la necesidad de interrogarse sobre qué significa ser una persona mayor indígena en la sociedad contemporánea; ya que a partir de los antecedentes a nivel nacional se denota un vacío en cuanto al abordaje de este grupo poblacional, desde una perspectiva gerontológica. Por tal motivo se planteó el siguiente problema de investigación: ¿Cuáles son los significados de la vejez y del envejecimiento, en las personas mayores indígenas bribris de la comunidad de Amubri en Talamanca?

La investigación que se llevó a cabo es exploratoria, cualitativa y de tipo etnográfica. Se utilizaron como técnicas la Historia de vida y la observación participante. La población participante fueron 6 personas mayores de 60 años (3 hombres y 3 mujeres), de origen étnico indígena del pueblo bribri, residentes de la comunidad de Amubri en Talamanca.

Las personas envejecen conforme han vivido, es decir, los cambios en el ciclo vital, sus significados y experiencias de vida cotidiana, nos llevan a visualizar la trayectoria del proceso de envejecimiento y por ende entender la etapa de la vejez. En este sentido, el enfoque sociocultural del envejecimiento, permitió comprender cómo la cultura, en este caso la indígena bribri, influye directamente en la forma como se envejece y se vive la vejez, en una comunidad como Amubri que aún guarda mucho de sus tradiciones y costumbres, pero que también se encuentra en una tensión entre su propia cultura y la influencia del “sikwua” o de la persona blanca en la zona, especialmente en las generaciones más jóvenes.

En el caso del envejecimiento en contexto indígena bribri, se puede identificar, a partir de los relatos de vida, como un proceso marcado por la educación informal, en la que la familia y comunidad transmite la cultura y la identidad del ser indígena bribri, mediante sus costumbres, leyendas, tradiciones y su lenguaje. Asimismo, se percibe un envejecimiento saludable, principalmente por factores como: alimentación orgánica y menos procesada, redes familiares estables y solidarias, en donde la familia se convierte en el centro y sostén de cada persona entrevistada, un ambiente social donde no existían drogas y la principal autoridad eran las personas mayores de sus familias.

No obstante, el escuchar los relatos de la población adulta mayor indígena bribri, permitió identificar que la idea de vejez tradicional, de que las personas mayores de las comunidades indígenas eran vistas como líderes, consejeras, sabias, o autoridades, entre otros atributos propios de una vejez “ideal”, se ha modificado con el paso del tiempo. Por tanto, se puede concluir que la influencia de la modernidad y de otras culturas ajenas a la indígena, ha provocado una transformación cultural importante, que se refleja directamente en el poco interés por conservar las tradiciones bribris y de manera paralela, en el poco respeto hacia las personas mayores, e incluso, en la aparición de casos de abusos y malos tratos a la población.



## **Lista de cuadros**

Cuadro 1. Clanes indígenas bribri, Costa Rica.....	96
Cuadro 2. Población bribri mayor de 60 años, por grupos de edad según sexo. ....	99
Cuadro 3. Población bribri mayor de 60 años, por condición de aseguramiento. ....	100
Cuadro 4. Datos personales de las personas mayores bribri entrevistadas .....	103

## **Lista de figuras**

Figura 1. Pirámides poblacionales. ....	98
---	----

## **Lista de abreviaturas**

ASIS: Análisis de Situación Integral de Salud

ATAPS: Asistente Técnico de Atención Primaria de Salud

CCSS: Caja Costarricense del Seguro Social

CEDESO: Centro de Desarrollo Social

ESPAM: Estado de Situación de la Persona Adulta Mayor

INEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos

IMSERSO: Instituto de Mayores y Servicios Sociales

OIT: Organización Internacional del Trabajo

ONG: Organizaciones No Gubernamentales

OMS: Organización Mundial de la Salud

PAM: Persona Adulta Mayor

RNC: Régimen No Contributivo

# Capítulo I

## Introducción

*“Y el viejo, qué te ha parecido, Es viejo, y con eso queda todo dicho, Ahí es donde te equivocas, de los viejos está todo por decir, lo que sucede es que no se les pregunta nada y entonces se callan”.*  
(José Saramago, 2004: 313. Ensayo sobre la lucidez. Alfaguara)

### 1.1 Justificación

“El propósito último de la investigación es comprender; y comprender es la base de la acción para mejorar” (Mckernan, 1999, p.5). Esta idea es el punto de partida del presente documento. Es notorio que, en las sociedades actuales, el envejecimiento de la población es un tema de interés por diversos motivos económicos, sociales, educativos, políticos, científicos, entre otros, pero la mayor preocupación surge por el ritmo tan acelerado de las poblaciones, que tiene consecuencias no sólo en la actualidad, sino en un futuro próximo.

Según datos publicados en el X Censo Nacional de Población por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC, 2012), en Costa Rica hay un total de 4.301.712 habitantes, del cual el 7,2% corresponde a personas de 65 años y más. Esta población se ha incrementado en las últimas décadas y continuará haciéndolo en los próximos años. En este sentido, el INEC (2012) señala que “(...) Costa Rica se aleja de una población de estructura joven, para convertirse en un país de estructura más madura y en progresivo envejecimiento, en especial la combinación entre una fecundidad en rápido descenso y una alta esperanza de vida.” (p.19).

Según las proyecciones demográficas presentadas en el I Informe Estado de Situación de la Persona Adulta Mayor (ESPAM), para el 2025 la cantidad de población

adulta mayor será el doble que la del año 2000; mientras que, para el 2050 esta población será seis veces mayor (2008, p.3). Para el 2030, se espera que haya un porcentaje de población adulta mayor, cercano al 15% (Morales, 2015, p.75). Esto se debe principalmente al descenso de las tasas de mortalidad y de natalidad, lo que junto al aumento de la esperanza de vida conduce al envejecimiento de la población.

A pesar de la existencia de este cambio demográfico, el envejecimiento de la población no se ha dado de manera uniforme ni en el tiempo ni de forma geográfica; ya que difiere de una sociedad a otra. Por ejemplo, no es igual la forma como envejecen las sociedades europeas, a las latinoamericanas; de la misma manera que las personas de zona urbana envejecen de forma diferente a las personas que residen en zonas rurales.

Huenchuán (2005, p.534), resalta que el envejecimiento de la población no es un proceso homogéneo, ni siquiera, al interior de un mismo país, debido a que todas las sociedades humanas no tienen el mismo ritmo de evolución ni la misma dinámica demográfica.

En este sentido, la autora señala que la heterogeneidad es una característica fundamental en el estudio del proceso de envejecimiento y de la vejez, ya que la edad admite la posibilidad de que determinados miembros compartan características generacionales particulares, pero éstas se expresan de manera diferente según el contexto en que hayan envejecido y en el que viven la vejez.

Si se parte del hecho de que una sociedad envejece diferente a otra, se plantea que a nivel individual también ocurren disimilitudes, en donde, el concepto sobre vejez alude a una construcción social más que a un fenómeno psicobiológico, ya que refiere a una

realidad multifacética y diversa, influenciada por condicionantes sociales, económicos, políticos y culturales, que determinan y conforman las condiciones de vida y las imágenes sociales hacia las personas mayores.

De ahí que no es acertado hablar de vejez, sino de vejeces, haciendo énfasis en las múltiples características y definiciones socioculturales que existen al respecto. En este sentido, Reyes (2002) argumenta también que la vejez no es homogénea, sino que a su interior existen varias vejeces, es decir, varias formas de vivir la vejez.

Además, el mismo autor señala que las transformaciones que viven las culturas indígenas se reflejan también en las concepciones sobre la vejez y los roles que se asignan a las personas mayores, por ejemplo, Reyes & Villasana (2006), señalan que le son confiados papeles que mantienen la cultura e identidad del grupo, ya que son los que mejor conocen la lengua nativa, la costumbre, los rituales, la historia oral, entre otros.

Una de esas vejeces, es la que viven las personas mayores indígenas costarricenses, las cuales presentan diferencias entre las condiciones y estilos de vida con respecto a la población mayor del país en general; pero principalmente viven de forma diferente su vejez producto de su cultura, la cual caracteriza su forma particular de ver el mundo y de ser persona mayor indígena.

Asimismo, históricamente, las poblaciones indígenas han vivido procesos de discriminación resultado de la violación de sus derechos y en la actualidad, las sociedades indígenas viven bajo condiciones de gran desventaja en comparación con el resto de la sociedad, incluso a lo interno del país (Huenchuán, 2005, p.544).

En este sentido, Bello y Rangel (2002) señalan que “la discriminación étnica es una de las principales causas de inequidad en salud dado que viven en condiciones de extrema pobreza en materia de salud, con una extrema precariedad sanitaria” (p.47), evidenciando una situación difícil para esta población.

Aunado a lo anterior, existe un gran desconocimiento y desinformación por parte de las personas encargadas de la política pública, sobre la situación de los pueblos indígenas en Costa Rica. Alfaro y Murillo (2004), señalan una actitud de eliminación física y cultural de las personas indígenas, con desconocimiento de sus derechos históricos, sociales y económicos, alegando en resumen que “vivimos en enormes desigualdades sociales, económicas y políticas” (p.52).

Estas desigualdades mencionadas anteriormente, afectan de manera directa a las personas mayores, ya que estos procesos se traducen inmediatamente en una situación socioeconómica difícil, en el poco -y en algunos casos ausente- acceso a los servicios y la escasa participación en las redes de apoyo, en relación con el resto de población adulta mayor no indígena.

Por estos motivos, no se puede señalar una sola visión de vejez que se adapte a todas las poblaciones. Las diferentes concepciones de vejez reflejan distintos significados, percepciones, vivencias, interpretaciones y acciones en torno a la misma. Cada cultura tiene la suya y hay que tener en cuenta que coexisten diferentes concepciones de vejez, incluso entre los distintos grupos de edad.

De ahí la importancia no sólo de analizar las universalidades y singularidades, las semejanzas y diferencias existentes entre población mayor indígena y no indígena, sino

también las particularidades dentro de los mismos pueblos indígenas; específicamente, interesa destacar a los y las mayores bribris del cantón de Talamanca en la provincia de Limón.

En Costa Rica existen ocho pueblos indígenas distintos, asentados en 24 territorios indígenas reconocidos por ley (la denominación de “territorio indígena” tiene fundamento en el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)). El último censo nacional realizado en el 2011, señala la existencia de una población de 104.143 indígenas (12.42% de la población nacional), aunque sólo 35.943 radican en los territorios indígenas, (INEC, 2012). Los pueblos son: Borucas o Bruncas, Huetares, Guaymíes o Ngöbes, Térrabas, Chorotegas, Guatusos o Malekus y los Cabécares y los Bribris. Una parte importante de los Bribris pertenece a la zona de Talamanca.

Talamanca es el cuarto cantón de la provincia de Limón. Está conformado por los distritos de Bratsi, Sixaola, Cahuita y Telire. Más del ochenta por ciento del cantón es territorio indígena. Telire contempla los poblados de Centro Amubri, Alto Kachabli, Arenal, Barrio Escalante, Boca Urén, Bris, Coroma, Duchabli, Duriña, Dururpe, Katsi, Mojoncito, Namuwoki, Sepeque Dos, Sepeque Uno, Shuabb, Sibodi, Skiwi, Soky, Tsuiri Dos, Tsuiri Uno y Yorkín.

Específicamente, se escoge el poblado de Amubri porque ahí se encuentra la Casa de la Cultura manejado por “awápa”, término que hace referencia a adultos mayores considerados como sabios del pueblo y porque, es de las comunidades más accesibles para su ingreso. Los “awápa” (curanderos o sukias) son especialistas a los cuales se recurre para



prácticas de curación. Son personajes respetados y reconocidos como depositarios de la tradición ancestral de su pueblo (Fernández y González, 1997)

La Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS) ha definido, dentro del Área de salud de Talamanca, la sub-área Indígena. Esta sub-área cuenta con 10.017 habitantes, 2.065 viviendas, una extensión territorial de 1947.28 km<sup>2</sup>, y una densidad poblacional de 5 hab./km<sup>2</sup> (Sánchez, 2009). La población de personas adultas mayores, específicamente de esta sub-área, está compuesta por 667 personas, de las cuales 345 son hombres (51.7%) y 322 mujeres (48.3 %).

En nuestro país la Ley Integral para la Persona Adulta Mayor (Ley #7935), define a las personas adultas mayores a partir de los 65 años, sin embargo, la presente investigación toma en cuenta a las personas mayores indígenas a partir de los 60 años, debido a que no se puede hablar únicamente de la vejez a partir de una única variable como la edad cronológica, sino que existen otro tipo de edades que reflejan otros conceptos de vejez y el factor sociocultural es determinante en la definición de la edad cronológica (Feixa, 1996, p.3).

Reyes y Villasana (2011), indican que la frontera entre la etapa adulta y la vejez en las sociedades indígenas suele estar muy relacionada con la edad fisiológica, es decir, con la pérdida de ciertas capacidades instrumentales y funcionales para mantener la autonomía e independencia, lo que si bien es un asunto individual tiene relación directa con las definiciones normativas que la cultura otorga a los cambios en la corporalidad, es decir, la edad social.

Según Sánchez (2009), la histórica exclusión que han vivido las poblaciones indígenas en Costa Rica se identifica en Talamanca cotidianamente: difícil acceso a servicios de salud, educación, vivienda, transporte, empleo, además de enfrentar desastres ante eventos naturales como la llena de los ríos.

Lo anterior tiene incidencia directa en las formas de percibir y atender la vejez por parte de las instituciones estatales, situación que se agrava al referirse a las condiciones de vida de las personas mayores indígenas, quienes viven en contextos de pobreza extrema, caracterizados por situaciones de alta marginación, desprovistos de programas de atención, aunado a las necesidades propias del sector envejecido.

Estas características de la población mayor de la zona de Talamanca brindan elementos importantes para destacar particularidades que presentan los y las mayores, sin embargo, para dar cuenta de la situación de vida de la vejez indígena en nuestra actualidad, es preciso investigar y dar a conocer no sólo un perfil demográfico sino el contexto social de esta vejez en particular.

Los datos cuantitativos, aunque son un primer acercamiento al tema, requieren complementarse con estudios etnogerontológicos, que ayuden a entender y explicar las diversas formas de percibir y vivir la vejez, el significado social de llegar a edades avanzadas y de ser viejo o vieja en sociedades indígenas contemporáneas (Reyes, 2012, p.12).

En consecuencia, Aristizábal (2011, párr.13) señala que una de las primeras tareas que se impone es la de investigar esas otras formas de conocer, de percibir y de mirar, otros

modos de pensar colectivos, otras lógicas y otras perspectivas de la vida, del nacer, el crecer, el envejecer, el morir y el vivir más allá de la muerte.

Lo anterior, se constituye en un deber en un país como Costa Rica, donde existe la multiculturalidad y los instrumentos jurídicos de promoción de los derechos indígenas así lo establecen, entre ellos, el Convenio 169 de la OIT y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas.

En este sentido, la tarea de investigar los significados del envejecimiento y la vejez en las personas indígenas de Talamanca, debe permitir visualizar en alguna medida, las desventajas sociales existentes entre la misma generación de personas mayores, básicamente en el acceso a recursos y oportunidades, es decir lograr visibilizar las brechas existentes, así como también los aportes culturales, económicos y sociales que como grupo etario y étnico puedan aportar.

Lo anterior es imprescindible para sentar las bases que permitan ejecutar programas de atención a este sector envejecido, que se sustenten en una comprensión y explicación de las percepciones en torno al envejecimiento y las vivencias de la vejez en población indígena e intercultural.

La intención de este trabajo, es visibilizar un grupo social –personas adultas mayores indígenas- en la que sus particularidades, que históricamente han sido invisibilizadas, no son tomadas en cuenta en la planeación y ejecución de políticas sociales que están dirigidas a una generalidad; por lo que se pretende brindar información sobre los mayores, partiendo de la realidad que los envuelve, es decir, que las instituciones que

brindan o podrían brindar algún tipo de servicio a la población mayor indígena eviten la aplicación de políticas fundadas sobre modelos urbanos, etnocéntricos y no indígenas.

Esta es una labor trascendental desde la gerontología, ya que a pesar de que esta disciplina da cuenta del conjunto de fundamentos teóricos sobre la vejez y el envejecimiento; en su búsqueda del conocimiento presenta grandes retos especialmente para entenderlo en toda su magnitud, complejidad y heterogeneidad.

Es por eso que desde esta disciplina integral, es necesario hacer referencia a que existen diferencias en la construcción social de la vejez en las sociedades indígenas y que la perspectiva de análisis debe contemplar e incluir esas diferencias al momento de acercarse a una realidad tan particular -y en este caso tan desconocida- y que esto es trascendental, ya que si la investigación gerontológica es incipiente, más todavía lo son las que giran en torno a las diferencias internas de un grupo étnico y étnico.

Este vacío en el reconocimiento histórico de las personas mayores indígenas, no sólo ocurre en el nivel más práctico que comprende las acciones por parte de las instituciones u organizaciones que trabajan con ambas poblaciones (indígenas y personas mayores), sino que también existe un vacío académico por la búsqueda del conocimiento, de ese conocer para transformar.

Lo anterior es importante, ya que en la medida en que se tenga mayor conocimiento sobre cómo son las personas mayores indígenas y qué significa ser mayor indígena en nuestra sociedad, podemos bajo estas condiciones, tanto las personas como las sociedades tomar medidas y desarrollar acciones pertinentes y oportunas para lograr una “sociedad para todas las edades” tal y como lo expresa el lema del Plan de Acción Internacional sobre

el Envejecimiento (2002), sin embargo para efectos de esta investigación, sería sociedad para todas las edades y todas las etnias.

## **1.2. Estado de la Cuestión**

Este apartado tiene como objetivo presentar los antecedentes nacionales e internacionales que tienen una relación con la temática en estudio. Cabe destacar, que se recopilieron investigaciones que tuvieran alguna vinculación con los significados de la vejez y el envejecimiento, sobre los estudios con población indígena, así como estudios etnográficos sobre la vejez y el envejecimiento. Se presenta de lo más general a lo más específico.

### **1.2.1 Antecedentes internacionales:**

#### **a. Estudios sobre significados sociales de la vejez y el envejecimiento:**

Huenchuán y Toledo (1999) realizaron una investigación en Chile titulada “Adultos mayores, diversidad y políticas públicas”, la cual pretendía contribuir al proceso de construcción social de la vejez y envejecimiento como materia de políticas públicas que considere la diversidad social del país, tanto en términos de género, etnia y geografía.

En la investigación se exponen los marcos de referencia teóricos que sustentan la Política Nacional para el Adulto Mayor en Chile, prestando especial atención a determinar los enfoques de envejecimiento subyacentes a la política. A su vez, se analiza la relación existente entre las posibilidades y los límites de tales enfoques de envejecimiento para

incorporar una perspectiva de género. Posteriormente se analiza la relación entre los enfoques de envejecimiento y perspectiva étnica.

Esta investigación es sumamente importante, porque hace un análisis exhaustivo de la política para la persona mayor en Chile, resaltando las diferencias y particularidades de la población mayor y haciendo recomendaciones directas a la política pública. El estudio aportó a la presente investigación, ya que como marco teórico permite visualizar el vínculo existente entre persona mayor y población indígena. A su vez, permite justificar la importancia de elaborar propuestas de acción a instituciones para que laboren desde un enfoque de diversidad y heterogeneidad en la población mayor.

Orozco, Reyes, Robles y Vázquez (2006) realizaron una investigación denominada “Miradas sobre la vejez. Un enfoque antropológico” la cual tenía como objetivo analizar el envejecimiento a la luz de un enfoque antropológico e incluir la salud de la población. La investigación está enmarcada en el proyecto “Demografía de las edades avanzadas: implicaciones para el bienestar”, realizado entre 2002 y 2004 en México; la cual estaba integrado por tres investigaciones que profundizan sobre algunos de los aspectos.

Los autores señalan que su interés principal es cómo se expresa la interioridad de la vejez, es decir, cuál es la experiencia de ser un “viejo” en el mundo moderno de hoy. El posicionamiento teórico de la investigación parte de la fenomenología, la teoría crítica y la economía política. Los sujetos de estudio son las personas mayores pobres, pues conforman la mayor parte de esta población, con el argumento principal de que, al añadir pobreza a la

vejez, las condiciones de desigualdad y exclusión social de ellos se agravan. Se contó con 101 personas mayores (58 mujeres y 43 hombres).

Los autores utilizan la metodología cualitativa, ya que permite registrar a profundidad la diversidad de situaciones y contextos. Las técnicas que utilizaron fueron la entrevista, la observación y el cuestionario.

El documento reúne varias investigaciones simultáneas, entre ellas, Reyes hace una aportación acerca del “Estatus social y rol de la ancianidad”, el cual tenía como objetivo comprender la relación entre roles y estatus establecidos entre las personas mayores. Con base en los resultados obtenidos en el estudio, se concluye que el mayor soporte en la vejez son las redes sociales y familiares, formadas durante la vida de la persona e indican que un buen funcionamiento de la sociedad es el mejor apoyo para las personas mayores. Este autor hace distinciones analíticas entre la vejez rural y urbana, pero afirma que para la primera, el estatus y el rol están determinados por la solvencia económica, los lazos familiares, la salud física y mental y la herencia que vaya a dejar la persona mayor en caso de ser varón.

Asimismo, Vásquez presentó su investigación titulada “Construcciones sociales de la vejez rural / urbana a partir de la experiencia religiosa”, la cual tiene como objetivo principal analizar cómo repercuten las experiencias religiosas en la vida de las personas adultas mayores. En este sentido, el investigador señala que la religión ayuda a significar y resignificar los distintos procesos culturales, sociales, económicos, psicológicos y demás, a través de los cuales pasa el individuo.

Por otra parte, Orozco en su investigación denominada “Imágenes de la vejez” explica el significado que las mismas personas mayores dan a su situación de vida. Ella señala que la significación colectiva de la vejez construye a los sujetos y los hace identificables por grupos sociales. En este sentido, la autora analizó sólo la significación negativa de las imágenes sobre vejez de las personas entrevistadas, esto porque son los más recurrentes en el discurso y se relacionan con problemas de salud, estado económico y social.

La autora concluye que el proceso de envejecimiento va más allá de simples números, ya que involucra historias de vida que construyen el significado de este proceso y que, en relación con la vejez, se asocia con la cuestión física y la disminución de su situación económica y social.

Uno de los principales aportes de la investigación, se refiere al significado de “exclusión social” de la vejez, según la perspectiva de las personas mayores, la cual, la definen como “el hecho de experimentar una expulsión social de los espacios y relaciones sociales, los cuales fueron parte de su identidad en las etapas previas de su vida” (Orozco et al., 2006, p.288). Otro aporte que brinda este estudio alude a la naturaleza del objeto de investigación, ya que éste indagó sobre el imaginario social, más que en las prácticas.

Esta investigación, permitió comprender ampliamente algunos de los significados sociales de la vejez y del envejecimiento, los cuales, muchos de ellos giran en torno a imágenes más negativas que positivas. Asimismo, se apoya en variables como la pobreza, la ruralidad / urbanidad y el género, para explicarse estos significados; no obstante, no hace



referencia a poblaciones indígenas y a la particularidad sobre qué significa ser mayor indígena.

Ruíz, Scipioni y Lentini, (2008) realizaron una investigación titulada “Vejez e imaginario social”, el cual tenía como objetivo indagar cuáles son las significaciones que se adhieren a la vejez y el envejecimiento femenino y masculino, en el actual contexto sociocultural y desde la visión de los propios envejecientes.

En esta investigación se analizan los resultados obtenidos en una muestra de 63 adultos mayores ingresantes al Programa de Educación Permanente a partir de la aplicación de un instrumento de recolección de datos, frases incompletas elaboradas para tal fin.

Como parte de los resultados, sobresalen las significaciones relativas a la vejez y al envejecimiento que dan cuenta de la presencia de prejuicios y estereotipos que, aunque presentes en diferentes culturas y tiempos históricos, adquieren características particulares en el contexto de la posmodernidad. En ellos, se identifican a su vez, significaciones que revelan maneras diferenciales de vejez femenina y masculina.

Por un lado, se visualiza aquello que en lo instituido representa lo rechazado por lo que, en consecuencia, los distintos prejuicios y estereotipos negativos hacia la vejez constituyen intentos tendientes a conservar y profundizar la valorización positiva de la juventud, figuración mediática privilegiada del placer, la belleza y la eficacia productiva.

Por otra parte, los autores señalan el importante lugar atribuido a la sabiduría y la descendencia, como aspectos a los que positivamente se liga a la vejez, señalando la presencia de las significaciones contrarias a las anteriores, darían cuenta de cómo los

imaginarios sociales se debaten entre articulaciones y tensiones en los que unos no desplazan a otros, sino que coexisten generando situaciones paradójicas.

Esta investigación aporta un elemento fundamental en el estudio de los significados sociales sobre la vejez, y es la condición de género, ya que no es lo mismo envejecer siendo hombre o siendo mujer, independientemente de la cultura que se esté estudiando. Por otra parte, es importante rescatar la contradicción presente en los resultados, ya que se identificaron al mismo tiempo significados de la vejez positivos y negativos, dependiendo de factores como historia de vida, cultura, situación económica, entre otros.

Del Valle, Monreal y Serda (2009) realizaron una investigación titulada “Los Grandes Olvidados: Las personas mayores en el entorno rural” el cual tenía como objetivo identificar formas de vida de envejecer en el entorno rural, en la provincia de Gerona en España.

La recolección de la información se realizó mediante grupos focales y entrevistas individuales en profundidad. En total, se hicieron 7 entrevistas en profundidad a expertos, 21 entrevistas a personas mayores, 5 entrevistas a profesionales y dos grupos focales de profesionales y agentes sociales significativos. El procedimiento para el análisis de los datos fue el Método de Comparaciones Constantes y la Triangulación de los resultados generados por las diferentes técnicas e informantes.

Los autores señalan que el estilo de vida de una persona implica y refleja sus metas, valores y preferencias, a través de las actividades que decide realizar, hasta cierto punto,

intencionalmente. En este sentido, los autores identificaron cuatro estilos de vida en la vejez:

- La vejez como una oportunidad para el cambio: En donde se refleja una oportunidad de tener tiempo de hacer cosas que son vistas como deseables y ven la etapa de la vejez como una liberación, ya que las obligaciones son secundarias.
- La vejez como una etapa “natural” de la vida: se ve la vejez como una etapa más de la vida, en la que la continuidad con el resto de las etapas vividas es la que le da sentido. Esta forma de vida en el envejecimiento rural, se organiza entorno a los roles de género más tradicionales y a la abuelidad.
- La vejez como un momento a compensar: se caracteriza por su actitud compensatoria delante de las dificultades y los retos que produce la vejez, principalmente la soledad. La vejez desde esta idea, se entiende como un momento vital caracterizado por la gran cantidad de problemas que enfrentar
- La vejez como un momento de abandono: Se considera como un acontecimiento inevitable en la trayectoria vital. Se define, como una pérdida dolorosa, una etapa sin reconocimiento social donde no se es útil ni válido, una etapa sin objetivos, la etapa antes de la muerte.

Este estudio resulta importante, porque permite visualizar una de las características que hacen que el envejecimiento sea heterogéneo, y es la zona geográfica de procedencia, específicamente, la ruralidad; lo cual es fundamental para acercarnos a la imagen sobre vejez que se podría tener en una zona rural indígena.

Como conclusiones de este apartado, se puede señalar que en lo que se refiere a la categoría sobre significados de la vejez y el envejecimiento a nivel internacional, la búsqueda bibliográfica posibilitó vislumbrar que se reconoce la importancia de estudiar cómo se visualiza la vejez en diferentes contextos culturales, como una variable para diferenciar las estructuras de representación. Por otra parte, en los estudios se evidenció que las representaciones positivas sobre la vejez son escasas y por el contrario, las representaciones negativas de la vejez y el envejecimiento, constituyen una discriminación que trasciende a todas las culturas. Asimismo, estos estudios presentan elementos teóricos y metodológicos fundamentales para la presente investigación.

**b. Estudios realizados con población indígena:**

Reyes (1999) realizó una investigación sobre “La vejez indígena: el caso de los Zoques del noroeste chiapaneco” la cual tenía como objetivo mostrar el perfil poblacional indígena en su proceso de envejecimiento en México, específicamente del grupo indígena zoque.

Reyes realiza las siguientes preguntas ¿Qué implicaciones socioculturales tiene pasar de una etapa del ciclo vital a otra? pero sobre todo, ¿cuándo se es viejo y vieja en la cultura zoque? Para contestarlas el autor hace un análisis de la concepción de la gradación etárea y en la autopercepción de la vejez de los actores sociales.

El investigador explica la concepción zoque del ciclo solar en sus diferentes fases y la asociación al ciclo de vida. El ciclo de vida individual de los zoques y la forma de

relacionar el recorrido solar diurno con diferentes fases de la edad, tiene sus raíces culturales muy antiguas basadas en la cosmogonía indígena.

Este autor menciona que el humano, al igual que el sol en su recorrido diurno, es valorado de acuerdo a la fase en que se encuentra, considerando su plenitud al medio día y la declinación de su fuerza y poder conforme avanza la tarde, hasta que se produce el ocultamiento. En forma análoga, el humano adquiere la plenitud de su edad en la juventud y la adultez, y a medida que va avanzando en el tiempo cronológico, va perdiendo gradualmente poder y, algunas veces, status social.

No obstante, el autor indica que hay un impacto social con el incremento de las personas mayores, ya que el crecimiento del sector de la población de 60 años y más ha venido a modificar, entre otras cosas, el significado social tradicional de ser “viejo y vieja” en la comunidad indígena, ya que se da una pérdida gradual del status social del mayor, a medida que el proceso de industrialización y los efectos modernizadores avanzan. Costumbres tales como la gerontocracia cambiaron en forma radical, poniendo en duda el antiguo poder de la población mayor.

Esta investigación es muy importante, dado que se confrontan los cambios socioculturales experimentados al interior de la comunidad indígena zoque y se analizan las relaciones con los mayores, en términos del impacto que ha sufrido la cultura del grupo cuando han sido cambiados algunos de sus valores económicos y demográficos, en este sentido, Reyes (1999) concluye:

La vejez es vista, entonces, no ya desde una perspectiva idílica, sino de una forma más ambivalente, combinada con extrema pobreza, un rápido

crecimiento de la población de viejos, el debilitamiento de las estructuras tradicionales en las que descansa el poder de los viejos y la lucha generacional que se da al interior de la comunidad. (p.173)

Asimismo, esta investigación ofrece un panorama distinto de cómo concebir la vejez en una población indígena, dado que su cosmovisión y su cultura, incide directamente en los roles, status y cómo se percibe la vejez en un contexto diferente.

Reyes y Villasana (2006) realizaron un estudio en México titulado “Diagnóstico sociodemográfico de los adultos mayores indígenas de México”, el cual pretendía dar cuenta de la situación de vida de la vejez indígena a principios del siglo XXI, mediante un perfil demográfico que presenta esa parte de la población, como el contexto social de la vejez, con el fin de sentar las bases que permitan ejecutar programas de atención a este sector envejecido, que se sustenten en una comprensión y explicación del problema del envejecimiento demográfico en población indígena.

En este se presentan datos estadísticos que permiten delinear el perfil sociodemográfico de las personas adultas mayores indígenas y se analiza el impacto del envejecimiento en la organización social y las expresiones culturales de los pueblos indígenas. Posteriormente se describen las características sociodemográficas del conjunto de población adulta mayor de los 62 grupos etnolingüísticos en el contexto nacional, con lo que se busca mostrar la especificidad de cada uno, y destacar con ello la diversidad étnica.

En la investigación, señalan como importante conocer las modificaciones de las diversas formas como se vive el envejecimiento en grupos indígenas específicos, ya que es un campo nuevo por investigar y que la escasez de estudios referidos a este tema, hace difícil hacer generalizaciones al respecto.

Como parte de las conclusiones, se señala que la actividad e inactividad de los adultos mayores indígenas requiere de una perspectiva de análisis distinta a la concepción laboral, bajo un sistema de contratación con programas de retiro y jubilación. En el conjunto de personas mayores indígenas de México, predomina el trabajo familiar sin remuneración económica y la actividad agrícola. De esta manera, los autores sugieren como pregunta de investigación cualitativa: ¿cómo se vive la vejez bajo estas condiciones?

Por otra parte, un tema de gran importancia es la diversidad social y cultural y cómo la vejez es percibida y vivida de manera diferencial en cada grupo etnolingüístico; esto requiere de la realización de estudios donde se subrayen los diversos caminos del envejecimiento.

Figuerola (2007) realizó una investigación titulada “Capital social y desarrollo indígena urbano: una propuesta para una convivencia multicultural. Los mapuches de Santiago de Chile” para optar por el grado de Doctorado en Economía, Ciencias Sociales y Métodos.

El estudio es exploratorio y la metodología cualitativa usada en el estudio, permitió conocer las características del capital social, sus variables constitutivas, su comportamiento

en la realidad, las relaciones dinámicas que se dan entre ellas, la influencia del entorno, dando cuenta de la integralidad y multidimensionalidad que el tema presenta.

La autora concluye que las personas indígenas mapuches urbanas, tienen una capacidad de adaptación e innovación permanente, quienes han recreado su cultura en entornos ajenos a sus lugares de origen y que han dotado de nuevos significados a algunos aspectos de su cultura, sin que por ello pierdan la esencia que los lleva a identificarse como indígenas. En ese sentido, la cultura aparece como un constructo dinámico y complejo.

Esta tesis constituye un aporte para la presente investigación, específicamente en lo que refiere a las aproximaciones teóricas del multiculturalismo, del desarrollo indígena y de los aspectos culturales y normativos.

El Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género de México (2008), realizó un diagnóstico titulado “Situación de las mujeres adultas mayores indígenas en México”.

El estudio procura un primer acercamiento de la situación de mujeres indígenas adultas mayores en México. En primera instancia, se muestra un breve diagnóstico del estado en que se encuentran las mujeres indígenas en dicho país, enseguida se desarrollan algunos conceptos que sirven de contexto para esta investigación, como son: vejez, mujeres adultas mayores y población adulta mayor indígena. La conjugación de estos elementos permite presentar algunas consideraciones con relación a la vejez femenina indígena.

Un aspecto importante de destacar en la investigación, es la idea de vejez en las comunidades indígenas. Señalan que la concepción tradicional, de que las personas viejas de las comunidades indígenas eran vistas como líderes, consejeras, magas, bondadosas,



entre otros atributos propios de una vejez idílica, se ha modificado. La investigación indica que hay heterogeneidad del fenómeno del envejecimiento y diferencias por etapas, además hay particularidades de la vejez masculina y femenina. Sin embargo, existe la constante en esta etapa, en caso de que se unan enfermedad, soledad y pobreza, las personas mayores pasan a ser como “invisibles”; especialmente cuando son dependientes e improductivas.

La investigación señala que cuando se aborda el tema de la vejez femenina indígena, es descrita en forma tangencial, subordinada al rol social masculino; y en general, el rol que se ha registrado de las mujeres ancianas indígenas está circunscrito a las labores domésticas, además de su exclusión en la herencia de bienes materiales.

Por su parte, la población indígena no está excluida del envejecimiento poblacional. Así, las personas adultas mayores indígenas a quienes se les tenía una consideración positiva por su longevidad, ahora ante el crecimiento de este sector, se han transformado las anteriores concepciones de una vejez idílica. Ahora, se presenta una situación no resuelta de diversas necesidades, económicas, de salud, atención, etc.

Este estudio, aunque es descriptivo permite identificar concepciones sobre vejez en poblaciones indígenas, haciendo una diferenciación por género, lo cual, evidencia la importancia de contextualizar esas ideas a la realidad costarricense.

Reyes (2011) realiza un estudio titulado “Vejez en contextos indígenas y pobreza en Chiapas”, el cual tiene como objetivo dar cuenta de cómo las sociedades indígenas, específicamente los zoques del noroeste chiapaneco, elaboran estrategias de sobrevivencia

para hacer frente a la vejez en situación de desventaja económica y social, especialmente cuando viven en extrema pobreza y en sociedades de gran marginación.

Para lograr los objetivos, se seleccionaron a 16 hombres y 9 mujeres adultas mayores que superan la barrera etaria de 75 años y que vivieran en situación de pobreza extrema. Se aplicaron 25 entrevistas a profundidad.

Como parte de los resultados de la investigación, se identifica que ante el panorama de alta marginación y pobreza extrema en el que se desarrolla la vejez en las comunidades indígenas, la persona mayor se retira de la actividad productiva sin prestación social alguna, tiene que trabajar hasta el límite de sus fuerzas, habilidades y capacidades. Ante esta situación, las personas mayores utilizan estrategias de sobrevivencia, tales como las redes de corte religioso, el soporte comunitario, las relaciones afectivas y solidarias de la familia y amigos, así como de los programas oficiales de apoyo económico en la vejez.

A partir de este estudio es importante señalar que no podemos generalizar todas las sociedades indígenas, pues se trata de culturas y comportamientos muy heterogéneos, de acuerdo a cada grupo étnico. Sin embargo, se observan algunos elementos en común, ya que la realidad de la población indígena bribri se enmarca en una situación de edades avanzadas en extrema pobreza, con difícil acceso a los servicios básicos.

Gallegos y Waters (2011) realizaron una investigación titulada “Salud y bienestar del adulto mayor indígena” con el auspicio de la Organización Panamericana de la Salud, HelpAge International y la Universidad San Francisco de Quito.

Consiste en una investigación cualitativa, la cual pretendía conocer y entender las percepciones, opiniones y conceptos de un segmento importante de la población de personas adultas mayores en el Ecuador: el de las personas indígenas. Se realizaron 15 grupos focales con ocho personas, con duración de una hora y media. De los 15 grupos, 5 grupos fueron realizados con mujeres, 5 con hombres y 5 mixtos. También se realizaron diez entrevistas individuales con informantes claves, incluyendo médicos, dirigentes de los patronatos, expertos en dos ministerios, dirigentes locales y personas de las comunidades.

Como parte de los resultados, los autores identifican las percepciones expresadas sobre el envejecimiento, específicamente se visualizan seis dimensiones: 1. envejecimiento como la incapacidad para trabajar y pérdida de identidad y autoestima, siendo el trabajo en la tierra el centro del indígena en el medio rural; 2. La pérdida de fuerza y la creciente dependencia; 3. El envejecimiento como un proceso inevitable de deterioro; 4. El envejecimiento como una disminución del valor en los ojos de la comunidad; 5. El envejecimiento como causa de tristeza e incluso depresión y 6. Dos dimensiones positivas del envejecimiento.

Otro de los hallazgos indica que los lazos sociales entre adultos mayores y los miembros de sus familias y comunidades constituyen redes de apoyo social y esencialmente, factores protectores en lo que se refiere a salud y bienestar; aunque este, no siempre sea el caso. En este sentido, la familia indígena juega un papel interesante en la identidad e imaginario ecuatoriano. El concepto generalizado es que la familia es un factor protector para los adultos mayores en el sentido de que la familia siempre cuida sus padres y abuelos, y atiende a todas sus necesidades.

En esta investigación se realizaron grupos focales en español y kichwa. El requerimiento de traducir lo dicho en un grupo focal de un idioma a otro presenta un desafío especial, porque es esencial que el análisis se base en lo que cada participante dijo. De ahí la importancia de que la población entrevistada sepa hablar español o que se pueda contar con intérprete.

Tal y como lo podemos observar hay un número importante de investigaciones que abordan diferentes reflexiones en torno a las personas mayores indígenas, que son fundamentales para el presente estudio. Destacan las metodologías utilizadas, ya que, en su mayoría, utilizan la investigación cualitativa y sus técnicas (entrevista a profundidad, grupo focal, observación participante) como la forma ideal para acercarse a los sujetos en estudio. Por otra parte, sobresalen los hallazgos relacionados con los roles, status (enmarcados por el género) y cómo se percibe la vejez en un contexto diferente, caracterizado por la ruralidad y la pobreza.

**c. Estudios etnográficos sobre la vejez y el envejecimiento:**

Reyes (1999b) realizó su tesis para optar por el grado de Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en estudios regionales, titulada “Los Zoques de Chiapas: salud, enfermedad y atención en la vejez”, en la cual se estudia el significado social de ser persona mayor en una comunidad indígena pobre, con alto grado de marginación, de servicios médicos y sociales.

El autor utiliza la perspectiva antropológica y sociológica en su investigación, combinando tres dimensiones centrales: la esfera cultural, económica y epidemiológica, en torno a la vejez; desde el punto de vista de los actores sociales.

La investigación se enmarca en la etnogerontología, es decir, en una línea de investigación que considera el análisis de las particularidades socioculturales de la población de edades avanzadas, de un grupo étnico específico, en este caso de los zoques del noroeste chiapaneco. Se utilizaron como técnicas de investigación las entrevistas a profundidad y los grupos focales.

Este estudio se podría considerar como un antecedente clave, ya que tiene como propósito identificar la percepción que tienen los zoques contemporáneos de la vejez tanto masculina como femenina, a partir de criterios culturales clasificatorios que determinan cuándo se es mayor. Asimismo, señala cuáles son los roles de las personas mayores de la etnia en estudio y cuáles son los estigmas y las virtudes que implican el hecho de ser reconocida como persona mayor en la comunidad.

El autor como parte de las conclusiones del estudio señala:

- La vejez es vista como un proceso individual y no es concebida como un fenómeno social. La vejez como proceso, devela la percepción indígena cosmocéntrica del ciclo de vida individual y su relación con el ciclo solar diurno, asimismo establece una analogía de las diferentes fases solares, con la gradación de la edad: media vejez, vejez funcional y vejez disfuncional.

- La veneración de la persona mayor en la cultura zoque, si alguna vez fue objeto de culto, ahora es solo un mito, y por ende, no se concibe la vejez desde un enfoque tan tradicional.
- En el perfil epidemiológico de la vejez señala que las principales causas de muerte en las mujeres mayores son por efectos de hambre y trastornos de la nutrición, en tanto que la mortalidad de los varones mayores está asociada a problemas de neumonía y cirrosis hepática. Resalta el hecho que esta población mayor indígena, sólo tienen acceso a servicios de atención primaria de salud.
- En la investigación se pone al descubierto las diversas formas de maltrato al que es sometido el viejo en diferentes espacios y situaciones sociales, como el engaño institucional, el maltrato físico, las burlas públicas socialmente toleradas, el abandono y el despojo.
- El estudio da cuenta de cómo los zoques están experimentando el proceso de transición gerontocrática, es decir, el cambio gradual de la pérdida de poder y de status de las personas mayores en las esferas política y cultural, saldada a favor de los jóvenes; es decir, se da paso a una nueva forma de vivir la vejez.

Esta investigación resulta fundamental como antecedente, dado que es un estudio etnogerontológico que permite conocer el significado social de la vejez y el envejecimiento en una población indígena. Aunque el estudio se desarrolla en un contexto muy diferente al costarricense, brinda importantes aportes a nivel teórico y metodológico y resalta las particularidades que tiene la vejez indígena.

Martínez, Morgante y Remorini, (2008) realizaron una investigación titulada “¿Por qué los viejos? Reflexiones desde una etnografía de la vejez” en la Universidad Nacional de la Plata, Argentina.

Esta investigación tenía por objetivo dar cuenta, desde una perspectiva etnográfica, del modo en que distintos grupos humanos o diversos sectores de una sociedad construyen diferentes imágenes, representaciones e ideas respecto de los “viejos”.

La propuesta se centra en la lectura y discusión de textos etnográficos. En particular, las autoras destacan tres tópicos: la diversidad cultural de los conceptos de viejo y vejez; la interrelación entre la construcción simbólica de estas nociones y las particulares experiencias del envejecer, y algunas reflexiones del quehacer vinculado a una etnografía de la vejez.

Según las investigadoras, un acercamiento etnográfico a las vejez debe conjugar las conceptualizaciones biológica y sociocultural de la edad. Conjuntamente, el análisis del tema puede enriquecerse con un abordaje articulado en dos dimensiones: el modo en que culturalmente se caracteriza el colectivo (viejos en cada sociedad o grupo social) y la manera en que los sujetos experimentan cambios psicofísicos y sociales derivados de esta etapa de la vida.

De esta investigación sobresale la reflexión acerca del papel de las personas mayores en sociedades consideradas distantes de la propia, social y culturalmente; lo cual permitió reconocer situaciones sobre cómo vemos, sentimos y pensamos a los “otros” culturales, a la exploración sobre cómo asumimos y valoramos a aquellos que conforman

nuestro entorno social más inmediato, y contribuyó a generar perspectivas más comprensivas respecto de la diversidad a diferentes niveles.

Morgante y Martínez (2011) llevaron a cabo una investigación titulada “Etnogerontología en dos poblaciones del noroeste de la república argentina” que tenía como objetivo relativizar la mirada homogénea y parcial acerca de la vejez, tanto desde la perspectiva inter como intracultural, en dos comunidades: la Puna y los Valles.

Las investigadoras utilizaron el método etnográfico y las técnicas de observación y de entrevistas en profundidad. Asimismo, utilizan la perspectiva de la Etnogerontología, a través de la cual es posible evaluar la variabilidad y la convergencia en los procesos de envejecimiento y de la vejez en distintas culturas y en distintos escenarios al interior de un mismo grupo.

Algunas de las principales ideas que sobresalen de este estudio y que son fundamentales para la presente investigación son:

- Las investigaciones de tipo etnográficas han sido sesgadas desde la perspectiva de género, ya que la mayoría de los etnógrafos son hombres.
- Estas investigaciones etnográficas han homogeneizado a las personas mayores a partir de su rol únicamente, haciendo generalizaciones a nivel intracultural. Es decir, no todos desempeñan rol de especialistas ni jerarquizan en los estratos socialmente más favorables.



- Hay una relatividad de la edad cronológica y la noción de longevidad, ya que en una sociedad indígena lo que se puede considerar como viejo, en otras sociedades puede ser considerado aún como joven.
- Las autoras señalan que también hay una relatividad en las valoraciones acerca de *los viejos* en la medida en que su condición puede ser redefinida y valorada diferencialmente en diversas circunstancias.

En conclusión, las autoras indican que el lugar que ocupan “los viejos” responde a la tensión entre ideales sociales (imaginario social) y posibilidades personales que hacen al estereotipo del envejeciente, y a las realidades de cada uno de los sujetos que transitan el final del trayecto vital. (Morgante y Martínez, 2011, p. 94)

Esta investigación es fundamental para el presente estudio, ya que en primer lugar parte de la perspectiva etnogerontológica y con ello permite desmitificar las generalizaciones que surgen en torno a las poblaciones mayores indígenas, las cuales son consideradas desde una visión masculina y homogeneizadora. Asimismo, reitera la importancia de trabajar con el método etnográfico para comprender las características culturales propias de los sujetos de investigación.

Reyes y Villasana (2011) realizaron una investigación titulada “Vejez en edad extrema: Un estudio de etnogerontología social” el cual tiene como objetivo dar cuenta a través de seis estudios de caso de cómo se vive la vejez en un grupo étnico determinado,

cuando la enfermedad es insidiosa y multifactorial, es decir cuando la salud está más en riesgo producto a la edad avanzada (más de 85 años).

Los autores parten de los antecedentes etnográficos que registraron la vida en la vejez indígena, quienes dibujaban prácticamente un paraíso gerontocrático, en donde generalizaban la idea de que el viejo masculino era percibido e idealizado en roles protagónicos investido de poder, liderazgo, sabiduría, magia y hechicería; era el conocedor de la tradición oral y la costumbre, quien manejaba el control de los medios de producción, el consejero, el ciudadano “principal”, quien manipulaba a su favor el control social a través de su conocimiento y experiencia (Reyes y Villasana, 2011, p.218)

Bajo esta percepción idílica y homogénea, los mayores indígenas, teóricamente, tendrían resueltos muchos de sus problemas de cuidado y atención en la vejez; no obstante, los autores plantean la hipótesis que existen varias “carreras” y formas de envejecer según posición socioeconómica, redes afectivas y solidarias y condición de nichos ecológicos.

Los autores analizan la vejez desde la etnogerontología social a partir del estudio y explicación del último tramo del ciclo de vida en un grupo determinado, cuyas particularidades socioculturales y efectos externos a la cultura nativa influyen y modifican la manera de concebir, atender y vivir la vejez indígena.

Ellos presentan seis testimonios de adultos mayores donde evidencian la compleja red de relaciones sociales que se tejen alrededor del viejo en edades extremas. Las respuestas son variadas, van desde actitudes de indiferencia y relaciones afectivas y solidarias débiles, hasta la conformación de redes de franco apoyo ante la vejez y la

enfermedad; estos gozan de alto estatus social, son queridos y protegidos tanto por la familia como por la comunidad

Los autores concluyen que los seis casos presentados mostraron que la vejez tiene un comportamiento heterogéneo y que su problemática social es mucho más compleja. Cada testimonio evidencia problemas distintos y, por ende, diferentes alternativas de atención.

Esta investigación es clave, no solo porque parte de la etnogerontología para hacer su análisis, sino que utiliza las entrevistas a profundidad para establecer una relación dialógica y conocer más en detalle, la heterogeneidad que se vive no solo entre culturas sino a nivel intracultural.

Como conclusión, podría señalar que son las investigaciones internacionales, las que principalmente influyen en este estudio, ya que en primer lugar, es donde se ha desarrollado un mayor número de estudios relacionados con población adulta mayor indígena y que utilizan los estudios para entender la vejez y el envejecimiento en las diferentes culturas; y en segundo lugar porque a nivel internacional es donde se ha hecho el planteamiento teórico de la etnogerontología, entendida como esa herramienta que permite conocer, entender y explicar la vejez indígena en estos contextos (Reyes, 2012).

### **1.2.2 Antecedentes nacionales:**

Los antecedentes nacionales, se clasifican según las temáticas, es decir, investigaciones sobre significados sociales de la vejez y el envejecimiento y estudios sobre población indígena. Aunque se hizo una búsqueda exhaustiva de investigaciones etnográficas sobre vejez y envejecimiento a nivel nacional, no se encontraron; por lo que se omite este apartado y se visualiza aún más, la importancia de hacer una investigación en este tema.

#### **a. Estudios sobre significados sociales de la vejez y del envejecimiento:**

Bonilla (1994), realizó una investigación titulada “Líderes futuros: Su percepción del envejecimiento”, dirigida a profesionales y estudiantes de educación superior.

La autora parte de tres preguntas importantes: ¿cuáles son los mitos y estereotipos más comunes sobre la vejez entre los estudiantes de carreras de ayuda?, ¿qué criterios específicos sobre el envejecimiento se pueden detectar en los estudiantes estudiados, según sexo, nivel educativo, carrera y trabajo? y ¿cómo podría implementarse un programa de educación y sensibilización de la comunidad sobre el envejecimiento?

Realiza análisis cuantitativos y cualitativos. Se trabajó con una muestra de 109 estudiantes de distintas escuelas de la Universidad de Costa Rica: Escuela de Orientación y Educación especial, Psicología, Trabajo Social, Enfermería y Educación primaria.

Como principales resultados de la investigación, se identificaron los mitos y estereotipos más comunes de los estudiantes que fueron encuestados, los cuales se organizaron en tres áreas: física, psicológica y social. El perfil físico describe a un anciano

canoso, arrugado, que camina lento, es delgado, tiene problemas motores, encorvado y con mala memoria. En el área psicológica, se define una persona mayor que es alegre, con baja autoestima, depresiva, cariñosa e inestable. El perfil social se refiere a tres campos: comunal, poco sociable, marginado, activo y con mucha experiencia.

Este estudio es importante para la presente investigación, ya que permite visualizar la vejez como una realidad transhistórica, la cual es vivida de manera variable según el contexto social; es decir, sólo puede ser entendida en su totalidad, no es únicamente un hecho biológico, sino que también cultural, y hay que captarla en ese movimiento indefinido de circularidad.

Herrera (2007) realizó una investigación denominada “Imágenes de adultos jóvenes, medios y mayores acerca de la vejez: implicaciones psicosociales”, la cual tuvo como propósito conocer las imágenes construidas, en las personas adultas jóvenes, adultas medias y en las adultas mayores, acerca de la vejez, tratando de analizar los factores influyentes en la construcción social de esas imágenes.

La investigación se desarrolló en el Centro de Desarrollo Social (CEDESO), de la Caja Costarricense de Seguro Social, ubicado en Barrio Vasconia, San José, Costa Rica, entre los meses de mayo a agosto del 2007. La modalidad utilizada fue la hermenéutica dialéctica, por cuanto se abordó el quehacer investigativo de modo holístico, mediante un recorrido de doble vía, el cual gira del todo a las partes y de las partes al todo de manera integral. En este sentido se contó con la participación de seis informantes, tres hombres y tres mujeres, usuarios del Programa de Recreación y Salud.

Algunos de los resultados, apuntaron a deducir que la imagen social de la vejez, iba a depender de la experiencia cultural, de particularidades propias de la época y de las expectativas de lo que se espera de sí mismo y de los demás. Esta imagen guardaba relación con los modelos de las figuras parentales, la experiencia y la vinculación interpersonal establecida a lo interno como a lo externo del núcleo familiar a lo largo de los años, influyendo en el autoconcepto, la valía y el bienestar personal de las personas adultas mayores, lo que condiciona pareciera ser su aceptación, vivencia, la no asimilación de las pérdidas y el disgusto por el trato social recibido en esta etapa de la vida.

El autor señala que hay presente una ambigüedad social para con la vejez, ya que hay un temor por la pérdida de funcionalidad y deterioro físico.

Rodríguez (2008) elaboró un estudio titulado “La percepción de la persona adulta mayor en la sociedad ramonense actual” el cual tenía como objetivo identificar las necesidades y posibles limitaciones que se generan en la población mayor para desempeñarse con normalidad y así cumplir un papel protagónico.

Se llevó a cabo en la ciudad de San Ramón, específicamente en el programa “Recreación y Salud para la persona adulta mayor” el cual se imparte en la Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente. Las personas que participaron fueron escogidas del total del grupo conformado por ciento veinte personas adultas mayores. Además, participaron cinco personas jóvenes con edades entre los veinte y treinta años.

El estudio está basado en la investigación etnográfica, mediante las técnicas del grupo focal y la entrevista enfocada.

Como parte de los resultados se determinó que la persona adulta mayor es percibida como un elemento importante en la sociedad y que su función en su entorno debe ser considerada como una herramienta útil si se busca crecimiento y fortalecimiento social. De igual modo, el aprovechamiento de este recurso, va a estar limitado por la capacidad que se tenga para que el rol de la persona adulta mayor, fundamentada en la experiencia que posee, en el conocimiento y en la capacidad de guiar, se complemente con las generaciones posteriores para crear una sociedad más equitativa y justa para todos.

Este estudio es importante para la presente investigación, en primer lugar porque parte del método etnográfico para la búsqueda y el análisis de la información, pero también porque se considera que San Ramón aún mantiene características de ruralidad.

Amador (2008), realizó un estudio titulado “Concepción del envejecimiento y vejez desde la masculinidad en profesionales universitarios” para optar el grado de Magister Scientiae en Gerontología.

El objetivo del estudio era analizar las relaciones entre las concepciones sobre envejecimiento, las representaciones de la vejez y los procesos de socialización en profesionales universitarios mayores de 50 años. El estudio brinda grandes aportes en relación al marco teórico utilizado sobre representaciones, aspectos psicológicos y sociales de la vejez.

El estudio presenta un enfoque cualitativo, exploratorio y descriptivo, se destacan tres aspectos medulares de la investigación cualitativa: lo cotidiano del problema estudiado,

el análisis objetivo de los significados subjetivos y el contexto ecológico sistémico del envejecimiento.

Los participantes fueron 5 profesionales universitarios mayores de 50 años y las técnicas que utilizó son investigación bibliográfica, la historia de vida y las frases incompletas. Es interesante ver cómo la autora utiliza la Historia de vida y el test de frases incompletas para dar seguimiento al proceso de socialización de los participantes del estudio y cómo en el transcurso de éste, se elaboró el concepto de envejecimiento y vejez, en el caso de ella desde la masculinidad.

Como principales resultados, destaca la concepción que los participantes tienen del envejecimiento, ya que, aunque está planteado desde la perspectiva de que es un proceso inherente a la vida, está marcado por sentimientos de disgusto y temor. Al tocar el tema siempre se remiten a la vejez visualizada como un período que puede conllevar a la dependencia extrema.

Con respecto al concepto sobre vejez, en las actitudes prevalecen ideas que han sido moldeadas en parte por la reciprocidad social, aunque en ocasiones no se está consciente de ellas, pero se mantienen o modifican según sea la capacidad de reflexión de las personas, que a su vez no puede deslindarse completamente de la realidad social en la que vive, por ello es difícil no sentir rechazo, es decir, hay una conceptualización de la vejez como un proceso inevitable de decadencia o deterioro, con más pérdidas irrecuperables, por eso es rechazada.



Este estudio brinda aportes en el abordaje teórico y metodológico que el autor realiza para comprender las concepciones sobre vejez y envejecimiento del grupo meta, aspectos que son fundamentales para el desarrollo de los objetivos de esta investigación.

Posterior a la presentación de estas investigaciones, se puede concluir que los distintos estudios nacionales que hay sobre los significados sociales de la vejez y del envejecimiento, dan cuenta de ideas, imágenes, pensamientos y actitudes que diferentes grupos étnicos tienen sobre dichas categorías, que generalmente van asociadas a una concepción negativa, sin embargo, se desconoce esta información con población indígena.

#### **b. Estudios realizados con población indígena:**

Borge (2001) realizó una investigación denominada “La Estrategia del Cambio cultural en los Bribris de Talamanca” para optar el grado de Maestría en Antropología. Este estudio tuvo como objetivo analizar la estrategia de cambio cultural entre los bribris de Talamanca ante los cambios exógenos que se intensificaron entre 1991 y 1999.

El autor utilizó como principales técnicas, la investigación documental, la observación, los talleres y el conversatorio con 15 personas que tienen madre bribi.

Producto de ese trabajo con líderes, se identifican los siguientes códigos culturales para la reproducción de la cultura bribri: territorialidad, sistema matrilineal clánico, idioma bribri, Siwá, orgullo de ser bribri, respeto a los ancianos, contar con una historia propia, uso y manejo de recursos naturales, sistema de intercambio de bienes y servicios, y autonomía política.

El autor señala que los códigos de respeto a los ancianos, historia propia y el Siwá están entremezclados y tienen poca independencia uno de otro. Para algunos de las personas indígenas entrevistadas respetar a los ancianos es sinónimo de hacer caso de las enseñanzas del Siwá (cuerpo de conocimientos ancestrales que explica el universo, el nacimiento del planeta tierra, el nacimiento de todos los seres vivos y de los minerales, entre otros).

El autor menciona que todas esas características han sido afectadas por procesos de aculturación, es decir, cuando miembros de dos grupos culturales entran en contacto, por lo que se genera como resultado una modificación de los patrones culturales de uno o de los dos grupos.

Por ejemplo, el autor señala que las escuelas afectaron notablemente el código de respeto a los ancianos porque su proyecto indigenista y aculturador requería que las nuevas generaciones rompieran con las viejas generaciones que les inculcaban la cultura bribri. Pero en las montañas de la zona de Talamanca, en que no había escuelas, se siguió promoviendo el respeto a los ancianos y los del valle que no fueron a la escuela hicieron lo mismo, así que el respeto a los ancianos es aún bastante conocido.

Esta investigación es fundamental para el presente estudio porque realiza un análisis de los diversos y heterogéneos códigos culturales que estructuran la cultura bribri; asimismo, se dan indicios de algunas imágenes que hay sobre los mayores indígenas, especialmente en su importancia de transmitir el Siwá. No obstante, en esta investigación se encuentran vacíos metodológicos y en la presentación de los resultados que obstaculizan su comprensión.

Alfaro y Murillo (2004), realizaron un estudio titulado “Las condiciones de vida de la persona adulta mayor indígena de la localidad de Amubri en Talamanca: un estudio de caso”, para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social. La investigación tuvo como objetivo general, caracterizar las condiciones de vida de la población adulta mayor indígena y sus repercusiones en la calidad de vida de la misma para contribuir al establecimiento de programas sociales con cobertura a la persona adulta mayor indígena.

La metodología que se utilizó para alcanzar los objetivos es la cualitativa, combinada con algunos elementos cuantitativos. La corriente epistemológica en que se fundamentó esta investigación es la fenomenología.

El tipo de estudio es de carácter exploratorio, ya que a partir de la revisión de antecedentes que existen en torno a este tema se encontró poca información. La población participante fueron 10 personas adultas mayores indígenas (7 mujeres y 3 hombres) pertenecientes a la localidad de Amubri. Como parte de las técnicas e instrumentos de recolección de información, se utilizó la investigación bibliográfica y documental, la búsqueda de materiales en sitios web, el estudio de casos, el grupo focal, la entrevista en profundidad, la entrevista estructurada y semiestructurada, así como la observación directa.

Como parte de los principales hallazgos del estudio se encuentran:

- La situación económica de la población adulta mayor indígena es difícil pues la mayoría de los habitantes viven de la venta de sus cultivos, y esta actividad no satisface sus necesidades.

- El sentimiento con respecto a la familia, es de protección, afecto y seguridad hacia la persona mayor indígena y es en ella donde se encuentra utilidad y reemplazo a las actividades que se realizaba anteriormente. En el ámbito familiar las personas indígenas de edad avanzada desempeñan un papel muy importante como lo es la transmisión oral de los conocimientos indígenas y el cuidado de los nietos. Además, la familia se convierte en un recurso indispensable ya que provee de apoyo, cuidado y sostén a la persona mayor en caso de enfermedad o impedimento para trabajar.
- El sentido de pertenencia, unión, compañía y amor que le brinda la familia a la persona mayor indígena, los llena de satisfacción y realización personal ya que los hace sentirse productivos e importantes para las personas amadas. Sin embargo, algunos no se sienten satisfechos con el trato que reciben y manifiestan sentimientos de rechazo, incompreensión e intolerancia debido a su enfermedad y a su edad. Esto desmejora su calidad de vida ya que provoca en la persona mayor sentimientos de tristeza y soledad.
- Las personas adultas mayores indígenas consideran que su cultura es muy importante y el sentirse identificados con la misma los llena de satisfacción y orgullo. El legado cultural que han mantenido los indígenas a través de los años se debe prioritariamente a las personas mayores ya que ellas son las encargadas de transmitir las tradiciones y costumbres bribis a las nuevas generaciones.

Esta tesis se convierte en el principal antecedente nacional de esta investigación, ya que es el único estudio que se ha realizado en nuestro país que retome la población adulta mayor indígena. El estudio es importante, porque parte de una metodología cualitativa y

desde la corriente epistemológica de la fenomenología. Asimismo, tal y como los resultados demuestran, realiza un importante aporte en el conocimiento de las condiciones de vida que tienen las personas mayores indígenas de la comunidad de Amubri. A su vez, brinda algunos elementos para el análisis de los significados que existen sobre la vejez, sin embargo, al ser un estudio más descriptivo, no profundiza cualitativamente en las percepciones que tienen los mayores sobre su proceso de envejecimiento y las vivencias de su propia vejez.

Moreno (2006) llevó a cabo un estudio titulado “Percepción de la discriminación social e identidad étnica en indígenas huatares de Quitirrisí de Mora”, para optar por el grado de Licenciatura en Psicología.

La investigación tuvo como objetivo determinar los vínculos entre la percepción de la discriminación social y la identidad étnica en indígenas huatares mayores de dieciocho años que viven en Quitirrisí de Mora. La autora utilizó la metodología cuantitativa y aplicó 90 cuestionarios (instrumento de recolección de datos).

De los resultados del estudio, sobresalen los siguientes: las personas indígenas de Quitirrisí de Mora continúan sintiéndose orgullosos del grupo étnico al que pertenecen, en parte por la historia de los abuelos, el vivir en la reserva y la sangre indígena.

La autora señala que se debe ser cauteloso/a en cuanto a las diferencias culturales y variables como la identidad étnica y percepción de discriminación, pues pueden estar relacionadas con elementos que podrían ser ajenos a la persona que investiga.

Este estudio es importante, ya que, como experiencia propone recomendaciones necesarias, específicamente señalan que para este grupo étnico, se deben planificar al menos tres estrategias diferentes para recolección de datos, considerando que probablemente las fuentes de consulta tengan un margen de error. Otro aspecto fundamental, es el contar con personas aliadas de la comunidad que tengan “poder de convocatoria”, ya que es ideal mantener los contactos con los grupos internos organizados.

Garro (2008) realizó una investigación titulada “Incidencia de las políticas en el área de salud, trabajo, educación y vivienda que se dirigen a las personas de la Reserva Indígena Huetar de Quitirrisí” para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social.

El estudio tiene como objetivo general describir la incidencia en las condiciones de vida de las personas indígenas de la reserva de Quitirrisí de las políticas sociales en el área de salud, trabajo, educación y vivienda, a la luz de diversos indicadores estadísticos y desde la perspectiva de los y las indígenas que habitan en esta reserva indígena durante el período comprendido entre los años 2002-2006.

La autora utilizó tanto la metodología cualitativa como la cuantitativa. Como parte de las conclusiones del estudio se pueden mencionar las siguientes:

- Con respecto a las condiciones de la salud de los pobladores indígenas quitirriseños, no se identificaron programas o proyectos que reconozcan la situación particular, económica y cultural de estas personas.
- En relación a la educación, no ha sido posible establecer políticas educativas congruentes con las necesidades de las personas indígenas, ya que no se fortalece la

identidad ni el arraigo cultural indígena, sino que permite el irrespeto a las culturas locales.

- Con respecto al trabajo, no existen políticas dirigidas a fortalecer e implementar fuentes de empleo para esta población, ni siquiera se contempla dentro de los planes de gobierno realizar alguna acción tendiente a mejorar las condiciones en que se encuentran estos pobladores, ya que son pocas las fuentes de empleo que existen en la comunidad.
- En relación a la participación de las personas indígenas en la elaboración, ejecución y evaluación de las políticas y programas sociales, se encuentra que las políticas dirigidas a esta población han sido elaboradas y definidas por las instituciones estatales, sin la participación de las comunidades. De hecho, los y las indígenas participantes señalan que la actitud del gobierno es de improvisación en la atención de sus necesidades.

El estudio es importante para esta investigación, ya que se refiere a las políticas sociales en el área de salud, trabajo, educación y vivienda que tiene un grupo específico de población indígena. Se logra visualizar la poca incidencia de las políticas sociales en una zona indígena y la escasa participación de esta población en dichas políticas. Aunque el estudio no especifique políticas particulares para grupos étnicos, se generaliza una situación de toda una comunidad, que incluye la población adulta mayor.

Monestel (2008) realizó una investigación titulada “Las representaciones y prácticas de auto-atención (autocuidado y auto medicación) y atención de la Leishmaniasis cutánea elaboradas por los y las indígenas cabécares de Alto Pacuare de Chirripó de Turrialba” para obtener el grado de Licenciada en Antropología Social.

La investigación es cualitativa y tenía como objetivo general comprender la dimensión cultural de las prácticas de autocuidado y atención de la Leishmaniasis cutánea realizada por los indígenas cabécares.

De este estudio, interesa destacar la metodología, ya que la autora inició con una fase informativa del contexto de investigación, lo cual es clave cuando se trabaja con una cultura diferente a la del o la investigadora. En el trabajo de campo, realizó 5 giras y para escoger a los interlocutores (población participante) tuvo el apoyo de la Asistente Técnico de Atención Primaria de Salud (ATAPS), quién conoce la comunidad y a sus miembros.

La autora utilizó como técnicas la observación y la entrevista abierta tipo diálogo. Un aspecto importante de señalar es cómo durante el proceso de investigación se fue “descubriendo” la forma más adecuada de dialogar y no de entrevistar a los interlocutores, un diálogo tipo conversación en la cual las dos partes comparten información.

La autora señala que, si bien cada contexto y cada interlocutor son distintos, no cabe duda que la investigación con poblaciones indígenas exige un constante contacto con las personas, la permanencia en su contexto y una rotunda paciencia para lograr un acercamiento respetuoso y cordial con la población.

Cada contexto tiene su propia dinámica y para lograr la apertura del “otro” se requiere respeto, conocimiento de códigos sociales, tiempo de convivencia y la



construcción de una relación de horizontalidad para poder superar el dualismo del sujeto/objeto dentro de las relaciones que se establecen entre el investigado y su sujeto de investigación.

A partir de lo expuesto anteriormente, se puede concluir que los principales antecedentes de este estudio ocurren a nivel internacional, principalmente en Latinoamérica, los cuales marcan la pauta en aspectos teóricos, metodológicos y desde la perspectiva de la etnogerontología.

Sin embargo no ocurre lo mismo para los antecedentes nacionales, ya que no existen estudios etnográficos enfocados en las personas adultas mayores. Únicamente, se han realizado investigaciones generalizadas sobre las poblaciones indígenas del país, pero sólo un estudio hace la distinción y se enfoca en los mayores. A pesar de que el estudio brinda aportes más descriptivos en el conocimiento de las condiciones de vida de las personas mayores, no existe una investigación que estudie los significados sobre vejez y envejecimiento en una comunidad indígena.

Un aspecto importante de señalar, es que no existen estudios a nivel nacional, desde una perspectiva etnogerontológica, como herramienta teórica que permite conocer, entender y explicar la vejez indígena en este contexto, y tal y como se señaló, el conocer las modificaciones de las diversas formas como se vive el envejecimiento en grupos indígenas específicos es un campo nuevo por investigar.

Sobre la base de la consideración anterior, se estableció el siguiente objeto de estudio para la presente investigación:

*Los significados de la vejez y del envejecimiento en las personas mayores indígenas  
bribris de la comunidad de Amubri en Talamanca*

## **Problema de investigación:**

Con base en los insumos proporcionados a partir de la revisión y análisis bibliográfico del estado de la cuestión, surge la necesidad de interrogarse sobre qué significa ser una persona mayor indígena en la sociedad contemporánea; debido a que en las investigaciones analizadas a nivel nacional se denota un vacío en cuanto al abordaje de este grupo poblacional, desde una perspectiva gerontológica.

De esta forma se planteó el siguiente problema de investigación:

**¿Cuáles son los significados de la vejez y del envejecimiento, en las  
personas mayores indígenas bribris de la comunidad de Amubri en  
Talamanca?**

Según Osorio (2006), el envejecimiento no es solamente biológico, sino que se trata de una perspectiva más amplia, experiencial y cultural, tal y como lo señala a continuación:

Al envejecimiento se le debe entender como un proceso, pero no sólo como un proceso lineal en el interior del ciclo vital. Como construcción social, presenta muchos

retrocesos y también da algunos saltos cualitativos de cambio cultural, como por ejemplo, los ligados a la revolución demográfica del presente siglo. A nivel individual, este proceso es dinámico y discontinuo, que para ser entendido no sólo se debe observar y conocer desde un estado de vejez, desde una situación estática de sólo estar viejo o vieja, sino también como una construcción social y biográfica (Osorio, 2006, p. 11).

Siguiendo a Dulcey (2013), la afirmación de que la edad es socialmente construida implica reconocer que no solo tiene que ver con procesos biológicos, sino que inciden las normas y factores culturales y sociales. Es decir, “la edad surge como una categoría social y con frecuencia hace falta a detenerse a reflexionar acerca de las muy distintas formas en las cuales se establece dicha categorización, así como acerca de sus impactos” (Dulcey, 2013, p. 115).

Según esta misma autora, la vida social se ha organizado de acuerdo con convenciones sociales y costumbres culturales. Así, en diferentes culturas, las edades de la vida se consideran de manera distinta y existen, igualmente, expectativas diferentes respecto de comportamientos y roles que contribuyen a establecer o limitar oportunidades para las personas, de acuerdo con su edad (Dulcey, 2013)

En este sentido, al ser la edad una construcción social, desde la perspectiva etnogerontológica resulta necesario estudiar las distintas vejez que encontramos en una misma sociedad, y particularmente interesa profundizar en la forma de vivir la vejez indígena; más en países multiculturales como el nuestro, en los cuales “se hace necesario

desagregar la mirada hacia sus pueblos originarios, y conocer desde ellos cómo se ha vivenciado el tema del envejecimiento, comenzando por reconocer qué significa en sus contextos ser una persona mayor” (Molinet, 2012, p.1) partiendo desde las representaciones y percepciones que poseen las personas mayores.

Reyes y Villasana (2011) afirman que ya no es posible estudiar la vejez indígena con parámetros y teorías que presuponen sociedades homogéneas; por ende, es necesario buscar las particularidades socioculturales, y en el caso de la presente investigación, la especificidad de la vejez indígena bribri costarricense.

Se pretende con la exploración de respuestas al problema de investigación, realizar un aporte a la búsqueda de alternativas que promuevan una mayor calidad de vida en aquellas poblaciones que han sido históricamente vulnerabilizadas, tal y como son las personas adultas mayores indígenas, específicamente, mediante el estudio de los significados del envejecimiento y la vejez en las personas mayores indígenas bribris de la zona de Talamanca.

En atención a esta situación, se consideró pertinente llevar a cabo una investigación dirigida a dar respuesta a las siguientes interrogantes:

### **1.3.1 Preguntas de investigación:**

- ¿Cuándo se es “persona mayor” en la cultura bribri?
- ¿Qué creencias tienen las personas mayores indígenas sobre su propio proceso de envejecimiento y vejez?
- ¿Qué vivencias tienen las personas mayores indígenas bribris en su vejez?

- ¿Cuáles son los estigmas o virtudes que implica ser mayor en la cultura bribri?
- ¿Cuáles son los papeles de las personas mayores indígenas bribris?

## **Objetivos**

### **1.4.1 Objetivo General**

Analizar los significados de la vejez y del envejecimiento en las personas mayores indígenas bribris de la comunidad de Amubri de Talamanca, desde su propia cultura.

### **1.4.2 Objetivos Específicos:**

1. Explorar los significados, conocimientos y creencias que tienen las personas mayores indígenas, de su propio envejecimiento y de su vejez.
2. Identificar las vivencias personales y cotidianas que tienen las personas mayores bribris de su vejez.
3. Establecer la relación entre los significados, conocimientos y las creencias del envejecimiento y la vejez con las vivencias personales y cotidianas de las personas mayores indígenas, desde su propia cultura.

## **Capítulo II**

### **Marco Teórico-Conceptual**

Con el propósito de comprender las relaciones entre los significados sobre envejecimiento y vejez, y las vivencias cotidianas y personales de personas mayores en la comunidad indígena bribri de Amubri en Talamanca, en este capítulo se presenta un acercamiento teórico a los componentes del problema de investigación, específicamente a los conceptos básicos sobre envejecimiento y vejez, etnia y cultura como elementos para diferenciar la vejez y la etnogerontología social como herramienta teórica.

#### **2.1 Envejecimiento y vejez:**

Ante el estudio con personas adultas mayores, es necesario definir los diferentes conceptos gerontológicos que giran alrededor de esta población. El primer elemento que hay que señalar es la diferencia entre el concepto de envejecimiento y vejez, con el fin de hacer una distinción entre un proceso vital y un período particular de la vida humana.

Se entiende por envejecimiento como un proceso natural, continuo, dinámico, progresivo e irreversible de cambios a ritmo variable, que comienza en la concepción y termina en la muerte y cuyos aspectos fundamentales son de orden biofísico, psicológico y social. Es en realidad el propio proceso de desarrollo humano en todas sus dimensiones (Sánchez, 2000).

El Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO) (2008) define el envejecimiento no sólo como un proceso biológico, sino que está determinado por una serie

de factores biológicos, sociales y ecológicos, por tanto, el envejecimiento no va a depender únicamente de las condiciones biológicas de las personas, sino también va estar influenciado por un contexto en el cual se desarrollan.

Según Hoyl (2004, p. 92), las características del envejecimiento son:

- *Universal*: propio de todos los seres vivos
- *Continuo*: desde que comienza no se detiene hasta la muerte.
- *Irreversible*: no puede detenerse ni revertirse.
- *Heterogéneo e Individual*: aunque hay ciertos patrones de envejecimiento, el proceso ocurre en forma no homogénea entre los distintos individuos de una misma especie.
- *Deletéreo*: lleva a una progresiva pérdida de función.
- *Intrínseco*: determinado por factores genéticos, el estilo de vida y los hábitos.

A diferencia de lo anterior, la vejez se ha entendido como “la última etapa de la vida de un ser humano, cuando se acentúan los signos y efectos del envejecimiento” (Hidalgo, 2001, p.32). Sin embargo, la vejez al igual que el envejecimiento y quizás de una manera mucho más pronunciada, está asociada a construcciones sociales y culturales, ya que es la sociedad y la cultura las que regulan y determinan los cauces por los que se vive la vida (Peñaloza y Rojas, 2005).

Según la antropología del envejecimiento y la vejez, ambas categorías son construcciones socio-culturales en los que inciden los cambios históricos, culturales, científicos y tecnológicos, los cuales han generado, también, formas distintas de interpretar y de comportarse frente al envejecimiento y a las personas mayores (Dulcey, 2013).

Es decir, la vejez constituye una realidad multifacética, ya que depende del estilo de vida y sobre todo del contexto cultural en el que se desarrolló la persona en momentos anteriores. De ahí que no se puede hablar únicamente de la vejez a partir de una única variable como la edad cronológica; sino que existen otro tipo de edades que reflejan otros conceptos de vejez.

### **2.1.1 Conceptos de vejez: Edad cronológica, edad social, edad fisiológica**

El concepto de vejez alude a una construcción social, ya que se encuentra influenciada por muchos factores (internos y externos) que reflejan múltiples realidades; por lo que para la presente investigación se entiende vejez como una construcción biográfica-individual e histórica-cultural (Osorio, 2006); y al ser un constructo, se debería de hablar de vejeces y no de vejez como un concepto que encasilla a una población tan heterogénea.

Mercado y Montenegro (2008) señalan que la vejez, adquiere significado al interior de un marco social y cultural determinado de acuerdo a las representaciones que los individuos elaboran de las edades, por lo que convierte a la edad en una categoría social fundamental y determinante. Ello explica el carácter relativo de la división de las edades, cuya terminología es cambiante en el espacio, en el tiempo y en la estructura social (Feixa 1996).

Una teoría de la edad retoma tres sentidos diferentes, de ahí la importancia de retomar las definiciones de los diferentes tipos de edades que existen:



- **Edad cronológica:**

La edad cronológica (o de calendario) es esencialmente biológica y se manifiesta en niveles de trastorno funcional (Huenchuán y Toledo, 1999). Se refiere a la edad en años. Un concepto asociado a la edad cronológica es “persona adulta mayor”, que comprende a las personas de 60 años y más (de acuerdo al criterio que utiliza las Naciones Unidas) o de 65 años y más (según la legislación nacional).

- **Edad social:**

La edad social alude a las actitudes y conductas sociales que se consideran adecuadas para una determinada edad cronológica que, a su vez, se relacionan transversalmente con el género (Arber y Ginn, 1996, p.22). La edad es una categoría social con un fundamento biológico; es decir, la vejez, como las otras etapas del ciclo vital, “es una construcción social e histórica que adquiere el significado que el modelo cultural vigente da a los procesos biológicos que la caracterizan” (Huenchuán y Toledo, 1999, p.17).

Según Feixa (1996, p.3) debe diferenciarse la edad como condición social y como imagen cultural. En la primera, se estudian las formas mediante las cuales cada sociedad estructura las fases del ciclo vital, delimitando las condiciones sociales de los miembros de cada grupo de edad, es decir, la edad asigna una serie de estatus y de roles desiguales a los sujetos. En cambio, entender la edad como *imagen cultural*, es atribuir un conjunto de valores, estereotipos y significados que legitiman y modelan el capital cultural de cada generación. En este sentido, la edad aparece como un constructo modelado por la cultura, cuyas formas y contenidos son cambiantes en el espacio, en el tiempo y en la estructura social (Feixa, 1996).

Arber y Ginn (1996) señalan que la edad social se construye socialmente y se refiere a las actitudes y conductas adecuadas, a las percepciones subjetivas (lo mayor que se siente la persona) y a la edad atribuida, es decir, la edad que los demás le atribuyen a la persona.

- **Edad fisiológica:**

La edad fisiológica se refiere al proceso de envejecimiento físico que, aunque se encuentra relacionado con la edad cronológica, no puede interpretarse simplemente como la edad expresada en años. La edad fisiológica, se relaciona principalmente con la pérdida de las capacidades. Sánchez (2000) menciona que los diferentes sistemas de órganos no envejecen al mismo ritmo, algunos experimentan una pérdida de funciones mayor que otros.

Este contexto de las “edades” representa una referencia cultural mucho más apropiada para abordar el tema de la vejez y el envejecimiento. Por eso, a partir de las definiciones de los diferentes tipos de edades que existen, es importante señalar que los aspectos biológicos y sociales siempre van a interactuar a lo largo de toda la vida y que, a partir de esa interacción, es que las culturas se organizan y definen patrones con los cuales construyen sus acciones y sus relaciones sociales. De esta manera, es importante retomar las teorías que nos permitan explicar, entender y analizar esas formas de organización a lo largo del proceso de envejecimiento.

### **2.1.2 Enfoques del envejecimiento:**

Debido a los objetivos de este estudio, interesa rescatar únicamente las teorías sobre el envejecimiento que intentan responder al problema de investigación; por tal motivo, servirá de análisis la perspectiva biográfica del envejecimiento, así como el enfoque sociocultural del mismo.

#### **A. Perspectiva biográfica sobre el envejecimiento:**

Según De las Mercedes (2011, p.33) el enfoque o la perspectiva biográfica es, ante todo, una elección ideológica de la persona que investiga, ya que se valoriza la subjetividad, el lenguaje, la evocación y las formas de contar. En este sentido, la subjetividad no es una determinación exterior, sino que refiere a la naturaleza misma del sujeto, se refiere a cómo el sujeto construye los significados que en gran parte son el resultado de la relación con el mundo social.

La perspectiva biográfica en los estudios sobre el envejecimiento, aporta una visión amplia frente a la construcción social de la vejez; ya que esta perspectiva gira en torno a la vida cotidiana de las personas mayores y al hecho de que la construcción social de la vejez se encuentra en relación directa con el individuo que envejece y a su interacción constante con su sociedad (Osorio, 2006, p. 11).

Según dicha autora, “El enfoque biográfico centra su interés en la pregunta por el significado. No sólo en cómo los individuos dan significado a su experiencia vital, sino también en la ausencia de éste en la vejez” (Osorio, 2006 p. 11). Es decir, se trata de una perspectiva más amplia, experiencial y cultural del envejecimiento, ya que visualiza el

ciclo vital como una experiencia socio-cultural y no sólo biológica, en donde las personas le dan significado tanto social como lingüísticamente.

Sautu (2004) señala que la investigación biográfica consiste en el despliegue de las experiencias de una persona a lo largo del tiempo, lo cual incluye una selección consciente e inconsciente de recuerdos de sucesos o situaciones en las cuales participó directa o indirectamente; y su interpretación mediada por las experiencias posteriores; por lo tanto el relato que hace la persona no es sólo una descripción de sucesos sino también una selección y evaluación de la realidad.

Golby (citado por Sautu, 2004) señala que la biografía tiene la ventaja de recoger la experiencia de la gente, tal como ellos la procesan e interpretan. Esta revelación de hechos e interpretaciones explícita o implícitamente está determinada por las creencias, actitudes y valores del protagonista.

Por lo tanto, y tal y como lo plantea Sautu:

El método biográfico se caracteriza por su objetivo de reconstruir desde el actor situaciones, contextos, comportamientos, así como percepciones y evaluaciones. El eje es reconstruir un proceso ubicado históricamente, es decir, está constituido por una o varias personas ubicadas históricamente, que tienen en común haber sido actores en los sucesos que narran (2004, p.30).

Si bien este enfoque reconoce el significado como un lugar central para el conocimiento de la construcción social de las diferentes edades, también enfatiza la importancia de la interpretación, como una forma crítica de las interpretaciones preconcebidas, que ofrecen una idea del envejecimiento que no está apegada al contexto.

Osorio (2006) entiende que en la biografía de cada persona están las marcas del proceso de envejecimiento; por lo que permite acceder a una mayor comprensión del significado y el sentido en torno a la vejez como construcción y el proceso de envejecer mismo, ya que los relatos biográficos nos revelan la historia que cuentan y la de sus narradores. De ahí su importancia, tanto para el estudio y conocimiento del cambio cultural, ya que como ella indica “para una aproximación directa a la construcción de identidad de los grupos y de las edades, y comprensión de cómo desde esa identidad se van tomando decisiones, enfrentando situaciones y definiendo estrategias; en el fondo, viviendo y experimentando transiciones vitales” (Osorio, 2006, p.13). Por ello un aspecto es focalizarse en los individuos que envejecen, sus cambios y adaptaciones y otra es el interés de esos cambios, pero en un contexto sociocultural; es decir, teniendo presente que las sociedades y las diferentes culturas van creando imaginarios en torno a la edad, la vejez y lo que ser viejo o vieja significa.

#### **B. Enfoque sociocultural del envejecimiento**

Este enfoque considera que las personas que forman parte de una sociedad se encuentran influenciadas por múltiples diferencias que se construyen positiva o negativamente en la cultura (Huenchuán y Toledo, 1999). Es a partir de lo anterior, que el enfoque cultural del envejecimiento puede aportar en el conocimiento e interpretación de la vejez; ya que, según esta misma autora, un enfoque cultural de la vejez propone que el género, la edad, el origen étnico, la clase social constituyen un insumo básico para la construcción de las

identidades y experiencias de las personas adultas mayores; y de este modo, permite indagar, sobre la construcción del sujeto y sus identidades.

De acuerdo a Dulcey (2013):

La cultura del envejecimiento estudia las mutuas relaciones e influencias entre tales aspectos culturales y el hecho de envejecer y de llegar a ser persona vieja. En ocasiones, en un sentido más limitado, se utiliza el término “cultura del envejecimiento” para enfatizar la importancia de identificar el significado de envejecer y la de reconocer el proceso de envejecimiento como algo que atañe a todas las personas, desde el comienzo hasta el final de sus vidas. Igualmente, para destacar la necesidad de superar visiones y comportamientos estereotipados, prejuiciados y discriminatorios por razones de la edad. (p.110-111)

Según Huenchuán y Toledo (1999), la potencialidad del enfoque radica en que el género, la edad social y la etnia son categorías sociales que emanan de la cultura. El género, es una construcción social, psicológica y cultural basada en las diferencias dadas por el sexo (Lagarde: 1992, Guzmán: 1999 y Fernández: 2005). La edad social, como se mencionó anteriormente, hace referencia a las actitudes y conductas sociales que se consideran adecuadas para una determinada edad cronológica. Finalmente, se indica que la etnia

...es una categoría social que no se basa solo en el origen racial, sino en una serie de criterios de identificación (origen antropológico, comunidad de territorio, uso lingüístico, costumbres y formas de vida) que pueden ser reconocidos tanto

objetivamente por los "otros" (diferencia), como subjetivamente en la conciencia de los individuos (pertenencia) (Huenchuán y Toledo, 1999, p. 25-26).

Al integrar estas tres categorías (género, edad social y etnia), se pone en evidencia la diversidad de las personas en la vejez, y se parte de un punto de vista en el que el sujeto en la vejez, no se define únicamente a partir de una cantidad de años, sino que se constituye a partir de una cultura y adquiere identidad de acuerdo a un “ethos” particular.

## **2.2 Etnia y Cultura: elementos para analizar las diferencias de la vejez:**

Algunos de los conceptos que son base para esta investigación, se refieren a aquellos que nos permiten analizar las diferencias en la vejez, en este caso, es sumamente importante definir qué se entiende por etnia, cultura, multiculturalidad e interculturalidad, así como señalar algunas de las vivencias que tiene la etnia bribri como tal.

### **a. Etnia**

Etnia viene del griego *ethnós* que significa pueblo. Étnico procede en cambio del latín *ethnicus* que hace referencia a la pertenencia a una comunidad específica: nación, pueblo, etnia, cultura, etc. (Guerrero 2002, p.113).

En este sentido, se entiende por etnia como “un grupo de individuos unidos por un complejo de caracteres comunes - antropológicos, lingüísticos, políticos, históricos, etc- cuya asociación constituye un sistema propio: una cultura” (Huenchuán y Toledo, 1999, p.

12). Según estas autoras, la etnia es una comunidad unida por una cultura particular que, engloba todas las actividades materiales y no materiales, económicas entre otras, mediante las cuales organiza su vida y en consecuencia los sistemas de producción y reproducción. Y dentro de la cual, por supuesto, se construye la edad social de cada individuo.

#### b. Cultura

Según Marín (2007), la cultura es vista como, la mediadora de la conducta y la que le proporciona significado a la experiencia humana, seleccionándola y organizándole, y porque se refiere con amplitud a las formas por las que la gente da sentido a su vida.

Es decir, la cultura no es únicamente la música, al teatro o a las obras de arte (tal y como se le reduce con frecuencia), sino que la cultura penetra en todo, en resumen, lo que el ser humano realiza como tal. Esto porque, tal como lo menciona el autor anteriormente citado, la cultura constituye el espacio de intersección de valores y prácticas articuladas en diversos sistemas simbólicos. Está referida a un ethos, a una forma determinada de morar en el mundo e involucra, por tanto, pluralidades y diferencias.

La cultura hace referencia a la totalidad de prácticas, a toda la producción simbólica o material, resultante de la praxis que el ser humano realiza en sociedad, dentro de un proceso histórico concreto (...) La cultura es posible porque existen seres concretos que la producen desde su propia cotidianidad, en respuesta a una realidad en continua transformación. Esto implica la necesidad de analizar la cultura desde la perspectiva de su historicidad, como construcción dialéctica, sin descuidar su dimensión política. (Guerrero, 2002, p.35)



De esta manera, el autor hace hincapié que la cultura no puede seguir siendo leída como un atributo casi natural y genético de las sociedades. La cultura tiene que ser mirada como una “construcción” específicamente humana, resultante de la acción social. Es decir, la cultura es el producto de acciones sociales concretas generada por actores sociales igualmente concretos y en procesos históricos específicos.

En el caso de las sociedades premodernas, en las cuales no existe la escritura, como en el caso de los bribris, la cultura está conformada por aquel conjunto de significaciones que, transmitidas por medio de las tradiciones orales y las prácticas sociales, organizan las experiencias de vida que, de forma compleja, se van incorporando en la identidad colectiva de un pueblo (Rojas, 2009, p. 45-46).

En este sentido, la cultura y en ella la identidad, no parte de un problema de origen, tal y como lo explica Rojas (2002), sino que significa tener una relación específica con la colectividad, “que define un nosotros distintos de los otros” (p.15). La identidad cultural entendida por este mismo autor no como un estado permanente y definitivo, sino como un proceso que se construye históricamente, que tiene varios ejes transversales que se intersecan en puntos determinados, en espacios y tiempos específicos que determinan las formas que la identidad va adquiriendo (Rojas, 2002, p. 46).

Complementando la idea anterior, Guerrero (2002) señala que “la cultura como construcción simbólica de la praxis social, es una realidad objetiva que le ha permitido a un grupo o individuo llegar a ser lo que es” (p. 103); mientras que la identidad “es un discurso que permite decir “yo soy o nosotros somos esto” pero que solo puede construirse a partir

de la cultura. La identidad, por lo tanto, es una construcción discursiva” (Guerrero, 2002, p. 103).

De acuerdo con este mismo autor, cuando hablamos de cultura no podemos hacerlo desde perspectivas homogeneizantes, sino desde la mirada de la diversidad, la pluralidad, la alteridad y la diferencia.

Es decir, las formas de vestir, comer, vivir; las formas de construirse una visión del mundo, de sus representaciones sobre la vida, la muerte, el tiempo, el espacio, así como el sistema de valores, el ethos de una cultura, varía de una sociedad a otra. Al interior de una misma cultura que aparentemente es “homogénea” se expresan manifestaciones y representaciones culturales con características propias y diferenciadas (Guerrero, 2002, p.94).

#### c. Multiculturalidad e interculturalidad

Esa relación con la colectividad, hace referencia al desarrollo de dos conceptos que se encuentran muy relacionados y que serán claves en el proceso investigativo: uno es el término de multiculturalidad y el otro es el de interculturalidad. Según Marín (2007), el primero se resalta como un hecho social y real, porque no es posible concebir actualmente, una sociedad que no sea multicultural, especialmente con todos los procesos de migración que ocurren en nuestra sociedad; en relación a lo anterior, se presenta el concepto de interculturalidad como una situación que surge de las relaciones entre las diferentes culturas, que muchas veces conviven en el mismo territorio, en el caso de los bribris se visualiza concretamente estos conceptos, dado la cercanía y convivencia con los cabécares.

Según Sabariego (2002), con el término multicultural, “(...) se expresa simplemente una situación de hecho, la situación real de una sociedad con varios grupos culturales que mantienen la suficiente cohesión entre ellos según un cierto número de valores y normas” (p.74). En términos generales se puede decir que una sociedad multicultural es aquella en cuyo interior existen grupos que se distinguen entre sí sobre la base de diversos criterios de pertenencia, etnorraciales, religiosos y/o lingüísticos (Sabariego, 2002).

d. Subcultura:

Según Guerrero (2002), la noción de subcultura es utilizada para resaltar el hecho de que, a pesar de existir una cultura hegemónica, no todas las conductas y comportamientos de sus miembros son iguales, sino que se expresan al interior de las culturas totales. “Se llama subcultura a un conjunto societal que manteniendo los rasgos de la cultura global se diferencian de esta y de otros grupos que la integran porque establecen sus propias áreas de significado y significación diferenciadas” (p. 57).

Todos estos conceptos abordados, señala la evidencia de que la cultura no es única ni lineal, sino que es dialéctica y que se expresa mediante la preocupación sobre temáticas como lo multiétnico, la multiculturalidad, la pluriculturalidad, la interculturalidad, la diversidad y la diferencia.

Una de estas múltiples culturas, a las cuales hace referencia la presente investigación, es la cultura indígena, la cual, también es cambiante con el tiempo.

### **2.2.1 Cultura indígena:**

Murillo (1986), señala que la cultura indígena, se caracteriza por ser un fenómeno dinámico, creado y recreado permanentemente por aquellos que forman parte de ella; de ahí que la conceptualización de los y las indígenas como grupos étnicos no sea abordada únicamente a partir del pasado, sino que remite a un proceso actual, en donde la etnicidad se construye cotidianamente. Es decir, la etnia hay que entenderla en su contexto e historicidad, con el fin de convertirse en un elemento analítico y no meramente descriptivo.

Las poblaciones indígenas, presentan formas de subsistencia, organización social y visión del mundo que le son propias y que al mismo tiempo son muy diferentes, a las presentadas por otros grupos sociales con los que se relacionan, especialmente con las culturas dominantes, que buscan construir su hegemonía, a partir de la consolidación de una “cultura nacional” (Murillo, 1986)

Desde esta perspectiva, se da una estigmatización de las poblaciones indígenas, ya que se visualizan como “los otros”, los que se desenvuelven en el marco de una cultura diferente, ante lo que se genera una serie de mitos y estereotipos, que terminan por convertirse en actitudes y conductas discriminatorias.

Según Bartolomé (2003) las culturas indígenas se están rediseñando, pero no desapareciendo, como lo pronosticaban algunas figuras basadas en la percepción exterior de las diferencias. En este sentido, Rojas (2002) señala que en el caso de los bribris, a pesar de su contacto más permanente con las pautas culturales occidentales en las últimas décadas, como colectividad siguen manteniendo en buena parte sus tradiciones culturales y sus

formas de organización social, es decir, “(...) se podría hablar de un estado de transición, que surge con el enfrentamiento entre las tradiciones culturales indígenas y las estructuras organizativas e institucionales de la sociedad moderna” (p.9).

Rojas (2002), señala que en el caso concreto de los bribris se ha desarrollado un enfrentamiento creciente entre las tradiciones culturales indígenas y la presencia cada vez más fuerte de la cultura occidental. Específicamente, en los últimos cincuenta años se han producido transformaciones profundas en la interacción entre la tradición y la identidad cultural.

La especificidad en la forma de ver el mundo y los acontecimientos, las nuevas formas que adopta la cotidianidad con sus símbolos y significaciones está impregnada de elementos nuevos, que eran ajenos a la propia tradición indígena. En este proceso de creación y desarrollo, de continuo desenvolvimiento de los pueblos como creadores constantes de sus tradiciones e identidades, todo lo nuevo que aparecía ante sus ojos y ante su propia experiencia ha implicado, a su vez, una readecuación de sus formas de vida, de sus formas de ver el mundo y de sus formas de identificarse (Rojas, 2002, p.17).

En la actualidad, se podría decir que hay dos extremos relacionados con la preservación de la cultura bribri. Rojas (2002) señala que un extremo se visualiza en procesos de estigmatización y negación de las propias tradiciones culturales y al mismo tiempo una idealización de la cultura extranjera.

Por otra parte, se presentan formas de resistencia frente a la posición de subordinación en la que se encuentran y hacia un rechazo a todo lo nuevo y que podría ser amenazante. Ambos extremos “parecen como consecuencia formas de enfrentamiento entre las diversas comunidades, familias o generaciones, como, por ejemplo, entre los jóvenes, los adultos y los mayores en relación con los límites y los alcances de la cultura indígena” (Rojas, 2002, p.19).

En medio de esta lucha entre la tradición y la modernidad, aparecen “los mayores” con un papel fundamental en la transmisión de las tradiciones propias de los bribris. Rojas (2002), señala que cuando los bribris se refieren a alguien como “mayor” hacen alusión a personas generalmente viejas, con mucha experiencia y conocimiento.

Para ellos estas personas están representadas por los ancianos, los Awapa (médicos tradicionales), los Tzükurpa (cantores, ayudantes de los Awapa en los rituales funerarios) y los Okömpa (encargados de los rituales de la muerte, de la purificación de los muertos y de su familia) (Rojas, 2002, p.19).

Para este mismo autor, en otros tiempos, los “mayores” o viejos como personajes claves, constituían una especie de puente por el que transcurría la cultura, dándole un carácter de continuidad a través de la tradición oral.

Por medio de ellos fluía “como un viento” y se proyectaba de una generación a otra, esa “matriz cultural”; es decir, aquellos conocimientos y tradiciones fundamentales, como los mitos, las creencias y los rituales de nacimiento, muerte, matrimonio y curación, llamados por ellos Siwá (...) Los mayores eran los

portadores de una forma de ver el mundo y de existir en él, eran los que transmitían el conocimiento y las historias sagradas que su dios les había legado. Esto les brindaba una especie de respeto y autoridad por parte del resto de los miembros del grupo (Rojas, 2002, p.30).

En este sentido, en la población bribri, el vínculo entre “poder ser y poder hacer” se ha visto distorsionado por la influencia condicionante de la vida moderna, como lo son: las nuevas religiones, las formas de organización y de administración modernas, las nuevas relaciones económicas, la influencia de la moda, la radio, la televisión y la música moderna, y la presencia de escuelas y colegios (Rojas, 2002). Esto obliga a los bribris a cuestionarse, de alguna manera, esa diferencia entre “el ser bribri” bajo la tradición y el “ser bribri” en la contemporaneidad, lo que conlleva rupturas en la continuidad de la identidad cultural.

Las características de esta cultura indígena y la pertenencia a una etnia, nos permite definir quiénes son, cómo se consideran a ellos mismos y cómo los consideran los demás. Esta conceptualización de un grupo social, específicamente de los mayores, es precisamente uno de los objetivos de la etnogerontología.

## **2.3 Etnogerontología**

El concepto de etnogerontología, surge en la década de 1960 en Estados Unidos, con una visión médica de la vejez, la cual se preocupaba únicamente por el comportamiento social de la enfermedad. Según Reyes y Villasana (2011), “los estudios se centraron en la diabetes mellitus, sobre todo en comparaciones raciales entre negros y blancos” (p.339).

No obstante, en el momento en que se incorporó el aspecto social, la etnogerontología es retomada en los estudios de antropología de la vejez, donde va a centrar su atención en la vejez en contextos comparativos: rural-urbano, indígenas-no indígenas, católicos-no católicos, entre otras comparaciones.

En esta perspectiva norteamericana Curiel, Miles, Mouton, Brangman y Espino, (1998) definieron la etnogerontología como “...el estudio de las causas, procesos y consecuencias de la raza, el origen nacional y la cultura sobre el envejecimiento individual y nacional” (p. 143-144).

De acuerdo con Bengtson (1979), citado por Curiel et al. (1998), señala que hay cuatro preguntas fundamentales en etnogerontología. La primera, establece qué es etnicidad; la segunda desarrolla si la etnicidad merece ser considerada una dimensión de la organización y conducta social dentro de la sociedad americana actual. La tercera se enfoca en dirigir la pregunta “¿qué diferencia, si hay alguna, hace la etnicidad en atenuar patrones o problemas al envejecer?”. La cuarta busca identificar posibles aplicaciones que se puedan hacer en políticas de atención, práctica e investigación para responder a las tres primeras preguntas.

A pesar de que la etnogerontología nace con una visión médica de la vejez y el envejecimiento, ha trascendido el elemento biológico para contemplar otros aspectos como lo social. De hecho, se podría decir que el término de etnogerontología, tal y como su nombre lo indica, proviene de la unión de dos conceptos fundamentales: etnia y gerontología.



Si se entiende por gerontología como “una ciencia interdisciplinaria que estudia los factores biológicos, psicológicos, médicos, sociológicos y económicos que tienen que ver con la senectud” (Sánchez, 2001, p.139), la etnogerontología sería el estudio integral de la vejez y el envejecimiento en una etnia en particular; es decir, la influencia sociocultural del grupo étnico marca y modifica sustancialmente la manera de entender, explicar y vivir la vejez indígena (Reyes, 2010)

En este sentido, la etnogerontología es un campo multidisciplinario que se aboca al estudio, análisis y explicación del último tramo del ciclo de vida, conocido como vejez, en un grupo étnico determinado, cuyas particularidades y efectos externos a la cultura nativa influyen y modifican la manera de concebir, atender y vivir la vejez; en contextos indígenas mayoritariamente en poblaciones rurales, que la hacen distintiva del resto de la sociedad nacional conocida como mestiza que generalmente se concentra en poblaciones urbanas (Reyes, 2012, p.341).

Lo anterior, quiere decir, que es un riesgo considerar a la vejez como una sola etapa y como un fenómeno homogéneo, y ahí es donde se hace visible la vejez heterogénea, es decir, las diversas formas de envejecer y de experimentar la vejez, esto según variables como posición socioeconómica, redes afectivas y solidarias, y en este caso en particular, según en la etnia o cultura que predomina.

Malinowski (citado por Reyes, 2005) señala que la etnografía problematiza las categorías –científicas y de sentido común- explorando sus “contextos de uso”, y su alcance semántico en cada uno de ellos. Teniendo en cuenta que las palabras no sólo describen la realidad, sino que sirven para pensar y organizar la experiencia, se propone también

identificar, describir y analizar, no sólo las percepciones y valores en torno al proceso de envejecimiento y a la pluralidad de “vejeces”, sino a las situaciones de la vida cotidiana en que tales percepciones y valores intervienen.

Al ser la etnogerontología una nueva perspectiva del curso vital, Martínez et al., (2008) plantean la existencia de tres formas de temporalidad interactuando en la vida de un individuo: la edad cronológica, la pertenencia a una cohorte y el tiempo histórico. Según estas autoras,

El concepto de Historicidad del sujeto implica la consideración de las trayectorias de vida en cuatro dimensiones: su ubicación temporo-espacial en la historia de esa sociedad (space-time location), el impacto de los hechos históricos de acuerdo al momento de la trayectoria de vida (timing), la estrecha interdependencia que se observa entre los miembros de diferentes cohortes (linked lives), y finalmente, la capacidad de los individuos de elegir y construir su propia trayectoria de vida en el marco de los límites que impone la historia y las circunstancias sociales (human agency) (Elder, 1998 en Martínez et al., 2008, p.36).

En el marco de estos nuevos enfoques que buscan trascender los acercamientos parciales que cada disciplina realiza, la etnogerontología puede aportar a “la comprensión holística de los procesos de envejecimiento en la actualidad, y a las experiencias en torno a la vejez y los “viejos” en cada contexto sociocultural, atendiendo no sólo a la diversidad sino también a los procesos de convergencia” (Martínez et al., 2008, p.37).

## Capítulo III

### Estrategia Metodológica

A partir de los apartados anteriores, se definió una estrategia metodológica, la cual permitió establecer las etapas más relevantes del estudio. Asimismo, señalar el tipo de investigación, la corriente epistemológica, los criterios de selección de la población participante y la definición de las técnicas e instrumentos a utilizar.

#### 3.1 Tipo de investigación:

La investigación que se llevó acabo es *tipo exploratorio*, ya que, a partir del Estado de la Cuestión, de los fundamentos teóricos y de los objetivos propuestos, se consideró que este tipo de estudio es el que más se adaptaba.

Según Hernández, Fernández y Baptista (1996) se consideran como principales características de la investigación exploratoria las siguientes:

1. Los estudios exploratorios se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes.
2. Los estudios exploratorios en pocas ocasiones constituyen un fin en sí mismos, por lo general determinan tendencias, identifican relaciones potenciales entre variables y establecen el 'tono' de investigaciones posteriores más rigurosas.

3. Se caracterizan por ser más flexibles en su metodología en comparación con los estudios descriptivos o explicativos, y son más amplios y dispersos que estos otros dos tipos

Estas características se ven reflejadas en la presente investigación, dado que como se observó en el estado de la cuestión, no existen estudios gerontológicos que aborden la población indígena en una sociedad contemporánea ni que retomen los objetivos propuestos. Asimismo, con los resultados obtenidos se pretende profundizar en futuras investigaciones que se realicen sobre el tema.

Asimismo, esta investigación se desarrolló a partir de un enfoque *cualitativo*, ya que buscaba captar los significados, las vivencias, emociones y sentimientos de las personas adultas mayores indígenas. La investigación cualitativa es el procedimiento metodológico que utiliza palabras, textos, discursos, dibujos, gráficos e imágenes para comprender la vida social por medio de significados y desde una perspectiva holística, pues trata de entender el conjunto de cualidades interrelacionadas que caracterizan a un determinado fenómeno (Mejía, 2004)

Según Barrantes (2001, p.72) las características de la investigación cualitativa son:

- Usa técnicas de comprensión personal, de sentido común y de introspección.
- Se usa en estudio de grupos pequeños.
- Se interesa en comprender la conducta humana, desde el propio marco de referencia de quien actúa.
- Tiende a usar conceptos que capten el significado de los acontecimientos.

- El diseño de investigación es emergente.
- Orientada al proceso.
- Desarrollada para la tarea de describir o generar teorías.

Martínez, (2011) señala que la investigación cualitativa busca comprender e interpretar la realidad humana con un interés práctico, es decir, con el objetivo de ubicar y orientar la acción humana y su realidad subjetiva,

Por esto en los estudios cualitativos se pretende llegar a comprender la singularidad de las personas y las comunidades, dentro de su propio marco de referencia y en su contexto histórico-cultural. Se busca examinar la realidad tal como otros la experimentan, a partir de la interpretación de sus propios significados, sentimientos, creencias y valores (Martínez, 2011, p. 12)

Por tales motivos, la presente investigación se enmarcó dentro de la investigación cualitativa, ya que se buscaban más los significados atribuidos por los actores particulares en situaciones concretas a los hechos, más que la realidad de estos mismos hechos (Ruíz, 2012); es decir se pretendía captar el significado que tiene la vejez y el envejecimiento para las personas mayores indígenas bribris.

Dentro de la investigación cualitativa, el *método etnográfico* o *investigación de tipo etnográfica*, es uno de los más antiguos y es el que dio fundamento a este estudio, el cual consiste en “comprender la complejidad estructural de los fenómenos que viven y sienten las personas involucradas en los ejes problemáticos asociados a su cotidianidad,

involucrándolos como co-investigadores de su propia realidad y de su propio medio” (Gómez, Rodríguez y Alarcón, 2005, p.354).

Si la etnografía es el estudio descriptivo de la cultura de una comunidad, o de alguno de sus aspectos fundamentales, bajo la perspectiva de comprensión global de la misma (Guber, 2001), el método etnográfico se interesa por explicar la realidad y su interés se localiza en la interpretación de la cotidianidad y la producción de sentido. Es importante entender esta diferencia, ya que es una forma de conocimiento de la realidad social en una extensión de tiempo menos prolongada que la etnografía tradicional propia de la antropología cultural.

Esta característica acerca más claramente este método a la perspectiva cualitativa, en tanto que “significa una estrategia de aprehensión de una realidad determinada que de otra manera las estructuras, los códigos y significados no serían susceptibles de análisis. Permite el estudio de lo particular, recuperando los significados de los sujetos sobre la realidad” (Quesada, 1998, p.4)

En este sentido, Gómez, et al., señalan que desde el método etnográfico se pretende conocer desde el “mundo interior” de los grupos y de sus miembros, los significados e interpretaciones que tengan los sectores estudiados, entendiendo las costumbres y las creencias que los definen (2005).

En toda investigación de tipo etnográfica la observación es fundamental ya que permite dar cuenta de dicha experiencia y más exactamente de cómo dicha realidad es observada, es vivida por un determinado grupo el cual le confiere un sentido propio y particular.

Es así como desde el método etnográfico se puede entender el sentido que da forma y contenido a los procesos sociales. La centralidad del significado tiene como consecuencia que el comportamiento de las personas sólo pueda ser entendido dentro de un contexto (Atkinson y Hammersley, 1994, p.1), en este caso la comunidad indígena bribri de Talamanca.

En este sentido, para poder desarrollar los objetivos se realizó la operacionalización de variables (Anexo 1), la cual consistió en un proceso en donde se definió y conceptualizó las categorías y subcategorías de análisis y las técnicas e instrumentos que permitieron la obtención de la información correspondiente para llevar a cabo esta investigación.

### **3.2 Técnicas e instrumentos que se utilizaron:**

El corazón del oficio de la mirada y el sentido es el registro. Entre el registro y el sentido aparece la organización de información, y antes del registro se ubica la intención de observar, el trabajo con la propia mirada ajustándose a los escenarios y ecologías por observar. En estos tres planos se configura el programa metodológico, en ellos aparecen diversas opciones que terminaran configurando el programa de objetos cognitivos explorar, describir y significar (Galindo, 1998, p.356)

De acuerdo al texto anterior, para el cumplimiento de los objetivos y desde la investigación cualitativa de tipo etnográfico, se utilizaron las siguientes técnicas:

### **3.2.1 Historia de vida:**

La historia de vida es una técnica de investigación cualitativa, cuyo objeto principal es el análisis y transcripción que el o la investigadora realiza a raíz de los relatos de una persona sobre su vida o momentos concretos de la misma (Martín, 1995). La historia de vida se centra en el sujeto y tiene como elemento medular el análisis de la narración que el mismo realiza sobre sus experiencias vitales (Vasilachis, 2006).

Por su parte, Ruiz Olabuénaga e Ispizua (1989), señalan que las historias de vida son relatos que narran el desarrollo de la vida de una persona, pudiendo ser ésta durante un período concreto y en un contexto determinado (tal y como es nuestro caso), la cual es narrada desde el punto de vista subjetivo y según su código lingüísticos. Estos autores, indican cuatro objetivos esenciales que dan razón al uso de las historias de vida:

1. Captar la totalidad, es decir, recoger toda la experiencia biográfica del sujeto desde su infancia hasta el presente o del momento concreto que la investigación quiera estudiar.
2. Captar la ambigüedad y el cambio, es decir, pretenden recoger todas las dudas, cambio de opiniones, ambigüedades... que el sujeto pueda tener.
3. Captar la visión subjetiva. Con este objetivo pretende reflejar el autoconcepto que el sujeto tiene sobre sí mismo y sobre los demás, como atribuye sus éxitos y fracasos...
4. Encontrar las claves de la interpretación, es decir, explicar la historia de los sujetos desde ellos mismos evitando cualquier tipo de subjetividad.

En la presente investigación, la historia de vida se construyó a partir del relato de las personas mayores indígenas sobre los eventos específicos en sus distintas etapas de vida,



que permitieron identificar los significados de la vejez y del envejecimiento; por lo que no hubo preguntas estructuradas de manera previa, sino que se basó en la misma narración de la población participante. Sin embargo, es importante señalar que se elaboró una guía de conversación temática (Anexo 2), que contemplara temas necesarios de abarcar en la historia de vida, para el logro de los objetivos propuestos en este estudio.

### **3.2.2 Observación participante**

La observación participante, o el trabajo de campo etnográfico, es el fundamento de la antropología cultural (Bernard, 1995, p. 96). Por su parte, Flick (2004) define la observación como: “simples observadores siguen el flujo de los acontecimientos, la conducta y la interacción continúan como lo harían sin la presencia de un investigador, no interrumpida por la intrusión” (p.150).

Según Covarrubias (1998) la observación participante consiste precisamente en participar con la observación de manera activa y cada vez más fina. Observar significa también ir al detalle, describir, y en esta medida, construir al objeto de estudio.

Para esta técnica, se elaboró una guía de observación (Anexo 3), que contemplara los aspectos medulares de la investigación. Es importante aclarar que el objetivo de la guía fue obtener una pauta más o menos sistemática de lo que se quería observar, pero se acomoda al tiempo real de los acontecimientos.

#### **Las fases de la observación son:**

- a) Selección de un entorno, dónde y cuándo se pueden observar los procesos y las personas interesantes.
- b) Definición de lo que se debe documentar en la observación y en cada caso.

- c) Observaciones descriptivas, que proporcionen una presentación general inicial del campo.
- d) Observaciones focalizadas que se concentran en aspectos relevantes a la pregunta de investigación.
- e) Observaciones selectivas que pretende captar sólo los aspectos centrales.
- f) El final de la observación, es cuando se ha alcanzado la saturación teórica, es decir, cuando más observaciones no proporcionan conocimiento adicional. Flick (2004, p.151)

### **3.3 Población participante:**

La población participante fueron 6 personas mayores indígenas bribris de la zona de Talamanca (3 hombres y 3 mujeres), los cuales cumplieron los siguientes criterios de selección:

- A. Que fuera de origen étnico indígena del pueblo bribri.
- B. Que fuera mayor de 60 años.
- C. Que hablara español.
- D. Que residiera en la comunidad de Amubri o Cachabri en Talamanca
- E. Que estuviera dispuesto/a a participar de la investigación.

Es importante aclarar, que aunque se entiende que por ley, las personas se consideran adultas mayores a partir únicamente de una edad cronológica, es decir, de 65 años y más, esta investigación retomó la población participante a partir de los 60 años, ya

que se toma en cuenta las particularidades socioculturales que tienen las sociedades indígenas contemporáneas, resaltando que la imagen de la ruralidad, al igual que la de la vejez, se ha construido desde la urbanidad (Triana Álvarez, 2013, p.24)

En este sentido, Feixa (1996) señala que hay un carácter relativo de la división de edades, cuya terminología es cambiante en el espacio, en el tiempo y en la estructura social, en este caso, la edad adquiere significado a lo interno de un grupo social y cultural determinado, particularmente las personas mayores indígenas bribris.

### **3.4 El camino de la investigación:**

Para llevar a cabo el proceso de investigación, se definió una estrategia metodológica que para efectos prácticos se dividió en momentos, los cuales no fueron estáticos, sino que se encontraban interrelacionados unos con otros. Cabe resaltar que se partió de una “propuesta metodológica” y que a pesar de que se establecieron una serie de etapas, procedimientos y pautas definidas a priori, fue flexible, ya que partió del objeto de investigación y de la realidad cambiante y contradictoria en la que se encuentra inmerso, por lo que admitió un proceso permanente de revisión y ajuste. Asimismo, la flexibilidad en el proceso de investigación estuvo encarnada por la actitud abierta, expectante y creativa de la persona investigadora.

Estos momentos se presentan a continuación:

#### **I: Elaboración del diseño de investigación:**

Fue la primera fase de todo el proceso y permitió, mediante la reflexión y valoración, la definición del tema, el problema, el objeto de estudio, la construcción de

objetivos, la elaboración del marco teórico-conceptual, del diseño metodológico, el planteamiento de las técnicas para recolectar la información y el plan de análisis, los cuáles sirvieron de guía durante todo el proceso.

Se llevó a cabo una revisión bibliográfica y documental sobre temas o investigaciones relacionadas al problema de investigación, lo que permitió conocer los planteamientos teóricos que giran en torno a lo que se deseaba investigar. Particularmente se identificó la literatura existente sobre envejecimiento y vejez, poblaciones indígenas, etnogerontología y métodos de investigación. Esta actividad ha sido una constante durante la investigación, debido a que es un deber estar en permanente reflexión teórico-práctica.

Se elaboraron los instrumentos con los que se recolectó la información (Guía de observación y guía de conversación temática) y se realizaron consultas a personas expertas en el tema, principalmente, se conversó con antropólogos que han trabajado con la población indígena, los cuales me guiaron en la elaboración del diseño inicial.

Una vez que el Comité asesor, la Comisión Central de la Maestría, así como el Comité ético-científico aprobaron el diseño, se realizó la Defensa de candidatura.

## **II: Selección de las personas participantes del estudio**

Este momento tenía como objetivo seleccionar a la población mayor indígena que deseaba participar en la investigación, a partir de los criterios de selección mencionados. Se establece como una etapa del proceso, ya que el acercarse a las personas mayores no fue una tarea fácil, dada mi condición de *sikwa* (persona no indígena). En primer lugar, contacté a la trabajadora social de Suretka, a la Licda. Angélica Sánchez, quien tiene más de 10 años de estar trabajando en Talamanca y aunque ella también es *sikwa*, la confianza

al trabajo y al compromiso de la colega, le da una legitimación social en la comunidad. Ella fue el contacto clave para que estableciera un primer acercamiento con líderes comunales mayores y después de varios encuentros, me contactaron con otros mayores para la realización de las historias de vida.

En este sentido, las seis personas que se definieron como parte de la población meta, fueron siempre muy atentas y amables a la hora de recibirme en sus hogares e incluso estaban deseosas de conversar conmigo.

### **III: Diálogo con los mayores**

El encuentro con los mayores fue el momento más significativo de la investigación, más allá del objetivo académico, fue una experiencia de vida y de un aprendizaje invaluable. Las entrevistas se realizaron en las casas de habitación de cada persona, esto brindó confianza y elementos importantes para observar las condiciones de vida de las personas mayores indígenas.

Cada encuentro con los mayores fue distinto. Con cada uno de ellos se requirió de dos visitas con el fin de completar la información. En el caso de las entrevistas con los hombres, la extensión de las mismas siempre fue mayor, es decir, la conversación era mucho más fluida; no obstante, en el caso de las mujeres mayores, fue un poco más cortante al inicio, aunque al final ellas se abrieron más en las entrevistas. Como todas las personas mayores hablaban español, no se requirió intérprete en las conversaciones, sin embargo, una de las señoras mayores participantes de la investigación me colaboró interpretando algunas palabras en bribri, que no conocía su significado.

#### **IV: Análisis de información**

En primer lugar, se transcribieron las conversaciones y se ordenó la información conseguida de las notas de la investigadora y de los resultados obtenidos de la observación. Una vez que la información en digital se analizó con el programa de análisis cualitativos “Atlas.ti 8”, para luego ser interpretadas y analizadas, teniendo el marco teórico como referencia durante todo el proceso.

La información obtenida fue triangulada con lo que plantea la teoría, lo que la investigadora propuso en el diseño, así como con las manifestaciones de las personas participantes. De igual forma, se combinaron las técnicas de recolección de información (historia de vida y observación) para conocer con más detalle los significados de la vejez y envejecimiento en una comunidad indígena bribri contemporánea.

#### **V: Socialización del conocimiento obtenido**

Por último, se socializa información que surge a lo largo del proceso de investigación, mediante la elaboración del informe final. Según Barrantes (2001) los informes tienen como objetivo fundamental la descripción de un problema, o de ciertos hechos analizados de antemano, con miras a presentar soluciones, conclusiones u objetivos por alcanzar. En este momento se incluyen la redacción del informe final (documento de tesis), la socialización del conocimiento obtenido (defensa pública) y la socialización del documento a personal de las instituciones estatales que laboran en la zona indígena de Talamanca, así como a las personas mayores indígenas que participaron en la investigación.

### **3.5 Consideraciones éticas**

Con el objetivo de resguardar la identidad de las personas participantes, se reemplazaron los nombres originales por las siglas PAM numerados del 1 al 6, en donde la información específica de cada participante se detalla en el capítulo V. Aunado a esto, se procedió a utilizar el consentimiento informado (Anexo 4), con el fin de informar y proteger, a quienes participaban de la investigación, a partir de los criterios éticos de la misma.

La finalidad del consentimiento informado fue asegurar que las personas que participaran en la investigación, lo hicieran cuando ésta sea compatible con sus valores, intereses y preferencias; y que lo hacen por propia voluntad con el conocimiento suficiente para decidir con responsabilidad sobre sí mismos. El proceso consistió en la lectura del consentimiento, como a su vez en la explicación del presente estudio: tema, objetivos, alcances y limitaciones, resaltando en que el uso de la información es para fines meramente académicos.

Es importante resaltar que estas consideraciones éticas no finalizaron cuando las personas hicieron constar su participación en la investigación. El respeto implicaba varias cosas: permitir que las personas mayores cambiaran de opinión, que tuvieran la posibilidad de decidir si la investigación no concordaba con sus intereses o conveniencias y que podía retirarse sin consecuencias de ningún tipo; la reserva en el manejo de la información, la cual debe ser manejada con reglas explícitas de confidencialidad.

Al inicio fue difícil romper esa barrera con las personas mayores y específicamente, se dio el caso de que dos mujeres mayores no quisieron conversar conmigo ni ser parte de

la investigación, principalmente porque les daba vergüenza, asimismo, el caso de un señor que lo tuve que visitar en dos ocasiones para explicarle los objetivos de la investigación, ya que tenía dudas de mi trabajo en la comunidad. No obstante, todas las personas que fueron entrevistadas para esta investigación, firmaron el documento y dieron el permiso para que las entrevistas fueran grabadas con audio.



## **Capítulo IV**

### **Población indígena bribri de Talamanca: el contexto**

Es necesario conocer el contexto de la población indígena en general, ya que esto permite identificar a partir de datos estadísticos tomados del último censo nacional. La consideración de tales elementos, nos permite perfilar el entorno de significaciones propias y ajenas que caracterizan a la población adulta mayor bribri, como a su vez, esbozar las dinámicas de interacción entre los diferentes actores.

#### **4.1 Pueblos y territorios indígenas:**

En Costa Rica existen ocho pueblos indígenas distintos, asentados en 24 territorios indígenas reconocidos por ley (la denominación de “territorio indígena” tiene fundamento en el Convenio 169 de OIT. Según el INEC, en el año 2000 la población indígena total de Costa Rica registrada fue de 63.876 personas, mientras que el último censo nacional realizado en el 2011, señala la existencia de una población de 104.143 indígenas (2.42% de la población nacional); es decir, hubo un 61.3% de crecimiento.

No obstante, de estas 104 143 personas que se autodefinen como indígenas, solo 78 073 son indígenas con pueblo, lo que quiere decir que estas son personas que se adscriben a uno de los ocho pueblos originarios que habitan en el país: cabécares, térrabas, bruncas, ngöbes, malécu, chorotegas, huetares y bribris.

Según el Atlas de los territorios indígenas de Costa Rica (2013) y a partir de los datos publicados en el Censo del 2011, se puede señalar algunas características generales de la población indígena a nivel nacional:

- En el año 2000 se muestra que el 58.2% de la población declarada como indígena habla algún idioma o lengua indígena, mientras que en el año 2011 el 30.4% de esta población habla algún idioma indígena (lo que evidencia una disminución importante del idioma, principalmente en las generaciones más jóvenes).
- En la composición por sexo de la población indígena, en el año 2011 el 50.3% de la población indígena son hombres, mientras que el 49.7% de la población son mujeres
- En cuanto a la estructura por edad quinquenal de la población indígena en el año 2011 se muestra que hay poca población con edades avanzadas, asimismo se evidencia que hay una gran cantidad de población joven de 0 a 24 años (alrededor del 8% por cada edad quinquenal).
- En relación con la educación de la población indígena, la escolaridad promedio es de 6,9%, esta población tiene 92,3% de analfabetismo y 59,7% asiste a educación general básica. En relación con el uso de las tecnologías de la información, 36,1% han utilizado celular, el 17% han usado computadora y solo el 14,9% han usado internet
- En cuanto a la condición de aseguramiento de la población indígena en el año 2011, el 33.7% de la población está asegurada por el estado, el 22.9% está

asegurada por algún familiar, el 14.3% es asalariada, mientras que el 15.5% de la población indígena no tiene seguro social con la CCSS.

- En el año 2011 la población indígena según su condición de actividad, se muestra que un 42.9% de esta población está ocupada y tiene trabajo, el 24.3% de esta población está inactiva y se dedica a los oficios domésticos del hogar. Asimismo, el 14.3% de esta población está inactiva y solo se dedica a estudiar.
- Asimismo, existen algunos indicadores demográficos que presentan cifras interesantes comparándolas con los valores nacionales, por ejemplo, la relación de dependencia demográfica es mayor en los territorios indígenas (73,9%) que en el total del país (47,2%), el porcentaje de madres adolescentes aumenta en 5,9% en los territorios indígenas, el porcentaje de personas que han utilizado internet es mucho más alto en el total del país que en los territorios indígenas (63,0% y 14,9, respectivamente).
- En el año 2011 se muestra que la mayoría de población indígena está concentrada en los pueblos de Bribri, Cabecar y Chorotega. El pueblo Bribri con un 17.5% de población, Cabecar con 16.3% y Chorotega un 11% de población indígena. Una parte importante de los Bribris pertenece al territorio indígena de Talamanca.

## **4.2 ¿Quiénes son los bribris?**

Según la información presentada en el Atlas de los territorios indígenas de Costa Rica (2013), en el año 2011 se muestra que la población total del pueblo indígena bribri es

de 16 938 personas, siendo este el pueblo con más densidad poblacional de los ocho territorios indígenas de Costa Rica. Sin embargo, solamente 12785 personas se autodeterminan como indígenas bribri. Los bribis poseen 4 territorios indígenas: Territorio Indígena de Salitre, Territorio Indígena de Cabagra, Territorio Indígena de Talamanca Bribri y Territorio Indígena de Kéköldi (Cocles).

El Territorio Indígena de Talamanca Bribri es el que cuenta con mayor concentración poblacional, con 7 772, representando el 49.4% de su población total. Así mismo, se evidencia que el Territorio Indígena de Kéköldi es el segundo más poblado con 3 575, representando un 21.1% del total de la población del pueblo indígena bribri.

El Territorio Indígena de Talamanca Bribri es, de los cuatro territorios, el que tiene a más hablantes de una lengua indígena con un 60.8%. Asimismo, el censo del 2011 señala que en el Territorio Indígena de Talamanca Bribri un 53.8% de las viviendas están en buen estado, mientras que el 9.8% de las viviendas están en mal estado, por lo que en términos generales es el territorio bribri que mejores condiciones presenta en cuanto a la vivienda.

En cuanto al tipo de aseguramiento para el año 2011, solamente el 9,8% de indígenas bribri no tiene ningún tipo de seguro social, siendo el seguro por el Estado el que se da con mayor frecuencia, con un 60,7% de indígenas cubiertos bajo esta modalidad

El censo del 2011 también señala resultados en cuanto al uso de tecnologías de la información y la comunicación. En el caso de los territorios del pueblo bribri, el uso del internet es de 18%; bajo en comparación con el 63% que presenta el país. El uso del teléfono celular es mayor, con un 38.8%, no obstante, sigue siendo bajo en contraste con el 72% de personas que utilizaron este servicio en el país.

Según el Análisis de Situación Integral de Salud (ASIS) de Talamanca (2013), aproximadamente un 30% de los habitantes de los territorios indígenas de Talamanca tienen grandes problemas de acceso a servicios de salud periódicos y oportunos, debido a las características geográficas y climáticas de la zona, así como a la ausencia de carreteras, puentes que permitan el fácil y diario acceso a estos sectores.

A esto se le suma la ausencia de otros servicios básicos como transporte público estable, agua potable, electricidad, teléfono, educación, vivienda, alimentación y seguridad, entre otros. Todas estas condicionantes en el cantón han generado, que el índice de desarrollo social sea de 0,6 con lo que se ubica como el de menor índice de desarrollo en el país.

Cada territorio indígena, posee diferentes poblados o comunidades. Para la presente investigación se trabajó con población mayor de Amubri, que pertenece al territorio indígena de Talamanca Bribri.

Amubri constituye uno de los centros de población más importantes dentro de los territorios indígenas bribris (Talamanca). La comunidad mantiene fuerte presencia de instituciones estatales: Colegio Sulayom, Escuela Bernardo Drug, clínica de salud, puesto de policía, etc; así como presencia de infraestructura comunal-estatal (espacios deportivos, de recreo, pulperías, electricidad, agua, telefonía celular, acceso a internet, caminos de lastre, servicio de autobús, pista de aterrizaje, iglesias – católica y evangélica – etc) cooperativas productoras y comercializadores de plátano y banano.

Como dato importante, en la comunidad opera una estación de radio la voz de Talamanca, que se convierte en la principal forma de comunicación con aquellas comunidades más alejadas.

Según Hilje (2014), en Amubri se puede visualizar la presencia de diversos grupos que interactúan en la cotidianidad, específicamente señala:

En la comunidad podemos observar la presencia de múltiples grupos – formales e informales- que interactúan en las dinámicas diarias: Juntas de Vecinos, comité de salud y educación, grupos culturales, deportivos, religiosos, de mujeres emprendedoras. Sumado a estos, aquellas que devienen de la tradición cosmogónica (awá, kékepas, clanes, entre otros) (p.84).

A esto se le suman las iniciativas públicas como el trabajo realizado por las universidades públicas (mediante prácticas, proyectos de investigación y de acción social), así como Organizaciones No Gubernamentales (ONG) con labores de asistencia social, protección y conservación de la biodiversidad de la zona (Hilje, 2014, p. 84)

No obstante, siguiendo a este mismo autor, no se puede afirmar que el poblado de Amubri y otras comunidades vecinas, se mantengan de forma aislada, ya que “más bien el escenario sentido y significado por ellos, es de una constante injerencia de modos, formas, símbolos, políticas, emanadas de actores distintos” (Hilje, 2014, p.85)

Lo anterior, nos permite ubicar a la población participante de esta investigación a nivel geográfico y comprender cómo su vejez se puede caracterizar desde este ámbito, sin

embargo, es necesario contextualizar la misma a un nivel más amplio, como lo es su cosmovisión.

### **4.3 Un breve recuento de la cosmogonía y cosmovisión indígena bribri:**

No se puede comprender una cultura si no se conoce cuál es su cosmovisión. Según Estrada, se entiende por cosmovisión como la lectura e interpretación del mundo a partir de los valores presentes en los relatos particulares del origen de la cultura sobre la creación de la humanidad (2012, p.8).

La cosmovisión corresponde a la manera de ver y concebir el mundo (el universo) en el que viven los seres humanos. La cosmovisión se forma desde el momento mismo de la concepción de la vida en el vientre de la madre, a partir de la comunidad cultural a la que pertenezca, considerando las creencias, costumbres y las tradiciones de cada pueblo. La cosmovisión de los pueblos indígenas abarca, tanto su forma de pensar y concebir el mundo (cuyo origen es la creación) como su relación constante con la naturaleza, la cual es vista no como un ente al que se le da un valor económico sino, contrariamente, como una Madre (Estrada, 2012, p.8)

Entre las personas indígenas de Talamanca, ocurren diferentes tipos de mitos o relatos que aluden a elementos mitológicos, principalmente relacionados con la cosmogonía de los bribris, es decir, con la creación del mundo, de los humanos y de todos los seres y las cosas. Lo más importante de estos relatos es explicar cómo surgió Sibö, el cual, “apartó un

lugar en el cosmos para uso exclusivo de los indígenas que hizo germinar a partir de semillas de maíz” (Guevara, 2010, p.28)

Los bribris “se rigen a partir del Suwá, que consiste en un conjunto de reglas y normas para manejar sus modos de vida cotidianos que Sibö (dios) les dejó...” (Hilje, 2014, p.74). Su tradición oral cuenta que “una vez que la tierra fue conformada, Sibö tiró semillas de maíz desde el cerro sagrado NamasöL, que germinaron en el SuLayön, dando origen a cada uno de los clanes de Talamanca” (Borge y Villalobos, 1994:11)

Guevara (2010) señala el cargo tradicional llamado *bLu* en bribri, el cual se reconoce como los reyes o jefes en Talamanca. El *bLu* acompañaba al uséköL, un personaje con poder mágico-religioso con la capacidad, incluso, de provocar grandes tormentas. (p.25) El *bLu* o cacique ocupaba el tercer nivel jerárquico, cumpliendo un papel no solo militar, sino interventor entre el pueblo y el uséköL o usékar, como también se le conoce.

Según Bozzoli, los cargos diferenciados conocidos entre los bribris incluyen:

Usékar, el del rey (blu’, bulu’, blupa, bulu’pa, bru, buru, brupa burupa), de los cantores fúnebres (jtsököl, jtsökölpa, stsökölpa sucur, sugur, isogro), los awápa o jawáwá (sukias, médicos), de los maestros de ceremonias (bikakra, bikakrapak, bikaklapa, mkakla) y de los sepultureros (óköm, óköb, óköpa, ókömpa). Otros cargos conservados en algunas comunidades talamanqueñas son los cargos ceremoniales femeninos y los de autoridades de las pescas comunales con barbasco (2006, p.2)



Según Guevara, Sibö creó el mundo e hizo una gran casa, pero tenía que apartar a otros seres que querían causar eventos desafortunados en ese mundo (tales como enfermedades) En estos mitos se basan las prácticas curativas de los awá o jawá, quienes entonando cantos y utilizando elementos como piedras con características mágicas, se encargan de alejar estas fuerzas y convocar otras que atraen el bienestar (2010, p.29). Según Hilje, “el Awá o Awapa, corresponde a una forma de chamán, que estudia durante diez años los conocimientos de la medicina natural y los diferentes rituales” (2014, p.76)

En la cultura bribri los Awá son los grandes depositarios del conocimiento, los grandes sabios. En la jerarquía se encuentran sólo por debajo del “rey, jefe” y del sumo sacerdote (ambos cargos han desaparecido de la sociedad bribri desde la década de los años 20). El Awá o médico cura mediante cantos especiales para cada enfermedad, utiliza plantas que actúan como ayudantes en el proceso y además trabaja con las piedras curativas sagradas que le permiten averiguar sobre la enfermedad que aqueja al paciente, a su familia o a la comunidad entera. Ellas son una especie de oráculo.

Hubo otros actores sociales que también cumplían sus roles en la organización social bribri. Uno de ellos es la figura del Kékepa, representado por las personas adultas mayores y con cierto grado de experiencia, así como los Dulalupa, que remite a las personas jóvenes (Hilje, 2014, p.76). Otro cargo tradicional importante en la cultura bribri es la *Sĩõ'tãmĩ*, la cual es la señora que se encarga de cuidar las piedras curativas del médico. Para tener este importante cargo, ella debe realizar los mismos estudios que el médico y debe pertenecer al mismo clan que él. Cuando el *Awá* muere sus piedras quedan viudas, y cuando esto sucede, ella debe recogerlas, guardarlas y cuidarlas, pues las piedras por si

mismas tienen poder y podrían causar algún daño. Es la única función o cargo tradicional que sólo pueden cumplir las mujeres y no los hombres (García y Jara, 2008).

También existe el cargo del Óköm, quien es la persona encargada de llevar a cabo los ritos funerales. Tiene un rango en la jerarquía de dignidades bribris que se encuentra entre el cantor fúnebre y la encargada de cuidar las piedras curativas. Cabe destacar que en la cultura bribri los muertos no son enterrados, sino que son colocados en el cementerio sobre una especie de cama elaborada con maderas, una vez descompuesto el cuerpo sus familiares regresan por los restos óseos para realizar otras ceremonias y posteriormente lo regresan al cementerio, así, el funeral se alarga por alrededor de un año. Los bribris no dicen “enterrar” sino “vaciar la casa” (García y Jara, 2008)

En el caso de las mujeres en Talamanca, es importante señalar que no han estado exentas de las funciones o cargos importantes dentro de la cultura bribri. En este sentido, Bozzolli (2006) señala que es probable que la madre, la hermana mayor y alguna de las señoras del usékar tuvieran sus funciones rituales y su título, por ejemplo, “participan con títulos especiales en la jerarquía funeraria, y en las historias los seres sobrenaturales son parejas... se ha dicho que las mujeres de clanes usékaras podían hacerse *jawáwá (awápa)*” (Bozzolli 2006, p.41)

De hecho, la pertenencia al clan se define por línea materna, o sea, es matrilineal. Si la persona tiene madre indígena; entonces es aceptado como tal. Así, incluso un “extranjero” puede pasar a ser bribri. El padre poco o nada cuenta. En el caso del pueblo bribri el/la miembro de un clan se casa con el/la miembro de otro clan, nunca con personas

del mismo clan o un clan amigo, ya que esto significaría incurrir en incesto para esta sociedad (Martínez, 2004, p. 41).

Algunos de los clanes que podemos encontrar en la cultura bribri son los siguientes:

**Cuadro 1. Clanes indígenas bribris, Costa Rica**

<b>Nombre del clan</b>	<b>Significado o simbolismo</b>
<i>Dìu wak</i>	Dueño del sol
<i>Siwöwák</i>	Perteneciente a la luna
<i>Ûni wak</i>	Dueño de las ollas
<i>Kòlki wak</i>	Dueño del guarumo
<i>Dúrí wak</i>	Los dueños de la quebrada el pájaro
<i>Sülári wak</i>	Los dueños de las palmeras y el coco
<i>Tuáriwak</i>	Los dueños de la quebrada del pájaro bobo
<i>Buböl wak</i>	Dueños de abeja
<i>Túböl wak</i>	Dueño de ñame
<i>Kabekirwak</i>	Pájaro quetzal
<i>Kölsuwak</i>	Hormiga de guarumo
<i>Muluriwak</i>	Dueño de los peces denominados lisas
<i>Tsalwak</i>	Dueños del mono colorado

Fuente: Elaboración propia con información de Estrada, J. (2012) Cosmovisión y cosmogonía de los pueblos indígenas costarricenses. Ministerio de Educación Pública. San José, Costa Rica.

Según Bozzoli, los clanes talamanqueños estaban especializados no sólo en las tareas relacionadas con los altos rangos de los rituales y el mando sociopolítico, sino en otras tareas, como hacer cerámica, tintes, cazar ciertos animales, hacer hamacas y otras. Estas otras tareas, también se acompañaban de algunas formas rituales, por ejemplo,

ayunos, completar tareas cuatro veces antes de estar totalmente autorizado a seguirlas haciendo, entre otras (2006, p. 10-11).

Martínez (2004, p. 41), señala que en el sistema de parentesco tradicional bribri, las funciones y responsabilidades que para la cultura occidental desempeña el padre, las cumplen los hermanos de la madre. Sin embargo, este sistema de parentesco ha cambiado entre algunos sectores del pueblo bribri, como resultado de la aculturación a la que se han visto expuestos con una mayor presencia de grupos cristianos y del Estado a través de sus diferentes entes gubernamentales. Esta es uno de las principales preocupaciones que manifiestan las personas mayores, cuando retratan la pérdida de su propia cultura.

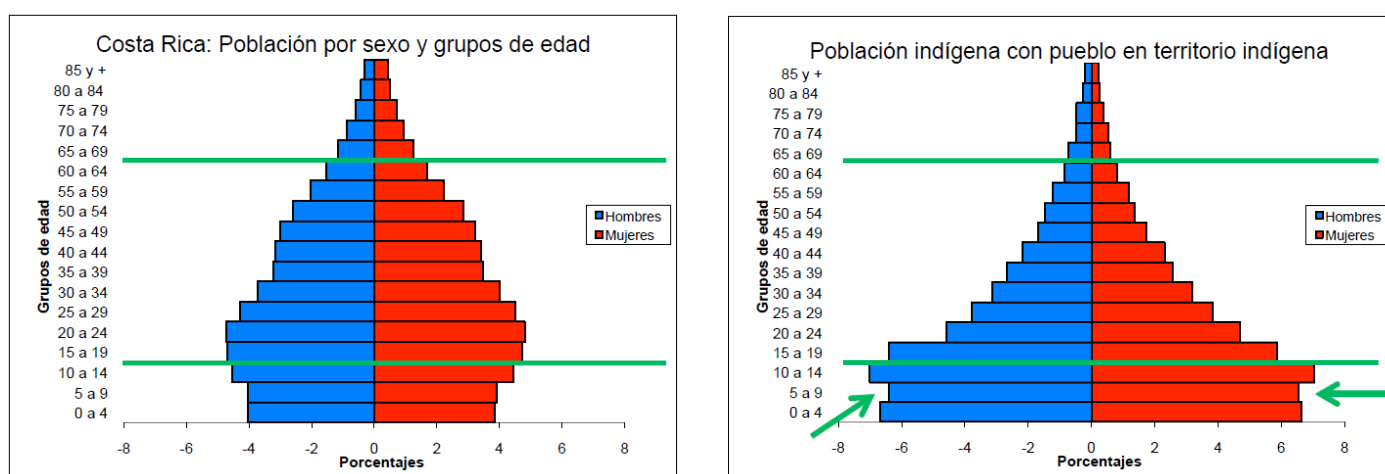
#### **4.4 Kékepa: cuántos y cómo viven según el censo nacional**

La pluralidad en la vejez, nos manifiesta en la cotidianidad que todas las personas envejecemos de forma distinta y que no es lo mismo, envejecer en espacios urbanos a envejecer en zonas rurales y en territorios indígenas. De ahí la importancia de mostrar, a partir de los últimos datos estadísticos del censo del 2011 (último censo realizado), algunas de las principales características de los mayores indígenas bribris.

En cuanto a la estructura de la población por edad, en el 2011, el censo demuestra que hay poca población con edades avanzadas, asimismo se evidencia que hay una gran cantidad de población joven de 0 a 24 años (INEC). No obstante, según el ASIS de Talamanca (2013), en los últimos años se evidencia una tendencia en el aumento de la esperanza de vida, observado en el incremento de personas mayores de edad.

Esta estructura de la población por edad, se observa gráficamente en la pirámide poblacional. Sin embargo, para efectos de este apartado, interesa realizar la comparación entre la pirámide poblacional a nivel nacional, con la pirámide específica de la población indígena con pueblo en territorio indígena.

**Figura #1. Pirámides poblacionales**



Fuente: Fuentes, E. (2011) Características demográficas y socioeconómicas de las poblaciones indígenas en Costa Rica. Tomado de: [http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos/inec\\_institucional/publicaciones/ano\\_placenso2011-04.pdf](http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos/inec_institucional/publicaciones/ano_placenso2011-04.pdf)

En la pirámide poblacional en su base presenta una reducción en la población menor de edad y adolescentes, ensanchándose en el grupo de personas adultas jóvenes, para mantener una tendencia relativamente similar en cuanto al aumento del envejecimiento, que sobrepasa los ochenta años de edad, comportamiento, que deberá considerarse en la planificación de los programas de salud (ASIS, 2013). Según el censo del 2011, la población de 60 años a nivel nacional es aproximadamente de 449.336 personas, de las cuales 13104 son población indígena mayor de 60 años.

Según el último censo nacional (INEC, 2011) la población mayor de 60 años *bribri*, es de 1231 personas, es decir, del total de población indígena *bribri* que hay en el país (18.198), las personas mayores de 60 años representan un 2.2% de su población. Como se puede observar en la siguiente tabla, en su mayoría los mayores *bribri* son hombres, y se ubican entre los 60 y los 69 años principalmente.

**Cuadro 2. Población *bribri* mayor de 60 años, por grupos de edad según sexo.**

<b>GRUPOS de edad</b>	<b>Hombre</b>	<b>Mujer</b>	<b>Total</b>
60-64	212	177	389
65-69	142	146	288
70-74	98	117	215
75-79	95	64	159
80 y más	94	86	180
<b>TOTAL</b>	<b>641</b>	<b>590</b>	<b>1231</b>

**Fuente:** Elaboración propia con información del Censo 2011, INEC

Por otra parte, del total de población *bribri* mayor de 60 años (1231), 711 personas hablan algún idioma o lengua indígena, es decir, aproximadamente un 58% de la población mayor se comunica mediante este idioma particular. Asimismo, de la cantidad total de personas mayores *bribri*, 815 sí saben leer y escribir, mientras que 416 no tuvieron esa oportunidad; y con respecto a la condición de aseguramiento de las personas mayores *bribri*, en su mayoría son asegurados por el Estado, tal y como se observa en la siguiente tabla:

**Cuadro 3. Población bribri mayor de 60 años por condición de aseguramiento**

<b>Condición de aseguramiento</b>	<b>Total</b>
<b>Asalariado</b>	33
<b>Cuenta propia, voluntario o convenio</b>	46
<b>Régimen no contributivo (recibe pensión)</b>	137
<b>Pensionado (a) de la CCSS, Magisterio u otro</b>	226
<b>Asegurado (a) familiar</b>	117
<b>Asegurado (a) por el estado</b>	601
<b>Otras formas</b>	2
<b>No tiene seguro social de la CCSS</b>	69
<b>Total</b>	<b>1231</b>

**Fuente:** Elaboración propia con información del Censo 2011, INEC

Estos datos nos permiten entender en parte el contexto que viven las personas mayores bribris en el territorio indígena de Talamanca. No obstante, para la presente investigación interesa rescatar los significados sociales de la vejez y del envejecimiento en esta población, aspectos que se abordarán en el siguiente capítulo.

## Capítulo V

### **¿Qué significa ser una persona adulta mayor indígena bribri?**

Al inicio de la investigación y por lo que muchos textos etnográficos señalan, el ser mayor en una comunidad indígena representaba sabiduría, respeto, tradición, autoridad. Reyes (1999, p. 195) indica, por ejemplo, que en México los indígenas zoques han cambiado de forma radical la costumbre de la gerontocracia, poniendo en duda el antiguo poder de las personas mayores.

Según este mismo autor, la persona mayor estaba investida de sabiduría, prestigio, poder y liderazgo; rasgos de alto estatus social que prácticamente visualizaba que toda la población envejecida era igual, haciendo creer que alcanzar edades avanzadas era ingresar de manera automática a un paraíso gerontocrático (Reyes, Gómez, Fonseca y Villasana, 2013, p.7).

En el caso específico de la tradición bribri, las personas mayores jugaban un papel fundamental, en donde según Rojas (2009),

Los mayores eran los portadores de una forma de ver el mundo y de existir en él; eran los transmisores del conocimiento y las historias sagradas legadas por su divinidad. Esta disposición les brindaba una especie de respeto y autoridad por parte del resto de miembros del grupo (p.64)

Pero actualmente ¿qué sucede cuando la población bribri ha perdido tradiciones o se ha modificado su propia cultura?, donde,



...el vínculo entre “poder ser y poder hacer” se ha visto distorsionado por la influencia condicionante de la vida moderna, como lo son: las nuevas religiones, las formas de organización y de administración modernas, las nuevas relaciones económicas, la influencia de la moda, la radio, la televisión y la música moderna y la presencia de escuelas y colegios (Rojas, 2009, p. 68)

Para conocer a profundidad los significados sociales de ser persona adulta mayor en una comunidad indígena contemporánea, se acude a los propios actores sociales y para ello se entrevistó a seis personas adultas mayores indígenas de la zona de Amubri en Talamanca. Es importante aclarar que al ser una investigación cualitativa, no se pretende generalizar a toda la población, sino conocer en específico, las historias de vida de estas seis personas. Asimismo, por cuestiones éticas, no se utiliza el nombre real de la persona mayor, sino que se utilizará la abreviatura PAM (persona adulta mayor) con un número para identificarlos. De esta manera, los datos personales de las personas mayores entrevistadas se resumen en la siguiente tabla:

**Cuadro #4. Datos personales de las personas mayores bribris entrevistadas**

Nombre	Sexo	Edad	Escolaridad	Clan	Ocupación
<b>PAM1</b>	Hombre	80	Primaria Completa	<i>Kabekirwak</i>	Político indígena
<b>PAM2</b>	Hombre	72	Primaria Completa	<i>Dìu wak</i>	Partero
<b>PAM3</b>	Hombre	72	Primaria Completa	<i>Kòlki wak</i>	ATAP
<b>PAM4</b>	Mujer	65	Primaria Incompleta	<i>Siwöwák</i>	Ama de casa
<b>PAM5</b>	Mujer	65	Primaria Completa	<i>Dúrí wak</i>	Locutora de radio. Cocinera donde las monjas
<b>PAM6</b>	Mujer	77	No fue a la escuela	<i>Kòlki wak</i>	Ama de casa

**Fuente:** Elaboración propia con información de las personas mayores entrevistadas.

Pero, ¿cómo fue su proceso de envejecimiento? ¿cómo viven estas personas su vejez? Para ello, fue necesario escuchar la voz de las mismas personas mayores, quienes, desde sus particularidades y sus concepciones culturales, han construido y viven su vejez.

En ellos surgieron narraciones en las que se destacan y entrelazan situaciones específicas a su infancia, su salud, su forma de ver el mundo, sus relaciones con otras generaciones, a situaciones de abusos y malos tratos, su situación económica, entre otras experiencias de su cotidianidad. En este sentido, según como haya sido el proceso de envejecimiento en un contexto particular, se puede comprender mejor cómo las personas adultas mayores indígenas bribris viven actualmente su vejez.

Por tal motivo, a continuación, se presentan los principales resultados de esta investigación, según los objetivos, las categorías y sub-categorías de análisis. Se inicia con la identificación de los conocimientos y creencias que tienen las personas mayores de su

proceso de envejecimiento, ya que esto permite entender cómo son las vivencias y prácticas cotidianas de su vejez en la actualidad.

Para ello, se muestra la trayectoria del proceso de envejecimiento y se inicia cronológicamente desde la infancia, la educación formal e informal que tuvieron las personas mayores, su familia (donde nacieron y el rol que cumplen actualmente en ella), así como la alimentación y las costumbres y tradiciones bribris que les enseñaron mediante la oralidad. Posteriormente, se aborda el concepto de vejez, es decir, se expone la opinión de las personas adultas mayores entrevistadas sobre la edad a la que se inicia la vejez, o se es persona adulta mayor, así como el rol social que ejercen en la familia y en la comunidad y la imagen que existe en torno a esta población.

## **5.1 ¿Cómo se envejece en Amubri?**

Las personas envejecen conforme han vivido, es decir, aprehender del ciclo vital, sus cambios, sus significados y sus experiencias de vida cotidiana, nos llevan a visualizar la trayectoria del proceso de envejecimiento. “Así como cada cultura manifiesta sus propios patrones de envejecimiento, cada época y momento histórico configuran modelos de envejecimiento y vejez” (Osorio, 2006, p. 5)

Al envejecimiento se le debe entender como un proceso, pero no sólo como un proceso lineal en el interior del ciclo de vida, según Osorio (2006, p. 11), es una construcción social que se ve determinado por factores culturales; es decir, conocer las propias vivencias de las personas mayores y el significado que ellas mismas les dan, nos

brinda una perspectiva más amplia y cultural del envejecimiento. De ahí la importancia de conocer desde la infancia, cómo se va construyendo o viviendo, el envejecimiento como tal.

### **5.1.2 Alâr: Infancia**

Las personas mayores entrevistadas suelen recurrir a la comparación respecto de su vida y la de sus coetáneos, en la niñez y en la juventud, presentando experiencias muy diferentes con el presente. En ocasiones, de manera positiva señalan que su época era mejor que la de hoy, dado que manifiestan que se mantenían las tradiciones, que los niños y niñas comían mejor, vivían más tranquilos porque no había droga como hoy en día, tal y como lo comenta la PAM5, quien dice que “Los niños no se están alimentando bien. Los niños no viven tranquilos, más la venta de drogas” PAM5 (comunicación personal, 11 de abril, 2017).

No obstante, las personas adultas mayores también visualizan que los niños y niñas de la actualidad tienen más oportunidades que las que ellas tuvieron, sin embargo, eso no es tan bien aprovechado por esta población. Un ejemplo de ello es lo que nos comenta la PAM2,

Ustedes tienen el colegio en la puerta. Ustedes tienen la escuela en la puerta, ¿por qué no quieren estudiar? Las oportunidades que ustedes tienen yo no las tuve. No tiene que pensar en comprar lápices, los cuadernos, todo eso se lo dan. Aquí y en Alta Talamanca, desde lápiz a cuadernos. Ahí a todos. Y hasta comida. Nosotros no tuvimos comida en la escuela. El desayuno en la mañana lo que comíamos, era lo

que la mamá nos podía conseguir y en la tarde lo que ella nos podía conseguir, porque en la escuela no teníamos comida. Hoy, en la escuela y en los colegios les dan la comida. PAM2 (comunicación personal, 5 de enero, 2017).

Es así como ante una misma pregunta acerca de cómo fue su infancia, los testimonios señalan momentos difíciles en la vida de un niño o niña, principalmente vinculados a las labores que les eran asignadas por parte de la familia, por ejemplo, la experiencia de la PAM3, la cual señala que,

Entonces mi vida fue una vida bastante golpeada, yo tenía que trabajar. Salíamos a la una de la escuela y ya mamá dejaba las canastas listas. Llegábamos de la escuela y cada uno agarraba una canasta y vamos los más grandes para el arrozal a traer arroz. Agarrábamos una canasta cada uno y nos íbamos. En la tarde ya veníamos bajando todos, cada uno con su canasta de arroz. Todos los días, se secaba el arroz. PAM3 (comunicación personal, 6 de enero, 2017)

Es importante acotar que, en el caso de las comunidades rurales e indígenas, es normal que los y las niñas colaboren en las faenas de los padres, incluso como una forma de integración a la comunidad y como un medio de aprendizaje para la vida (Monroy y Juan, 2009). Esto se visualiza en el relato de la PAM6, quien indica su niñez como una época de trabajo,

“la niñez es que ya en la casa uno trabaja desde su niñez y ya grande uno tiene que ayudar en la casa a trabajar. Los mayores van al trabajo y uno se queda en la casa trabajando, haciendo algo” PAM6 (comunicación personal, 23 de junio, 2017).

Lo mismo ocurrió con otra de las mayores entrevistadas, quien comenta que “...mi infancia en ese tiempo yo podría decir que le ayudaba a mi papá, de hacer lo poquito. Como se buscaba lo que es la leña, el banano y había que ir al otro lado, entonces había que acompañarlo, traer en su canastita ahí”. PAM4 (comunicación personal, 10 de abril, 2017).

Es interesante observar el valor del trabajo para las personas entrevistadas, ya que no se visualiza como importante el aporte económico del mismo, sino sobre los significados asociados a esta práctica y a los aportes más simbólicos a su desarrollo integral; es decir, en un nivel más inmediato, esto repercute de manera positiva en las relaciones familiares y se traduce en una forma de transmitir los conocimientos y prácticas ancestrales propias de la cultura bribri.

Por otra parte, las personas entrevistadas evidenciaron que los abuelos y las abuelas fueron personajes importantes que influenciaron su crianza en la etapa de la infancia, por ejemplo, la PAM1 mencionó que “cuando yo tenía 7 años mi abuelo tenía 85-87 años, por ahí, mi papá trabajaba y mi mamá pues se quedaba en la cocina cocinando, y a mí me correspondía cuidar a mi abuelo”. PAM1 (comunicación personal, 4 de enero, 2017).

En este sentido, la figura de los abuelos/as se vuelve fundamental, presentando una imagen naturalizada de la vejez vinculada a la abuelidad. Por ejemplo, en la experiencia de PAM2, quien fue criada por ellos/as.

Pues me crié, me crié con señores mayores, hermana, hermano, y me jué muy bien porque todo es educación, enseña mi abuela, de mi parte fue la que más me crió, y me dijo que, quería que usté' se creciera, que sea un muchacho, pero que sea muy humilde, muy tranquilo, no insulta la gente, no le grite, que haga las cosas bien y que va a tener mucho éxito. PAM2 (comunicación personal, 5 de enero, 2017)

El hecho de que en la niñez estas personas logran convivir con sus abuelos/as, incide directamente en la forma en que ellos fueron criados y en el vínculo que se establece en la relación intergeneracional. Según Monroy y Juan, (2009), los y las abuelas sirven como fuerza estabilizadora y actúan como un recurso importante para el desarrollo de los niños y niñas, es decir, “Las actividades compartidas, en particular de acompañamiento, son igualmente significativas, así como la percepción del abuelo como proveedor de cuidado y transmisor de enseñanzas, destrezas y conocimientos” (2004, p. 24)

Ramírez (2003), nos señala

En estas culturas la crianza de los hijos no es solamente responsabilidad de ambos padres; ya que por organizarse en sistemas clánicos, los integrantes del clan tienen una responsabilidad adicional y deberes para con los hijos de los miembros de su clan; más que todo los padres de la madre y otras personas mayores; el sistema

resulta recíproco, ya que los hijos criados por estas personas tienen el deber de obediencia para con los colaboradores de su crianza (p.159)

Así fue la experiencia de la PAM1, quien comenta que para él fue sumamente importante el poder retribuir a sus padres, en el cuidado de ellos cuando eran mayores y así lo necesitaban. Así lo detalla a continuación,

Tuve la oportunidad de cuidar a mis padres, tanto a mi papá como a mi mamá, eso me hace muy feliz, muy feliz, sí, cuando yo tuve la oportunidad que mi papá ya no podía caminar y cargarlo, yo me sentí como que, bueno..., estoy devolviendo tantas veces que él me cargó, pues, entiende, yo creo que eso, ese es el fundamento de una familia, cuando uno aprende a respetar y a querer a sus mayores, yo creo que eso es una enseñanza que me dieron desde pequeño, y lo hemos criado, con 40 o 50 años mi papá me podía regañar y nunca le contesté porque yo puedo tener 100 años y sigo siendo hijo de él, él es el mayor y debemos respetarlo, no?. PAM1 (comunicación personal, 4 enero del 2017)

Esto resalta la importancia de los valores a la familia que son asignados desde la infancia y que eso incide en el respeto hacia los mayores. Según Sandoval (1994, p.59):

... en el interior de la familia, la cultura es transferida por el padre, los hermanos mayores y principalmente por la madre, por ser quien convive y atiende más directamente a los hijos, con la asignación de roles diferentes al hombre y a la



mujer, al niño y al anciano, en donde las pautas culturales son aprendidas desde niño mediante la observación y la imitación a los mayores.

En este sentido, la infancia resulta ser una etapa del ciclo vital muy importante para las personas mayores, no sólo porque en ella aprendieron la cultura bribri, sino porque las características de este período de la vida, inciden directamente en cómo ellos envejecieron, cómo se relacionan con las nuevas generaciones (por ejemplo, con sus nietos/as en la actualidad) y cómo viven hoy su vejez.

Las personas mayores entrevistadas evocaron momentos lejanos en el tiempo, pero con múltiples significados, en donde se evidencia una niñez marcada por tres aspectos: una infancia tranquila y sana, producto de la ausencia de problemas que aquejan a la niñez actual como lo son las drogas, la mala alimentación, entre otros; la presencia del abuelo o abuela como una figura de respeto y del cual se aprende los valores propios de la cultura bribri; y por último, las dificultades vividas, como por ejemplo, el tener que trabajar desde edades muy tempranas para colaborar con tareas familiares y así ayudar a solventar limitaciones económicas.

Es así como el valor de la familia, el trabajo, el amor a la naturaleza y el respeto a las personas mayores, son costumbres muy presentes en la cultura bribri y es desde la infancia donde son aprendidos. De ahí que sea una época en la que, en su mayoría, las personas mayores añoran y recuerdan como un momento de gran valor en sus vidas.

Otro elemento a considerar en la época de la niñez y que eso incide en el análisis de su proceso de envejecimiento, es la educación formal o informal que estas personas mayores tuvieron y las características de dicha educación.

### **5.3 Educación formal e informal:**

Cuando se les consultó acerca de si alguna vez asistieron a la escuela, las personas mayores entrevistadas respondieron situaciones diversas y en ocasiones contrastantes. Las explicaciones van desde la imposibilidad de asistir hasta la dificultad para completar la primaria. Asimismo, refieren que al momento de su niñez no existía la escuela local y a la necesidad de recurrir a otras instituciones educativas distantes de su lugar de residencia.

En primer lugar, se observa que a pesar de que en la época de su infancia no había escuelas en Talamanca, algunos lograron obtener la primaria, pero con muchos sacrificios en su haber. Tal es el testimonio de la PAM1, el cual comenta:

No, no había escuela en ese tiempo en Talamanca, en ninguna parte, yo tuve que ir a Limón, sí yo fui a la Escuela General Tomás, mi hermano Luis también, dos de nosotros de la familia, entonces yo tenía que caminar desde la Barra de Sixaola hasta lo que es ahora Hone Creek, a veces para tomar ahí el bus que nos llevaba a Penshurt, y de Penshurt tomábamos el tren a Limón. Si no, la otra vía es, ir los días que llegaba una lancha ahí a comprar Cacao, que se llamaba Moderno o otro que se llamaba Alpha, entonces ellos llegaban a Gandoca, entonces salíamos de la Barra de Sixaola a Gandoca, ahí tomaba yo la lancha para ir a Limón, sí, pasábamos todo

el día en ese viaje... entonces fue muy difícil esos tiempos aprender algo, para ir a la escuela y todo eso. PAM1 (comunicación personal, 4 de enero, 2017)

Así fue el caso de la PAM3, quien tuvo que concluir su primaria en una escuela que se ubicaba del lado de Panamá, él nos cuenta su experiencia,

En el año 1957, no había escuela en ninguna parte aquí en Talamanca, las dos escuelas únicas que estaban en Talamanca era Sixaola y en Cahuita... pertenecíamos directamente a la provincia de Limón. Pero en el año 58 se abre una escuela al lado de Panamá y como nos quedaba cerquita caminar una hora y media en la montaña (risas)...ahí seguimos y ahí terminamos el sexto grado. PAM3 (comunicación personal, 6 de enero, 2017)

En estos casos, el sacrificio se orientaba en mayor medida al difícil acceso a la educación formal, ya que el tiempo para llegar a la escuela implicaba un camino muy largo de realizar, lo cual refleja un gran interés por parte de ellos en asistir a la escuela principalmente, pero al mismo tiempo manifiesta una desigualdad histórica que los pueblos indígenas han tenido que luchar y es el poco o limitado acceso a la educación formal costarricense. En ese momento, las personas tenían que superar no sólo la barrera de la distancia y del idioma ajeno a ellos, sino que la educación estaba descontextualizada para la población, ya que no tomaba en cuenta su cultura ni su visión de mundo.

En el caso de la PAM2, su dificultad principal era la edad en la que ingresó a la escuela y el poco interés en aprender bribri por parte del responsable del menor en ese momento, en sus palabras manifiesta

Sí, yo estuve, la escuela se abre en Talamanca en el año 59, entonces mi padrino, ya le digo que finado está en paz, él no quería que yo hablara el Bribri, entonces cuando se dio cuenta que aquí la escuela llegó... y sin yo tener edad me fue a matricular... y entonces fue que yo llegué en la escuela y, entré de 14 años, mayoría aquí entraron muchos 14, 15, 16 años, pero diay, cuando yo llegué me costó, yo le decía mucho porque me pegaron, me pegaba la maestra y me pegaba en la casa mi padrino. PAM2 (comunicación personal, 5 de enero, 2017)

A diferencia de los ejemplos anteriores, en donde se evidencia la situación escolar para los hombres mayores entrevistados, el caso de las mujeres fue distinto, demostrando una diferencia importante desde la categoría del género. En el caso de los hombres, a pesar de las dificultades que enfrentaron para asistir a la escuela, lograron concluir sus estudios primarios. No obstante, la experiencia de las mujeres fue diferente. De las tres mujeres entrevistadas, una de ellas no fue enviada del todo a la escuela, otra no logró concluir la primaria (sólo estuvo hasta segundo) y la única que tiene primaria completa fue porque logró escaparse de su casa, tal y como ella comenta,

Yo fui a la escuela, si yo saqué sexto grado. Pero bien peleado porque los mayores no les gustaban que la mujer participe de la escuela. Ellos quieren que solo sea varones, entonces ya digamos, ellos no querían, entonces cuando yo pasé sexto grado me sacaron... Yo casi vine a medio aprender español cuando ya tenía 14 o 15

años, porque en la casa sólo hablábamos bribri. Mis hermanas no estudiaron porque ellas son mujeres entonces mi mamá nunca defendió, como que ella por violencia o por miedo, porque él le pegaba cuando era borracho, entonces seguro ella tenía miedo, ella nunca nunca dijo nada. Ella siempre llegaba callada, entonces los policías llegaron y le dijeron que nosotros teníamos que ir a la escuela y así fuimos... yo saqué sólo sexto grado así bien peleado pero yo decía que yo hubiera tenido oportunidad de estudiar, me hubiera gustado estudiar, pero no hubo oportunidad. PAM5 (comunicación personal, 11 de abril, 2017)

Tal y como se puede observar, hay una diferencia importante desde la categoría de género y es el poco o nulo acceso a la educación formal (escolarización), en donde las mujeres han tenido que hacer frente a situaciones de exclusión o ante restricciones derivadas de su condición femenina. Según Gallegos y Waters (2011, p.11) entre las personas adultas mayores indígenas, las mujeres se encuentran en condiciones de desventaja relativa con respecto a los hombres en cuanto a la escolaridad. Estos autores profundizan

La explicación más frecuente para el bajo nivel de escolaridad es que los padres de las personas que ahora son mujeres mayores no consideraron que era importante o aun necesario educar a sus hijas. En gran parte, estas mujeres trabajaron desde muy temprana edad en la agricultura y ganadería de pequeña escala o en las haciendas (Gallegos y Waters, 2011, p.11)

A pesar de que el acceso de las mujeres a una educación formal fue limitado y en algunos casos, completamente prohibido, es importante señalar el papel trascendental que han tenido las mujeres en la cultura bribri. Es decir, desde una perspectiva occidental podríamos concluir que hubo una discriminación importante hacia las mujeres, por no posibilitarles el acceso a una educación formal, pero que eso no limita la importancia que tienen dentro de la cultura bribri, específicamente en la estructura organizativa de los clanes.

Es decir, a pesar de que en el ámbito educativo formal, a las mujeres no se les brindaron las mismas oportunidades que a los hombres, para la cultura bribri, la educación informal, es decir, aquella que se transmite mediante la oralidad, es más importante que el asistir a un proceso formal de educación.

En este sentido, para las personas mayores entrevistadas (tanto hombres como mujeres), la importancia de la educación informal en la familia sobresale más que la escolarización formal, es decir, los conocimientos, las destrezas y las habilidades que se adquirieron en el seno familiar pesan más que el haber asistido a una escuela; esto se ve reflejado en el relato que da la PAM1, el cual señala,

...mi papá fue maestro de nosotros en la casa porque yo cuando fui a la escuela, imagínese qué iba tan preparado que yo pasé tres grados de inglés en un año, sí, primero, segundo y llegué a tercero porque lo que daban ahí en la clase mi papá me lo había enseñado. PAM1 (comunicación personal, 4 de enero, 2017)

Según la Minienciclopedia de los pueblos indígenas de Costa Rica, antes de la presencia de la escuela, la educación indígena era más vivencial y estaba a cargo de los padres y las abuelas, “les enseñaban el bribri a sus hijos, las costumbres, el trabajo y todos los conocimientos ancestrales para poder vivir, el cuidado de la naturaleza...les enseñaban el trabajo, las celebraciones, compartir con la familia” (2017, p.69)

Este tipo de educación, es el que las personas mayores entrevistadas mencionan como la más importante para ellas, justo porque con ella aprendieron las tradiciones y la cultura bribri, las cuales son transmitidas mediante la oralidad, principalmente por sus mayores. Y esto se refleja en el código de respeto a los mayores, ya que según Borge (2001), la incorporación de las personas a la escuela, afectó notablemente el código de respeto a los mayores porque su proyecto aculturador requería que las nuevas generaciones rompieran con las viejas generaciones que les inculcaban la cultura bribri.

Lo anterior se reafirma con lo expuesto por la adulta mayor indígena bribri Anastasia García, quien posee el cargo de sio'tami, y en el 2012 expuso en una entrevista acerca de sus conocimientos, saberes y cultura:

El problema que hemos tenido es cuando las escuelas han llegado a nuestros territorios, desde ese momento nuestros niños ya no quieren aprender nuestra cultura y no les interesa saber de medicina, cantos, rituales y costumbres, sino que se avergüenzan. Antes cuando no había escuela éramos más estudiosos de nuestros conocimientos y nos gustaba que nuestros abuelos y padres nos contaran historias de como Sibö hizo el mundo (Kcuno, 2012)

Anastasia Segura menciona que la educación de los niños en las comunidades indígenas es compartida por los padres y las madres pues ambos tienen funciones distintas de enseñanza. Por ejemplo, la madre se encarga de enseñar a las mujeres a cocinar, barrer y a hacer algunos rituales que solo las mujeres pueden hacer, en caso de alguna ceremonia específica; por su parte, el padre enseña al hijo a cazar, pescar, sembrar y cosechar; además de construir casas y centros de reunión (Kcuno, 2012).

Según esta misma fuente, es importante mencionar que el cargo de sio'tami que ejerce Anastasia fue debido a la educación que recibió por parte de su familia durante más de 10 años, el cual se transfiere desde sus clanes. Además, con el fallecimiento de su esposo Silverio, quien fue Oköm (persona que realiza los rituales funerarios), ella quedó con la responsabilidad de guardar las piedras curativas, asimismo, se convierte en maestra de enseñanza bribri (Kcuno, 2012).

Lo expuesto por las personas mayores entrevistadas para esta investigación, así como lo referido por doña Anastasia, reafirman la importancia de la educación transmitida en la familia, es decir, a pesar de que no todas las personas mayores tuvieron la oportunidad de asistir a la escuela, para la población mayor bribri interesa más la educación que se brinda en la familia, ya que es mediante estas enseñanzas que la cultura se transfiere de generación en generación. De ahí lo fundamental, de conocer las dinámicas familiares de las personas mayores entrevistadas ya que permiten ampliar el panorama sobre cómo se envejece en una comunidad indígena bribri.



## **5.4 Yàmīpa: Vivir en familia**

La familia es uno de los elementos más importantes para las poblaciones indígenas. Del Popolo y Oyarce, señalan que “en las sociedades industriales modernas, la familia es una más de las organizaciones sociales, mientras que en las sociedades indígenas constituye la unidad básica de producción, política y religiosa” (2009, p.125)

Esto aplica para la cultura bribri, ya que en la familia se transmite sus tradiciones y se logra difundir la cultura de su pueblo. En el caso de los pueblos indígenas, el hogar puede estar constituido por personas que residen en varias viviendas, ya que para ellos los hogares y las familias son unidades de cooperación y colaboración en las que todos los miembros aportan con distintos tipos de actividades y trabajos (Popolo y Oyarce, 2009, p.141)

Las familias descritas por las personas mayores entrevistadas son numerosas, tanto los hombres como las mujeres crecieron con muchos hermanos y hermanas y a su vez, tuvieron muchos hijos (a excepción de una). Por ejemplo, la PAM2 cuenta que “Nosotros tuvimos trece hijos, 7 hombres y seis mujeres, una fue fallecida, bueno fue, duró solo 15 días con nosotros y los doce están vivos, sí”. PAM2 (comunicación personal, 5 de enero, 2017)

Según Estrada, los pueblos indígenas suelen estar formados por familias extensas, cuyo vínculo no es exclusivamente consanguíneo, sino que está establecido en términos de la pertenencia a un linaje, en que un dios tutelar es considerado como antepasado común de los miembros del grupo. (Estrada, 2012 p.10). Esto lo confirma Martínez cuando señala que los bribris tienen relaciones socioeconómicas estructuradas alrededor de la familia, es decir,

su organización y economía es familiarista, entendida como el grupo social que comprende dos o más familias estrictas, emparentadas consanguíneamente entre sí, y que utilizan viviendas comunales (2004, p.41)

No obstante, mucho de esto ha cambiado en la actualidad, principalmente en el sentido de convivencia con las personas cercanas a esa familia. Esto nos lo explica la PAM1,

...es diferente en el sentido de la convivencia de la gente. En ese entonces, con toda la gente que no era hermano ni familia, pero se vivía como familia. Todos. Actividades que se hacían, todos participaban en la actividad. Entonces íbamos a ayudar al vecino y el vecino venía a ayudarlo a uno en toda la cosecha del arroz. En todo, la gente ayudaba... La forma de vivir del vecino con los otros, no había pleitos, no había robo, nada... se vivía como familia. Si yo tenía un pedazo de carne quería que también él comiera un pedazo de carne, entonces yo se lo llevaba. Eso ahorita no existe. PAM1 (comunicación personal, 4 de enero, 2017)

Esta forma de convivencia, también fue comentada por la PAM2, quien señala que ya no existe esa solidaridad entre los vecinos y por ende, entre las familias

...yo tengo un trabajo, pero voy a echarme un día tal, te aseguro, te llegan diez personas ese día, y van y te ayuda a trabajar, a sembrar, a cortar maíz, arroz, lo que sea, todo el día, y no están pensando en que usted tiene que pagarle...hoy en día nadie va con usted si usted no le paga, me entiende, esa cultura, esa cultura de hermandad, de ayudar uno al otro, ya se está terminando... toda esa convivencia

pacífica, armoniosa y de hermandad que había, se fue al canasto. PAM2 (comunicación personal, 5 de enero, 2017)

Estos comentarios fueron recurrentes en las personas entrevistadas, evidenciando una pérdida de uno de los símbolos bribris más importantes, como lo es la organización familiar entre clanes amigos. Según Martínez, desde el punto de vista sociocultural, las tradiciones bribris son el resultado de las normas de reciprocidad que han regido a esta población, en este caso, “representan el dar y el no dar, el ser mezquino y generoso, el cumplir con uno mismo y el grupo propio, y el cumplir con los demás y con los otros grupos” (2004, p.42).

Lo anterior, sugiere que el modelo familiar característico de la cultura bribri también se ha ido transformando con el paso de los años y los procesos de aculturación influyen en la convivencia y la organización familiar.

No obstante, las personas mayores entrevistadas resaltan la convivencia a lo interno de su núcleo familiar, ya sea con su pareja o con la familia más inmediata. En este caso, los hombres mayores refieren a que tienen muchos años de estar casados, por ejemplo, la PAM1 menciona que ya tiene más de sesenta años juntos con su esposa, la PAM2 tiene 53 años de casado y la PAM3 quien tiene 47 años de matrimonio. A diferencia de ellos, de las mujeres mayores entrevistadas, sólo una de ellas tiene más de 40 años de casada, mientras que las demás no tienen pareja actualmente. Es importante señalar que cuando se refiere a la convivencia con la pareja, se observa que en la población indígena bribri, las relaciones

sentimentales se presentan a edades mucho más tempranas que las de la población no indígena.

Por otra parte, el acto de casarse no requiere de una ceremonia o ritual específico entre los bribris. Según explican las personas entrevistadas, los cortejos se dan en los lugares donde se sientan a beber chicha y cuando un joven desea casarse, después de entenderse con su novia, tiene que recurrir al padre para su consentimiento, tal y como nos lo comenta la PAM2,

...ahora, si usted quiere juntarse tiene que primero preguntarle a su mamá y luego a mí, que es su papá, y luego si el muchacho llega a por de verdad a pedir la mano, pero usted no puede estar junto, así como, digamos cerquita o juntado, o agarrados de la mano ni besarse, eso era prohibidamente para nosotros antes, yo le digo, hoy nosotros, ya es otra generación. PAM2 (comunicación personal, 5 de enero, 2017)

Esto refleja la concepción de género en las dinámicas familiares y el papel de la mujer en las mismas, en donde se resume el papel de la mujer a los roles de reproducción y cuidado de la familia. Según Rojas, “al ocuparse la mujer de la preparación de los alimentos, de las actividades domésticas y productivas como la recolección, la siembra y la cosecha, su espacio queda asociado con “el adentro”” (2009, p. 144). Por ejemplo, la PAM5 mencionó que ella no pudo tener hijos y que producto de ello, su pareja la abandonó, tal y como refiere,

No tuve hijos... entonces como yo no tenía hijos yo estuve 9 años con el hombre, entonces el hombre se molestaba que yo no tenía hijos, entonces me dijo que se iba

a ir y que iba a buscar otra mujer que le diera hijos, y al final se fue con otra mujer, y quedé solita. PAM5 (comunicación personal, 11 de abril, 2017)

En este sentido, el papel de la mujer se ha orientado más a la crianza de los hijos, así como a las labores domésticas, evitando realizar otras tareas que no son correspondientes con lo que socialmente se espera de una mujer, como en este caso, la señora que quería trabajar en la Radio de Talamanca, pero sus obligaciones siempre eran prioridad,

A mí siempre me gustó estar en la radio, entonces cuando yo estaba aquí, ya el hombre empezó a decir, usted ya se casó, usted tiene que estar en la casa, usted tiene que cuidar sus animales, para eso yo no quiero chanchos, usted busca sus chanchos, sus pollos, usted tiene que estar atenta a sus cosas Entonces yo hacía todo y me escapaba. PAM5 (comunicación personal, 11 de abril, 2017)

Según Patrón (2015), hay poca participación de las mujeres indígenas en cargos de representación política principalmente por la dificultad de los hombres para compartir el poder y producto de los bajos niveles de escolaridad. Según esta autora,

...la carga de trabajo femenino, en sus roles de reproducción y producción limita la libertad de las mujeres para acumular experiencia y desempeñar esos cargos. Los casos excepcionales muestran que se trata de mujeres que han asistido a la escuela; mujeres con capacidad del liderazgo; mujeres sin hijos o mujeres que han dejado atrás su etapa reproductiva (Patrón, 2015, p. 56)

Lo anterior explica que la experiencia de la PAM5 sea muy particular, dado que, según su historia de vida, su determinación le permitió tener otra posibilidad de trabajo, adicional a sus responsabilidades tradicionales, como lo es la locución y ejecución de un programa de radio.

De acuerdo a lo anterior, el trabajo (formal e informal) en la vida de las personas mayores entrevistadas también ha sido clave para entender un poco más cómo fue su proceso de envejecimiento y distinguir las características actuales de su vejez

## **5.5 Kāñě: Trabajo**

En el caso de la población indígena bribri, la agricultura es la base de la subsistencia de la familia, por lo que se trabaja la tierra, se siembra y se recogen las cosechas. Esto es un trabajo compartido entre las personas de la comunidad, y en el transcurso del proceso de envejecimiento, se han dedicado a estas labores agrícolas, a través de jornadas extensas de trabajo, tal y como lo detalla la PAM2, “ellos trabajan en el día, regresan hasta las 6 y hasta las 9, las 10 se cuestan, y las 3 de la mañana ya están despiertos”. PAM2 (comunicación personal, 5 de enero, 2017)

En este sentido, la PAM1 comenta que en su familia se dedicaban a la finca, específicamente menciona,

...nos dedicamos a la finca, a cultivar maíz, frijoles, arroz, cacao, banano, plátano, y todo eso, todo lo que concierne a la agricultura, pues, de eso vivíamos, criar animales como cerdos, gallinas, mi papá también tenía algunas cabezas de ganado y

cabras también, él le gusta criar cabras... PAM1 (comunicación personal, 4 de enero, 2017)

Según Hilje, los cultivos mayoritarios los constituyen el banano, plátano, cacao y maíz. Además, se producen variedad de frutas (cítricos, guanábana, pipa, manzana de agua, guaba, castaño, aguacate, pejibaye, papaya, naranjilla, guayaba, jocote, carambola, fruta de pan, entre otros; hortalizas como ayote, chile, camote, chayote, etc., y tubérculos como tiquizque, ñampí y ñame (2014, p. 100). Este mismo autor plantea,

Si bien existe una amplia producción de plátano y banano, su comercialización -que es realizada de forma indirecta mayoritariamente-, termina otorgando bajos ingresos derivado de los comerciantes intermediarios externos. Esto es una constante que incluso se evidencia en los márgenes del río Telire, lugar donde los pobladores llevan el producto, justamente para ser víctimas de una situación desventajosa con el mercado exterior (Hilje, 2014, p. 100)

En este sentido, se puede señalar que en el conjunto de personas mayores indígenas bribris, predominó el trabajo familiar sin remuneración económica y la actividad agrícola. No obstante, a pesar de que las labores agrícolas siempre estuvieron presentes en la vida de las personas mayores entrevistadas, los hombres mayores lograron obtener trabajos no solamente formales, sino que eran reconocidos en la comunidad. Tal es el ejemplo de la PAM1, quien fue un líder indígena en materia de política pública para esta población. Así nos lo comenta,

...yo me dediqué más, digamos a la política indígena, más que todo, participé en varias organizaciones indígenas, en el país y fuera del país... mi vida fue una, de muchos acontecimientos a favor de los pueblos indígenas siempre, eso tal vez soy muy conocido prácticamente en muchos países yo, porque en algunos casos di a conocer que en Costa Rica hay muchos pueblos indígenas..., logramos que ahí, en ese tiempo, se creara lo que es el Departamento de las Naciones Unidas que tenía que ver con los derechos indígenas. PAM1 (comunicación personal, 4 de enero, 2017)

Según Rojas, “en la actualidad, el hombre es el encargado de manejar los contactos y las relaciones comerciales, sociales y políticas con el exterior” (2009, p. 142). Así también fue la experiencia de la PAM2, ya que fue de las primeras personas indígenas que la CCSS formó y contrató como ATAP

En los años sesenta se me ofrece una oportunidad, trabajar con el Ministerio de Salud, en el 61 más o menos. Antes solamente trabajar, yo trabajé con la parroquia, 17 años trabajé con ellos. Como ellos eran misioneros, iban por todas estas comunidades, baja y alta Talamanca...14 años trabajé con el Ministerio de Salud y el resto de 27 años terminé con la Caja. PAM2 (comunicación personal, 5 de enero, 2017)

La experiencia de trabajo de la PAM2 es muy interesante de resaltar, dado que producto de la misma, en la actualidad él le brinda un significado distinto a la vejez,



diferenciándose de la visión de las otras personas mayores entrevistadas, ya que estuvo influenciada por tres instituciones (iglesia, CCSS y Ministerio de Salud) que se pueden considerar como occidentalizadas. Principalmente se ve reflejada en la concepción cronológica de la vejez y en la forma como concibe a la persona adulta mayor. En este sentido, según Del Popolo, Oyarce y Ribotta (2009), en la sociedad occidental, si bien reconoce que la vejez es un fenómeno multidimensional, suele estar definida por límites de edad. No obstante, en los pueblos indígenas, lo que distingue la vejez es el cambio de etapa en el ciclo vital y el límite cronológico pierde sentido; situación que no ocurre con la PAM2.

En el caso de las mujeres entrevistadas, la experiencia fue distinta, principalmente porque ellas se dedicaban a las labores del hogar, es decir, tenían también jornadas extensas de trabajo, sin embargo, no recibían ingresos económicos por dichas labores, por lo que tenían que recurrir a otros. Por ejemplo, la PAM6 nos comenta que “...yo siempre he luchado en trabajar, digamos, así limpiando, cocinando porque como uno no tiene sueldo y ya no da para todo” PAM6 (comunicación personal, 23 de junio, 2017).

De igual forma, la PAM5 señala algunas de las actividades informales que ella acudía, para obtener ingresos económicos,

...yo antes me mantenía con cacao y había mucho banano y yo me mantenía con los chanchos, yo crecía los chanchos grandes y los vendía, pero ya los últimos tiempos del 91 para acá vino la electricidad, entonces uno quiere estar como todo, uno quiere tener la luz y ya ahí requiere la plata, entonces yo siempre iba donde los sacerdotes a cocinar, a limpiar, a hacer algo y me ganaba mi arrozito, mis frijolititos

y así, porque ya últimamente el cacao no alcanza. PAM5 (comunicación personal, 11 de abril, 2017)

Asimismo, le ocurrió a la PAM4, quien señala que siempre fue ama de casa, pero trabajaba con un grupo de mujeres en la comunidad, “...en ese entonces, yo pertenecía a un grupo de mujeres y nos trabajábamos así, a chapear con machete. Íbamos con la otra y así, y estuvimos así trabajando” PAM4 (comunicación personal, 10 de abril, 2017)

Es interesante notar el trabajo de las mujeres como colectivo, no solamente como búsqueda de un ingreso económico, sino en las luchas por sus derechos, así nos lo explica la PAM5

...en el Acueducto empezamos a trabajar en el 91 y el Ministerio de Salud nos decía, por qué será que todas las mujeres son las que trabajan y los hombres por qué no trabajan? Dice, ¿pero no hay hombres? Tal vez unos dos o tres hombres. Entonces el Ministerio de Salud decía, pero ¿por qué hay más mujeres que hombres? Entonces la gente dice, las mujeres decían, tal vez porque nosotras vemos más la necesidad, somos las que estamos más en la casa, con los chiquillos, lavando ropa y ¿usted sabe? Jalar agua o buscar agua lejos y todo, entonces uno mismo se tiene que poner las pilas y luchar. PAM5 (comunicación personal, 11 de abril, 2017)

En este sentido, Borge y Budowski (2004, p.4) señalan que la tenencia de la tierra es importante, ya que trabajos remunerados en general son escasos, especialmente para las mujeres, sin embargo, el apoyo solidario de familias posibilita colaboración, sobre todo en oficios domésticos y cuidado de los hijos, lo que permite liberarse de obligaciones diarias y aumentar la posibilidad de participar en la organización política.

Según Reyes (2003, p.14), un aspecto importante de considerar cuando se refiere al trabajo, es el criterio de la “jubilación” y cómo se entiende en una comunidad indígena; ya que el retiro de la actividad productiva tiene otro sentido, obedece a otra realidad muy diferente, donde la persona no necesariamente se jubila de una relación laboral asalariada y a una edad jurídicamente delimitada, sino se retira del trabajo agrícola no asalariado generalmente cuando la salud está muy disminuida, y la persona mayor se hace cargo de actividades que requieren menor actividad física, mientras las fuerzas así se lo permitan.

Desde las experiencias de trabajo, tanto formales como informales se logra interpretar que la lucha por la satisfacción de sus necesidades básicas y la participación social estuvieron presentes. Una de esas necesidades básicas a las cuáles me voy a referir a continuación es la alimentación, dado que estuvo siempre presente en las narrativas de las personas mayores y a su vez se entiende como un factor importante en su proceso de envejecimiento y que incide directamente en sus estilos de vida saludables y en cómo se vive actualmente la vejez.

## 5.6 Chkòk: Alimentación

Según las personas mayores entrevistadas, la alimentación es un elemento clave para envejecer de manera saludable, e incluso consideran que es básico para comprender que ellos y ellas tienen menos enfermedades debido a una sana alimentación. Así lo explica la PAM2,

...les preguntaron a unos mayores, ¿por qué usted no se envejece rápido?, entonces le contestaron ellos, porque nosotros no compramos cochinadas, pero no pudieron entender, entonces le entrevistaron, ¿por qué habla usted cochinadas?, la comida que viene todo afuera... todo eso son puro orgánico y vitamina y que uno no siente, por eso me preguntaron, nombre aquello tiempo ni uno sentía que estaba enfermo...”

PAM2 (comunicación personal, 5 de enero, 2017)

Así también lo resalta la PAM4, quien expresa que producto de la alimentación, sus antepasados no tenían tan visibles algunos signos del proceso de envejecimiento, ella indica “por la alimentación, a mis abuelos no se les pusieron los cabellos blancos, nunca. Se murieron con cabello negro y con toda la dentadura. Hoy en día, nosotros perdemos los dientes desde temprana edad”. PAM4 (comunicación personal, 10 de abril, 2017)

Según Restrepo y otras, “...los hábitos alimenticios inadecuados se convierten en un factor de riesgo importante de morbilidad y mortalidad, contribuyendo a una mayor predisposición a infecciones y a enfermedades crónicas asociadas con el envejecimiento lo que disminuye la calidad de vida...” (2006, p.1).

En este sentido, se reconoce que la alimentación en las etapas anteriores de la vida es fundamental y determina su salud actual. Pero para entender por qué es tan importante la alimentación para las personas mayores entrevistadas, lo primero es conocer específicamente qué era lo que comían y la diferencia a lo que la población consume en la actualidad. En este sentido, la PAM1 y la PAM2 nos comentan,

...comemos lo que siempre hemos comido toda la vida carne, pollo, pescado, ñame, yuca, plátano, todo ese tipo de cosas, no me gusta mucho los pollos de las tiendas, poco lo como porque estoy convencido que su crecimiento es forzado, usted tiene un pollo en el patio y tal vez no lo come dentro de unos 10 años, pero estos en 3 meses ya están grandes. Entonces Tratamos de comer sanamente. PAM1 (comunicación personal, 4 de enero, 2017)

Nosotros antes producimos arroz, frijoles, yuca, maíz, pejibaye, todos lo producimos, entonces comemos, inclusivamente no sé si conoce pacaya, cuando echan esos brotan como cacho, eso nosotros ahorita ya está pasando, entonces nosotros vamos, lo traemos, cocinamos, lo comemos con carne o con huevo, siempre cosas más, es puro orgánico, el quelite, rabo de mono. PAM2 (comunicación personal, 5 de enero, 2017)

Según la Minienciclopedia de los Territorios Indígenas de Costa Rica, cuando se refiere a la alimentación en la población indígena bribri, los alimentos juegan un papel fundamental “se da la cría de animales, el cerdo, el pollo, para consumo de la familia. Por

lo que la alimentación incluía generalmente carnes, legumbres tales como frijoles, yuca, maíz, banano y hortalizas. Había abundancia de frutas como naranjas, guanábana, guayaba” (2017, p.59). Según la PAM5, desde su experiencia nos comenta,

...en ese tiempo se consumía todo lo que se cosechaba, lo que se sembraba maíz, arroz, había chanco, bueno eso sí tenía, había chanco, había pollo, de todo... menos vacas. De eso se vivía, de eso se comía. No se compraba en la pulpería, sólo tal vez jabón de barra y sal o azúcar, pero la mayor parte de las cosas se cosechaban en la casa, yuca y todo, ñampí y todo. PAM5 (comunicación personal, 11 de abril, 2017)

Analizada desde afuera, la dieta tradicional podría parecer poco nutritiva, pero representa un elemento central en las normas y valores compartidos en la familia y la comunidad (Gallegos y Waters, 2011, p.30). En esta misma línea, la característica principal, no es tanto el tipo de comida que consumían, sino que, al ser producido por ellos y ellas mismas, eran mucho más orgánicos y en ello radica la diferencia en la actualidad, según lo comentaron las personas mayores entrevistadas, por ejemplo, la PAM4 señala que

Ellos antes decían, nosotros antes comíamos puras comidas orgánicas, ya hoy no, para comerlo si nosotros mismos lo conocemos pues vamos a buscarlo donde hay, pero vea como cuesta, porque eso es en las montañas, ¿dónde usted va a buscar?... Los mayores casi acostumbran comer ese rabo'e mono, lo cortan, lo cocinan y lo hacen picadillo, pero ahora ¿dónde va a buscar uno? Por eso un señor decía, vea como ustedes tenían el alimento antes y eso nos ponía muy fuertes y ahora no, hay

que buscar chayote, coliflor y todo eso, pero eso está lleno de químicos, ya no es orgánico. Y si compramos las gallinas pipasa son puras hormonas. PAM4 (comunicación personal, 10 de abril, 2017)

Esto conlleva a una inquietud por las nuevas generaciones, donde las personas entrevistadas aludieron su preocupación principalmente por lo que están consumiendo en la actualidad, los niños y las niñas. Según la PAM5 “Los niños no se están alimentando bien. Los niños no viven tranquilos, más la venta de drogas, mucho eso, yo no sé, yo me preocupo ¿cómo va a vivir Talamanca?”. PAM5 (comunicación personal, 11 de abril, 2017) Según Gallegos y Waters (2011, p.30), esta preocupación se entiende por la transformación de la dieta como producto de las preferencias de las nuevas generaciones, que no quieren comer los alimentos tradicionales; lo cual afecta no solamente la salud, sino la longevidad.

Todas estas experiencias de vida señaladas por las personas mayores entrevistadas, describen cómo fue su infancia, su educación formal y no formal, sus relaciones personales, familiares y comunitarias, así como sus costumbres y aprendizajes en torno a la cultura indígena bribri. Generalmente estas experiencias solían estar teñidas de mucha nostalgia, ya que a pesar de las privaciones o limitaciones que ellos y ellas pudieron tener en su proceso de envejecimiento, las personas mayores aseguran que el tiempo de antes era mejor y distinto a la actualidad. Es así como las historias de vida de las personas mayores, brindan un panorama más amplio de las condiciones y estilos de vida en que envejecieron y marcaron la forma como han vivido y viven su vejez.

No obstante, desde la etnogerontología una de las reflexiones surge desde la pregunta ¿cuándo se es persona mayor en una comunidad indígena contemporánea?, en donde las concepciones temporales y el sentido del ciclo vital pueden adquirir significados distintos.

## **5.2 ¿Qué marca el umbral de la vejez indígena?**

De acuerdo a Osorio, aunque el ciclo vital y el actuar de las diferentes edades, está cronológicamente dado, los diferentes sistemas sociales y culturales definen determinados comportamientos que se consideran más o menos deseables y aceptables según la edad cronológica (2006, p.16), por lo que me referiré a la edad cronológica, a la edad social y a la edad fisiológica de las personas mayores, según sus historias de vida.

A nivel nacional, se establece que una persona es adulta mayor desde un criterio cronológico, es decir, a partir de los 65 años de edad, según lo establece la Ley #7935, Ley Integral para la Persona Adulta Mayor.

En el ámbito social se puede hablar que la jubilación o los cambios en los roles son factores que definen cuándo se es persona mayor. No obstante, el ciclo vital en las zonas rurales y en la población indígena es experimentado de forma diferente y en especial la vejez.

Según Colom, es difícil establecer cuando se inicia la etapa de la vejez, puesto que es más una cuestión de aptitudes y actitudes, donde se mezclan dimensiones biológicas, psicológicas y sociales, que de tipo cronológico. Esto indica que cada persona puede



establecer su propio concepto de vejez, puesto que es cuando se tiene la experiencia vital de sentirse mayor. (1999, p. 51)

Según las personas entrevistadas, la edad cronológica no es un límite tan claro para definir cuándo se es mayor en una comunidad indígena, a pesar de que la mayoría está consciente que a nivel nacional es a los 65 años, principalmente porque es la edad en la que pueden solicitar la pensión del Régimen No Contributivo (RNC).

Tal es el caso de lo comentado por la PAM5 “Pues yo creo que ya 50 pa’arriba. 50 ya es viejo. Pero afuera la Caja lo ve desde los 65”. PAM5 (comunicación personal, 11 de abril, 2017)

Asimismo, hay otras características más importantes que una determinada cantidad de años, como lo es el respeto que la comunidad indígena brinda a una persona, es decir, sin importar la edad, si su rol social o familiar genera respeto en la comunidad y en su misma familia, puede considerarse como mayor. Así lo explica la PAM1 con el siguiente relato:

Bueno aquí la edad puede ser a los 60, 65, 70 años. Ya los jóvenes lo están haciendo a uno mayor, pero eso varía porque si usted es una persona que el pueblo te respeta por algunas cosas por su trabajo, por lo méritos de su trabajo, pues, yo he tenido algo que yo no me explico que desde joven a mí mucha gente me ha tenido mucho respeto, hasta, no sé por qué, mis propios hermanos, me dicen, mirá nosotros lo queremos así como si fuera papá, si, son cosas que me extrañan de verdad, porque la verdad sí los veo en algo yo lo regaño, y les digo, no hagan eso.

PAM1 (comunicación personal, 4 de enero, 2017)

Lo anterior está relacionado con el papel que cumplían las personas mayores en la tradición bribri, en donde Rojas señala que tanto los mayores o individuos ya viejos eran personajes claves, dado que tenían como función transmitir la cultura y el conocimiento a través de la oralidad, y “esta disposición les brindaba una especie de respeto y autoridad por parte del resto de los miembros del grupo” (2009, p.64). Por ende, el respeto a la sabiduría que posee una persona, le puede dar el carácter de mayor en esta sociedad.

Otro elemento a considerar es que, dentro del mismo grupo de personas mayores, el que tiene más años o en este caso, el que es más “viejo”, tiene la autoridad sobre los otros, incluso si son también mayores. Esto se refleja en el testimonio de la PAM2, cuando se le consulta sobre la edad en la que las personas indígenas se consideran como mayores:

Después de 50 años, 55 años para allá, sí, 55 años para allá, pero viendo con la situación, el que es mayor eso se respeta, aunque yo tengo 72 años, tengo que respetar al que está mayor, ve por ejemplo aquí está arriba, esta mi hermana Luisa. Luisa tiene como 98 años, si ella hablara, ella lo que diga nosotros tenemos que respetar, después viene mi hermana que se llama María, María anda entre 80, entonces eso, eso si habla, lo que diga, nosotros tenemos que respetar, de mayor a pequeño y de pequeño a mayores, eso nunca se quita. PAM2 (comunicación personal, 5 de enero, 2017)

La percepción de la vejez en grupos indígenas también conjuga la edad fisiológica, la cual se relaciona principalmente con la pérdida de las capacidades, sin embargo, no es tan determinante para definir cuándo se es mayor en la población bribri. Como ejemplo, la

PAM4 manifiesta que “A los 60 porque de 40 aún son jóvenes. Pero usted ve a la gente de 60 y son como jóvenes. Pero la edad como que lo acaba a uno... no sé si es la edad o la enfermedad”. PAM4 (comunicación personal, 10 de abril, 2017). En este sentido, la PAM3 señala,

A los 65. Porque se desgasta mucho la persona en el trabajo. Ya ni hablar del que tiene 90 años. Ahora hay muy pocos mayores de 90 años, hay como 4 o 5 que tienen 90 o un poco más de años. Y todos caminan, usted los ve y caminan con su bolsita, no se acuestan. Yo no sé hasta cuándo yo me voy a acostar, pero tengo que estar muy mal para estar acostados. PAM3 (comunicación personal, 6 de enero, 2017)

Según Reyes (2003, p.14) los grupos indígenas perciben la vejez desde una serie de rasgos distintivos asignados por criterios sociales tales como la viudez, el nacimiento del primer nieto, la fase de nido vacío, trabajos asignados propios de su edad y status, combinado con criterios de carácter biológico tales como disminución en sus capacidades auditivas, visuales, de movimiento, entre otros. Esto es respaldado por Colom (1999, p.52) cuando confirma que la vejez se refiere más a un acontecimiento social que a unas características fisiológicas, es decir, la vejez empieza cuando un grupo social o sociedad de la que forma parte lo reconoce como una persona vieja, produciéndose una situación en que la edad social que se estipula como determinante del inicio de la vejez no necesariamente coincide con la edad cronológica.

Reyes y Villasana (2011), indican que la frontera entre la etapa adulta y la vejez en las sociedades indígenas suele estar muy relacionada con la edad fisiológica, es decir, con la pérdida de ciertas capacidades instrumentales y funcionales para mantener la autonomía e independencia, lo que si bien es un asunto individual tiene relación directa con las definiciones normativas que la cultura otorga a los cambios en la corporalidad, es decir, la edad social.

Según Banda y Canencio, en las poblaciones indígenas, el ciclo vital no es marcado por edades, sino por experiencias. Ellas refieren así

...no se da un ciclo vital marcado por edades, se tiene en cuenta todo lo acumulado en la vida (experiencias). Más o menos entre 55 o 60 años en adelante; a éstas personas se les llama "mayores" pues son muy importantes dentro de la comunidad. El indígena vive en su medio sin tener en cuenta la edad, es natural que su cuerpo envejezca y cambie con los años. (Banda y Canencio, 1996, p.102)

En este sentido, la edad no se refiere al número de años cumplidos, sino al número de experiencias vividas y aprendidas por la persona mayor, en el transcurso de los años. Por lo que se podría afirmar que, no existe una edad específica en la que se diga que la persona ya es adulta mayor, ya que, no todas son iguales y no son tratadas con el mismo respeto, ya que para ello depende la sabiduría, los roles que cumple y las experiencias que esa persona tenga.

Lo anterior, está muy relacionado con la imagen que existe en torno al ser persona mayor en una comunidad indígena, la cual pasa por su apariencia física y los roles que desempeñan en la sociedad.

### **5.2.1 Imágenes en torno a las personas mayores**

A nivel nacional, cuando pensamos en una persona adulta mayor, generalmente se nos viene a la mente, la imagen de una persona de piel blanca y arrugada, de pelo blanco, con anteojos y bastón, con una serie de características más negativas que positivas: incapacidad, lentitud, rigidez, enfermedad, etc. Sin embargo, basta decir que es una imagen bastante estereotipada y que no representa la heterogeneidad de las vejeces, en donde “... la imagen de la ruralidad, igual que la de la vejez, se ha construido desde la urbanidad” (Triana Álvarez, 2013: 24)

Pero ¿cuál es la imagen que tienen las personas mayores indígenas de sí mismas y de sus grupos de pares? Según las experiencias de vida de las personas entrevistadas, hay representaciones diversas de lo que es la etapa de la vejez y de las características físicas que poseen, siempre estableciendo diferencias a como era antes y a la actualidad. En el caso de la PAM4, menciona que

...a mis abuelos no se les pusieron los cabellos blancos, nunca. Se murieron con cabello negro y con toda la dentadura. Todos tenían el pelo negro y con todos los dientes. Hoy en día, nosotros perdemos los dientes desde temprana edad. PAM4 (comunicación personal, 10 de abril, 2017)

En este sentido, hay una apariencia física en las personas mayores indígenas entrevistadas que no necesariamente coincide con esta imagen estereotipada que relaciona vejez con decrepitud y enfermedad. A partir de estas entrevistas, se logra observar que estas personas son de piel morena y tersa, cabello negro con pocas “canas”, muy activas y productivas en sus familias y vida cotidiana, todas se pueden movilizar sin ningún problema, saludables e independientes de las actividades básicas de la vida diaria y ejemplo de ello es cómo se visualiza la PAM2, “hoy gracias, que a muchos le digo, que no me siento viejo, y eso es lo que le di a mis hijos, dialogar y respetar. PAM2 (comunicación personal, 5 de enero, 2017)

Lo anterior también es confirmado por la PAM4, quien comenta,

Pero como que aquí la gente aparenta menos, ya le digo, vea a mi mamá. Y yo tengo una tía que está casi al mismo nivel que ella, es más mayor que ella, pero ya se ve que está bastante mayor... ahora cuesta encontrar ese tipo de personas, ni yo, yo que soy más joven me veo casi que igual que mi mamá (risas), yo digo que ese material ya no existe (risas). PAM4 (comunicación personal, 10 de abril, 2017)

Lo mismo sucede con la autopercepción de su vejez que tiene la PAM3, el cual comenta, no sentirse “muy mayor” a pesar de que tiene 72 años. Él relata,

...no me siento muy mayor, como adulto mayor, viejo, anciano, sino lo que pasó que me caí de la casa de 9 metros, me fracturé, entonces cómo se llama, fue una

cosa muy triste para mí... entonces eso es, por momento no estoy trabajando.

PAM.3 (comunicación personal, 6 de enero, 2017)

Según Osorio, el sujeto persona mayor se construye y define desde una condición de ancianidad, es decir, “desde las características de lo que ser viejo-viejo significa” (Osorio, 2006, p.9), por lo que hay una visión de vejez que se construye como dependiente, inactiva, desde la pérdida y el deterioro. De ahí que algunas de las personas entrevistadas no se identifiquen como mayores, a pesar de que cronológicamente ya lo son. Otro ejemplo es lo que indica la PAM2, el cual establece una relación entre buena salud y percepción de su vejez en el siguiente relato,

Yo digo con buena salud, ¿por qué?, le voy a decir por qué, díay mi mamá murió de 112 años, y mi papá apenas va a cumplir, ahora en agosto 3 años que falleció y murió 115 años, por eso le digo, estoy empezando, estoy empezando, yo no me siento viejo PAM2 (comunicación personal, 5 de enero, 2017)

Como se puede observar, hay una íntima relación entre la percepción de la vejez y la imagen de deterioro, es decir, los estereotipos que existen en torno a la población mayor, no conciben que una persona pueda ser adulta mayor y estar saludable, independiente, activa, entre otras características que socialmente parecen ser exclusivas de las generaciones más jóvenes; lo que influye en un autoconcepto negativo del propio mayor. En este sentido, el alargamiento de la vida y las mejores condiciones de vejez, muestran que es una realidad heterogénea y que va a depender de una serie de factores, entre ellos,

los roles y el papel que cumplen las personas mayores indígenas en su familia y en su comunidad.

### **5.2.2 Papel de la persona adulta mayor en la familia y en la comunidad indígena**

Según Morgante y Martínez, el lugar que ocupan las personas adultas mayores responde “a la tensión entre ideales sociales (imaginario social) y posibilidades personales que hacen al estereotipo del envejeciente, y a las realidades de cada uno de los sujetos que transitan el final del trayecto vital” (2011, p. 94). Tradicionalmente, las personas mayores indígenas bribris han cumplido un papel muy significativo en la comunidad y en su familia, siendo la persona encargada de transmitir la cultura mediante la oralidad. Rojas señala que

Los mayores eran los portadores de una forma de ver el mundo y de existir en él, eran los que transmitían el conocimiento y las historias sagradas que su dios les había legado. Esto les brindaba una especie de respeto y autoridad por parte del resto de los miembros del grupo (Rojas, 2002, p.30).

Reyes & Villasana (2006) mencionan que a esta población le son confiados, roles que mantienen la cultura e identidad del grupo, ya que son los que mejor conocen la lengua nativa, la costumbre, los rituales, la historia oral, entre otros. En el caso de las personas mayores entrevistadas, se puede señalar que esto se refleja principalmente en el rol que cumple en la familia, más que en la comunidad, así lo expresa la PAM1,



La función de la persona adulta mayor aquí por ejemplo, es su familia, es la ciencia de su cultura, es su familia, el adulto mayor no va andando por ahí como nosotros que andamos haciendo reuniones por acá y aconsejando, por acá diciéndole a la gente, bueno pues esto es malo, no es bueno para nosotros y todo eso, no, son pocos los que estamos en ese proceso en este momento, el adulto mayor aquí es en la casa, es únicamente en su familia ahí él cumple su rol de adulto mayor, su rol de enseñarle a sus hijos, de guiar la familia, decir si es un awá, preguntar si su hijo es un awá, o puede ser awá porque es hijo de un clan que no es precisamente los que quieren ser awá, y todo ese tipo de cosas, enseñarles a trabajar, inculcar en ellos la buena costumbre. PAM1 (comunicación personal, 4 de enero, 2017)

No obstante, es interesante lo que plantea la PAM1, dado que su situación no se puede generalizar ya que está mediada por su condición de hombre y político indígena. En este sentido, Reyes y Villasana, señalan que hay textos etnográficos que idealizaban la vejez indígena masculina, ya que “el rol asignado a los ancianos en estas culturas ha sido protagónico, pues a menudo se le atribuyen papeles de autoridad y liderazgo” (2006, p.22).

Actualmente, ese rol se mantiene en algunas personas mayores indígenas, tal y como la PAM1 especificó, no todas estas personas cumplen un papel de autoridad en la comunidad propiamente, sino que se encuentra más vinculado a la familia. Por eso, los roles tradicionales de la vejez indígena han sido modificados con el tiempo, para ello Reyes plantea

El crecimiento del sector de la población de 60 años y más ha venido a modificar, entre otras cosas, el significado social “tradicional” de ser viejo y vieja en la comunidad indígena, ya que se da una pérdida gradual del status social del mayor, a medida que el proceso de industrialización y los efectos modernizadores avanzan. (Reyes, 1999, p. 194)

Este autor concluye que:

La vejez es vista, entonces, no ya desde una perspectiva idílica, sino de una forma más ambivalente, combinada con extrema pobreza, un rápido crecimiento de la población de viejos, el debilitamiento de las estructuras tradicionales en las que descansa el poder de los viejos y la lucha generacional que se da al interior de la comunidad. (p.173)

En este sentido, si ya se ha debilitado la autoridad de la persona mayor en una comunidad indígena, se podría pensar que se mantiene ese liderazgo en la familia. No obstante, las experiencias de vida de las personas entrevistadas, señalan que esto ha ido cambiando y en algunos casos, esta autoridad va desapareciendo rápidamente. La PAM2 comenta,

...hoy no es como antes, antes uno creía en la familia, yo no sé pero ya uno llega, uno trata de conversar con ellos y cuidarlos, pero hoy en día no, hoy hasta los mismos nietos, las mismas hijas le hacen guerra, entonces yo sufro mucho por eso,

yo le cuento que, que a mí no me parece eso, pero qué se puede hacer?, ahora la generación es distinto. PAM2 (comunicación personal, 5 de enero, 2017)

Es así como, en el ámbito de la familia es que se ubica la mujer mayor para desempeñar las funciones que tradicionalmente se le asignaron. Según Reyes (2002, p. 22), el papel de la mujer mayor indígena está circunscrito a principalmente a labores domésticas y que generalmente hay un rol subordinado a su pareja, exceptuando cuando desempeña otro tipo de roles.

En el caso de las mujeres adultas mayores entrevistadas, ellas son encargadas de actividades domésticas en sus familias, tales como la preparación de alimentos, limpieza de la vivienda, recolección de leña, acarreo de agua (de ahí la lucha que hicieron las mujeres para la construcción del acueducto), cuidado de animales y cuidado de familiares (hijos e hijas, hermanos, hermanas, padre, madre, personas adultas mayores).

Según el Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género (2008, p.15) cuando se aborda el tema de la vejez femenina indígena, se describe de manera tangencial, subordinada al rol social masculino; y en general, el rol que se ha registrado de las mujeres adultas mayores indígenas está circunscrito a las labores domésticas. Ahí mismo señala que

La desigualdad entre mujeres y hombres en las comunidades indígenas se manifiesta en las actividades que son asignadas a uno y otro sexo, así como en la valoración social de las mismas. En las comunidades indígenas las estructuras genéricas son más rígidas, tienen una marcada división sexual del trabajo y una

abierta desigualdad en la distribución del poder y el reconocimiento social. Así, muchas veces los valores culturales y las costumbres asignan a las mujeres un papel marginal en la toma de decisiones y en el reparto de los bienes existentes (Centro de estudios para el adelanto de las mujeres y la equidad de género, 2008, p.5)

Sin embargo, es importante aclarar que, aunque el rol de las mujeres indígenas bribri está asociado a lo “interno” de la familia, el papel de la mujer indígena es la base de la sociedad indígena y, por ende, fundamental para esta comunidad. Lo anterior, es confirmado por don Alejandro Swaby, mayor indígena bribri, quien, en una entrevista realizada en el 2013, expresa lo siguiente:

Nuestra historia dice que nosotros nacimos o aparecimos en un principio en una montaña que está cerca por aquí, que se llama Sulayöm; “Sula” en la lengua indígena es un Dios, “yöm” significa que Dios nos formó ahí, ¿no?, entonces eso es la base. Por eso es que nosotros creemos de dónde venimos, sabemos quiénes somos precisamente por los clanes, nuestros clanes. Eso es como un medio histórico que nos lleva hasta el final de nuestras vidas. Por ejemplo, decimos que las mujeres son ditsökatá. Ditsökatá significa que son base, base principal de lo que son nuestros clanes ¿no? Las mujeres son las que siguen eternamente los clanes, los hombres por ejemplo no. (Guevara y Ovares, 2015, p. 66-67)

En este sentido, el sistema de organización clánico que se utiliza en la cultura bribri, expone a la mujer como base y centro de esa sociedad, a tal punto de que, si un

hombre indígena se casa con una mujer blanca, sus hijos ya no son indígenas, porque perdieron su clan que es heredado por línea materna.

Sin embargo, a partir de las experiencias y relatos de vida de las personas mayores entrevistadas, la autoridad que siempre tenían sobre su familia y la sociedad ha ido desapareciendo, en parte, producto de los cambios en la estructura familiar y la influencia de otras culturas en los estilos de vida de las generaciones más jóvenes, y porque los ámbitos de poder de la sociedad están siendo conquistados por jóvenes y adultos de edades medias. Esto propicia una serie de actitudes negativas en torno a la vejez y el envejecimiento que se traducen en experiencias de abusos y malos tratos hacia esta población.

### **5.2.3 Actitudes en torno a la vejez y el envejecimiento:**

Las personas mayores entrevistadas constantemente señalan cambios en las actitudes que tienen las otras generaciones hacia ellos y ellas, evidenciando principalmente una disminución en el respeto y en el buen trato que antes predominaba para todas las personas mayores, pero que en la actualidad se limita a algunos que tienen un rol distinto en la comunidad. Así lo manifiesta la PAM1, el cual indica que,

Bueno aquí ha habido cambios, antes la población mayor era muy respetada hoy en día sólo algunos son respetados, los que de alguna forma han sobresalido o han hecho cosas más público, la gente ha visto eso sí lo respetan, pero hoy en día la juventud ya no respeta, mire en mi tiempo portarse mal ante un mayor usted lo

pensaba dos veces, porque ese mayor te iba a regañar... PAM1 (comunicación personal, 4 de enero, 2017)

Desde esta y otras experiencias, el saludar a una persona mayor y hablarle en bribri, es una muestra de respeto según las personas mayores entrevistadas. Por ejemplo, la PAM1 cuenta cómo su papá se molestaba cuando no le hablaban en bribri,

...pasaba un indígena y le decía cómo está Don Alfredo?, no, no, yo soy indígena hámleme en bribri, no me venga hablando, usted cree que yo soy sikua. No yo soy bribri hámleme en mi idioma, y vea eso tal vez nos marcó a nosotros PAM1 (comunicación personal, 4 de enero, 2017).

De igual forma, el saludo para evidenciar respeto, es muy importante para la PAM2 y la PAM3, quienes lo relatan de la siguiente manera,

...yo recuerdo nosotros no podíamos pasar a un lugar sin saludar, darle el respeto que merece, hoy en día un chiquillo está en el colegio, está en la escuela, te pasa y ni siquiera te dice cómo está, y nada, no le importa entonces la educación tanto de la familia, de la casa, ha fallado bastante o ha perdido su esencia..., debes respetar, debes saludar. PAM2 (comunicación personal, 5 de enero, 2017).

... antes era distinto, por ejemplo, si usted llega y yo estoy conversando con mi esposa, porque tenemos la edad mayor, porque ella ya, ella tiene 67 años, yo tengo 72 años, y llega alguien, tiene que venir, pararse y si quiere entrar, si yo estoy

hablando nada más le hace seña que pase, entonces viene y se sienta y conversamos y paramos la conversación, entonces le saludamos todos, pero si por algo viene y quiere preguntar algo, entonces nosotros decimos, entonces los dos preguntamos que si puede participar, entonces los dos nos ponemos de acuerdo que sí, entonces llega a compartir. PAM3 (comunicación personal, 6 de enero, 2017).

Esta tensión que existe entre las generaciones más jóvenes en contraposición con las personas adultas mayores está estrechamente vinculada con la preservación de la cultura bribri. Según Rojas (2002), por un lado, se observa una negación de las propias tradiciones culturales y una idealización de la cultura extranjera. Por otra parte, hay una resistencia y rechazo a todo lo nuevo y que podría ser amenazante a su cultura. Ambas posturas, “parecen como consecuencia formas de enfrentamiento entre las diversas comunidades, familias o generaciones, como, por ejemplo, entre los jóvenes, los adultos y los mayores en relación con los límites y los alcances de la cultura indígena” (Rojas, 2002, p.19).

En este sentido, si bien la familia y la comunidad constituyen redes de apoyo para las personas adultas mayores indígenas, no siempre es el caso, y frecuentemente el apoyo que se brinda es parcial u ocasional. En un plano vivencial, las personas mayores indígenas vislumbran que la valoración y el reconocimiento a la vejez, era más significativa antaño, y que lamentablemente, estas actitudes de indiferencia, de falta de respeto y cariño a las personas mayores, se traducen en experiencias de abusos y malos tratos.

#### **5.2.4 Experiencias de abusos y malos tratos:**

Uno de los resultados obtenidos en la presente investigación, denota que las personas mayores indígenas han experimentado abusos y malos tratos en su comunidad. Esto no solamente fue un sentir de las personas mayores entrevistadas, sino que fue una constante en la conversación con otras personas mayores indígenas, que no formaron parte de este estudio.

Las experiencias y relatos expresados por las personas entrevistadas conllevan diversos tipos de abusos, desde el abandono de la familia, negligencia, la agresión psicológica y el abuso patrimonial. A continuación, se va ahondar en cada uno de ellos:

El abandono, es considerado por algunos autores, como parte de la tipología de abusos que existen a las personas mayores, sin embargo, hay algunos que lo ubican dentro de la negligencia. No obstante, a pesar de la clasificación que se tenga, el abandono es una de las agresiones más dolorosas para esta población. Así lo manifiestan la PAM3 y la PAM4, quien comenta

Entonces son cosas que uno se pone a pensar, aquí se dice siempre, el adulto mayor no debe estar abandonado solo pero mi gente siempre los deja solos, no acatan, como que se despreocupan por aquella persona, la abuela o el abuelo. PAM3 (comunicación personal, 6 de enero, 2017).

Los adultos mayores eran totalmente abandonados y sin embargo, en algunas partes lo hay todavía. Que a algunos familiares no les interesa ayudar a sus adultos



mayores, qué se yo, mamá, papá, abuelo. PAM4 (comunicación personal, 10 de abril, 2017).

Según Letelier, (2005, p.106) se considera el abandono como “la deserción o fracaso, intencional (activo) o no intencional (pasivo), de un de un individuo que ha asumido la responsabilidad de proveer custodia física o cuidado a un anciano”. Y algunas de sus manifestaciones no solamente incluyen el no proveerles cuidados o supervisión necesaria, sino que también implica exclusión forzada del grupo familiar y el olvido de la persona mayor por parte de la familia. Tal es la experiencia que plantea la PAM2, cuando prefirió asumir el cuido de su suegro, quien era un adulto mayor,

...yo creo que, a un padre, a un padre se debe de amar, debe querer y no debe ponerlo en el asilo, y qué dice su esposa, y ya le hablé y dice, no, yo no quiero ponerlo en el asilo, Y qué dice usted?, tampoco, yo no quiero, si sus hijos él no lo quiere cuidar, yo me voy a hacer responsable de cuidarlo con mi esposa. PAM2 (comunicación personal, 5 de enero, 2017).

De igual forma, ocurre con la PAM6, quien vive sola y su testimonio, aunque lo hace de manera general, coincide con su experiencia de vida,

Bueno si se ve mucho porque hay personas que no están bien cuidados, tal vez está con algunos hijos, pero al momento lo dejan solo. Y tal vez ya necesita esa persona estar con otra persona en la casa. Necesita alguna cosa y llama y no hay nadie. PAM6 (comunicación personal, 23 de junio, 2017).

Otras de las experiencias de abusos y malos tratos vividas por personas mayores indígenas, según lo expresaron las personas entrevistadas, es el abuso financiero, o patrimonial o económico, como suele llamarse. De acuerdo a Letelier se entiende este abuso como “Todo tipo de explotación, aprovechamiento o despojo de los fondos o patrimonio, o ambas cosas, de las personas mayores por acciones de terceros” (2005, p. 106).

Desde los relatos, las personas mayores señalan que este tipo de abuso implica la sustracción de dinero mediante fraude y engaño, principalmente con la pensión del Régimen No Contributivo que reciben por parte del Estado. Ellos nos cuentan,

...nosotros tuvimos serios problemas por mi papá, que lo estaban llevando la plata, pero no le daban nada a él, como ya no veía lo que le ponen, son tal vez diez colones, o un billete de mil, aquí está la plata y lo guardamos la plata, cuando ya daba, él daba testimonio, yo me quedaba sorprendido de ver eso, que cosa. PAM2 (comunicación personal, 5 de enero, 2017)

Amubri hay unos señores que está diciendo, diay cuando pregunta, y la plata?, esto es nada más me dieron en el banco y ¿qué es la plata?, apenas le dieron quince mil colones, ¿sólo ese?, sí, entonces ¿qué se hicieron?, diay quince mil colones, se quedaron con sesenta mil colones en la bolsa, que tristeza ver eso, me preocupo de verdad me preocupo, le digo, desde no ahorita, desde mucho tiempo es lo que se viene sucediendo. PAM6 (comunicación personal, 23 de junio, 2017)

Es decir, hay dos situaciones que ocurre con las personas mayores indígenas en Amubri. En primer lugar, ellos/as reciben una pensión del RNC (pensión de carácter asistencial concedida por el Estado sin necesidad de haber cotizado al régimen) y el monto es de aproximadamente 78 mil colones mensuales. El problema es que ellos tienen que retirar esta pensión en alguna entidad bancaria, y el único lugar donde se puede llevar a cabo es en el poblado de Bribri y por lo menos para las personas de Amubri es relativamente larga la distancia (tienen que tomar un bus que los lleve de Amubri al río, de ahí tomar un bote para cruzar el río y posterior a ello tomar otro bus que los traslade a la entidad bancaria). Esto ha ocasionado que aquellas personas que se les dificulta esta movilización, acudan a familiares o personas de su comunidad para que puedan retirar su pensión.

Lo otro que sucede es que no todas las personas mayores indígenas comprenden el dinero y su valor como tal. Es decir, algunos de ellos y ellas podrían tener un billete de 10 mil colones o 10 billetes de mil y pensar que tiene más dinero en la segunda opción al ver más cantidad de billetes. Por ende, las personas que “ayudan” a esta población, incurren en un abuso patrimonial, dado que engañan a las personas mayores y no les dan el dinero completo que les corresponde. En este sentido, la PAM3 comenta “una adulta mayor me preguntó, ¿cuánto es la pensión? En ese momento era 70 mil y me dice, pero porqué a mí me traen solo 5 mil colones que solo me alcanza para un paquetito de tal cosa”. PAM3 (comunicación personal, 6 enero, 2017)

De igual forma, la PAM5 comenta,

Pero yo digo que, los ancianos sufren mucho aquí, yo lo noté con mi mamá que en paz descansa. Mi madre tenía una pensioncita como de 5 o 10, en ese tiempo o 15 no me acuerdo. Entonces ella como que le sacan plata y todo, pero allá está con mi hermana que le saca todo... y como los mayores antes no saben leer ni ver la plata, ellos no saben cuánto es el monto ni nada, ellos ser feliz tal vez con dos mil o diez mil, el resto ellos no saben ni donde paró. PAM5 (comunicación personal, 11 de abril, 2017)

Por último, la PAM4 confirma esta lamentable situación con el siguiente relato,

...cuando ya uno no puede caminar, ya no ve, entonces quien va a ser responsable de buscar esa plata, llega allá trae, y dice, sí aquí está la plata y tal vez le puso no sé cuánto en la mano y dice, bueno diay guárdelo, por ejemplo, en mi familia por mi papá cuando nos dimos cuenta que el señor que estaba llevándole, trayéndole la plata, y no se llevó la plata, se gastó todo casi trescientos mil colones. PAM4 (comunicación personal, 10 de abril, 2017)

Como se puede observar, son varios los testimonios que coinciden en el abuso patrimonial que sufren algunas personas mayores indígenas y aunque no se pueda generalizar a toda la población, es interesante ver la cantidad de veces que fue mencionado por las personas entrevistadas.

Otro de los abusos que ocurren en esta población y que también fueron señalados en los relatos de vida, fue el abuso psicológico o emocional, el cual se define como

...la acción de infligir pena, dolor o angustia a través de acciones expresas verbales o no verbales. Se expresa como insultos, amenazas, intimidación, humillación, ridiculización, infantilización, indiferencia a sus sentimientos, falta de respeto a sus creencias, rechazo a sus deseos, silencio peyorativo y falta de respuesta a sus consultas en forma intencionada (Letelier, 2005, p.105)

En este sentido, los abusos se reflejan principalmente en actitudes agresivas hacia las personas mayores como lo son los gritos y el maltrato, por ejemplo, la PAM2 y la PAM3 comentan,

...pero hoy no, usted como a papá le grita, peor como un nieto o una nieta le grita y ni le importa por abuelo, por los señores mayores, y precisamente llega alguno que llega, llega con vulgaridades, y, eso es lo que yo le digo, antes, si los mayores estaban hablando, yo llegué aquí, ya le digo que me quedo quedito... PAM2 (comunicación personal a PAM2 5 de enero, 2017)

...hoy le gritan a un anciano, hoy le gritan a los mayores, qué le importa, yo soy yo, ustedes son otra cosa, son cosas que me preocupan mucho, mucho maltrato ahora a los ancianos, y eso sí le he hablado a todos, inclusivamente cuando estuve trabajando en el Ministerio de Salud, en la clínicas, y he hablado mucho eso, que cómo viene a maltratarnos a los señores mayores, y le gritan como que son animales. PAM3 (comunicación personal a PAM3, 6 de enero, 2017)

Son dos ejemplos de cómo ocurre el abuso psicológico y emocional, lo que trae consecuencias en las personas mayores, tales como baja autoestima, soledad, aislamiento, sentimientos de tristeza e incluso depresión. En este sentido, tanto las personas mayores como sus familiares deben aprender a reconocer que el maltrato es más habitual de lo que se cree, pero su manifestación a veces es sutil, haciéndolo menos visible para quien no lo sufre y difícil de comunicar para quien lo padece (Rueda, 2006). De esta forma, la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2003) señala que, ante cualquier tipo de abuso y maltrato, la persona mayor será víctima de sufrimientos innecesarios, de pérdida o violación de sus derechos humanos y deterioro de su calidad de vida; tal y como lo relata la PAM 5

...pero allá está, pero ver a mi mamá y estar con ella, porque yo noté aparte de eso que mi mamá está sufriendo una depresión, porque ella se siente abandonada, ella se siente sola, no hay quien le pase un vaso de agua, ella creció cuidando a una nieta chiquitita, pero para nada. PAM5 (comunicación personal, 11 de abril, 2017)

Todos estos relatos, nos plantean una realidad distinta a la que existía antes en una comunidad indígena, donde las personas mayores eran las personas más sabias y por ende se encargaban de transmitir la cultura bribri. No obstante, este panorama ha venido cambiando y así lo manifestaron las personas mayores indígenas, incluso definiendo como abuso el irrespeto a las creencias y tradiciones de su pueblo. La idea de vejez tradicional, de que las personas mayores de las comunidades indígenas eran vistas como autoridad, líderes,

consejeras, bondadosas, entre otros atributos propios de una vejez ideal, se ha modificado y lo resume en su sentir la PAM2 “...falta el cariño a los ancianos, falta cariño a los adultos mayores y falta respeto que tiene que ver, eso tiene que ver, pero no sé cómo en este momento, si antes había un grande respeto y un grande cariño”. PAM 2 (comunicación personal, 5 de enero, 2017).

No obstante, siempre es importante resaltar que no todas las experiencias son iguales, es decir, hay heterogeneidad en la forma como se vive la vejez, no sólo por los papeles que tengan estas personas mayores, el nivel de respeto y reconocimiento a su autoridad, sino por las particularidades de la vejez masculina y femenina, lo cual posiciona al primero, en un lugar privilegiado, tal y como nos lo expresa la PAM1, quien señala que,

...sí así es que yo pienso que a mi edad no tengo ninguna queja de que alguien me haya maltratado, me haya dicho, no me meto con nadie me meto en las cosas propiamente de la comunidad si tengo que decir algo lo digo con respeto y directamente, no me gusta estar escondiendo mi verdadero sentimiento, mi pensamiento. PAM1 (comunicación personal, 4 de enero, 2017)

Estos relatos de vida, nos muestran que la población indígena adulta mayor se ha enfrentado a una serie de situaciones difíciles, vinculadas a experiencias de abusos y malos tratos en sus familias y en algunos casos en su comunidad. A esto se le suma los procesos de salud y enfermedad propios de la etapa de la vida en la que se encuentran y el limitado acceso a los servicios de salud.

### **5.2.5 Salud y enfermedad en la vejez indígena:**

Para comprender aún más el significado de ser mayor en una comunidad indígena bribri, es necesario retomar el tema de la salud y de las situaciones de enfermedad que puedan presentar esta población, así como la medicina a la cual acuden en su proceso de curación.

Es sabido, que los cuidados de salud-enfermedad de la población mayor indígena, ha estado vinculada al uso de las medicinas tradicionales, no sólo porque forma parte de su cultura, sino por el limitado acceso a los servicios de salud disponibles. Estas prácticas ancestrales “constituyen uno de los ejes de integración y continuidad cultural de los grupos, al contrario de la medicina moderna, considerada una amenaza a la organización social de éstas” (Winkler, 2010, p.13). Esto se refleja en el comentario de la PAM1,

...aquí hay una cosa, si yo voy a morir de esto me voy a morir y si no pues ahí vamos pa’ lante yo boté todas esas pastillas, lo dejé botado empecé a tomar montecito, plantas aquí, medicina natural, ... ya me hicieron otros exámenes y me dijeron nombres, usted no tiene nada, está mejor todavía me dice, y desde ese tiempo imagínese, del 82 hasta la fecha no he tenido ningún problema más y sigo tomándome el montecito ahí sigo haciendo mis medicinas tranquilo. PAM1 (comunicación personal, 4 de enero, 2017)

Es decir, para las personas mayores indígenas entrevistadas, la medicina tradicional es importante y nuevamente manifiestan, la pérdida del interés en la misma, en las generaciones más jóvenes, considerándolo inclusive como una amenaza no sólo a la



medicina natural, sino también a la significación, identificación e integración cultural que dichas prácticas tienen. La PAM2 lo manifiesta así,

Un ejemplo en la medicina tradicional, la juventud ahorita no conoce ninguna medicina tradicional, no pregunta a un adulto qué hierba es bueno para tal cosa, por ejemplo, para la gripe, qué toma para la gripe, ellos lo saben... ve, pero los jóvenes no les dan la importancia. Entonces son cosas que yo si quiero rescatarles a los mayores, los conocimientos, los valores que tienen ellos que es importante porque cuando ellos se van, no volvemos a conseguir eso. PAM2 (comunicación personal, 5 de enero, 2017)

En general, las personas mayores entrevistadas gozan de buena salud y adicional a ello, tienen una autopercepción de la salud muy positiva (a pesar de que cuenten con ciertas limitaciones o enfermedades), así nos lo explica el sentir de la PAM3, el cual expresa “Vea, yo no me siento mal. A veces hay días que me duele una rodilla al caminar. A veces los brazos me duelen, me duele algo. Pero no, todo está bien”. PAM 3 (comunicación personal, 6 de enero, 2017).

Un relato similar contó la PAM4, “Bueno, con mi salud he estado bastante bien. Sólo ahora estos últimos momentos que estoy en un tratamiento con el dentista. Entonces diay, ahí estoy sufriendo un poquito por los dientes”. PAM4 (comunicación personal, 10 de abril, 2017). Es importante señalar, que este vínculo que existe entre las personas entrevistadas y su entorno social contribuye a un mayor bienestar en la vejez y con las probabilidades de llegar a edades más longevas.

No obstante, es interesante visualizar que también hay enfermedades que son comunes en la población adulta mayor general del país, y que también caracterizan a las personas mayores indígenas, como lo es la hipertensión y la diabetes mellitus. Según el ASIS de Talamanca (2013), como parte de las diez primeras causas de consulta externa en pacientes mayores de 65 años se encuentra en primer lugar la presión alta y, en tercer lugar, la diabetes. Esto también fue planteado por la PAM5,

...entonces toman cualquier cosa ahí en la pulpería y todo, por no cocinar en la casa, entonces hay enfermedades, la mayor parte de aquí padecen alta presión y azúcar en la sangre. Entonces esas enfermedades que están atacando duro es la alta presión y lo otro que yo creo es el estrés. PAM5 (comunicación personal, 11 de abril, 2017)

Lo expuesto en este capítulo, permite identificar algunos elementos importantes que dan indicios de cómo vivieron las personas adultas mayores indígenas bribbis a lo largo de su proceso de envejecimiento y cómo viven actualmente su etapa de la vejez, lo que favorece la comprensión del significado que le otorgan las personas mayores desde su propia cultura.

Desde la etnogerontología se puede señalar que el proceso de envejecimiento va más allá de simples números, ya que es construido socialmente por los mismos sujetos que envejecen y que involucra historias de vida tan diversas como las que se contemplaron en esta investigación. En este sentido se puede señalar que no existe un único tipo de vejez en el contexto indígena, sino que es compleja y heterogénea, ya que ésta va a depender

también de otros factores como género, situación socioeconómica y de salud, de las redes de apoyo, así como del estatus social que posea la persona mayor.

En el caso del envejecimiento en contexto indígena bribri, se puede identificar, a partir de los relatos de vida, como un proceso marcado por la educación informal, en la que la familia y comunidad transmite la cultura y la identidad del ser indígena bribri, mediante sus costumbres, leyendas, tradiciones y su lenguaje. Asimismo, se percibe un envejecimiento saludable, principalmente por factores como: alimentación orgánica y menos procesada, redes familiares estables y solidarias, en donde la familia se convierte en el centro y sostén de cada persona entrevistada, un ambiente social donde no existían drogas y la principal autoridad eran las personas mayores de sus familias. No obstante, también se observa, a partir de los relatos, que fue un envejecimiento marcado por situaciones difíciles, como la pobreza, el poco o nulo acceso a la educación formal así como a los servicios de salud.

Esta forma de envejecer marcó el tipo de vejez que tienen actualmente las personas mayores, en donde se logró identificar que, aunque cronológicamente, las personas entrevistadas son consideradas adultas mayores por Ley, el umbral de la vejez se define por otras razones, como por ejemplo, el rol que cumple en la sociedad, la sabiduría y el respeto que se le asigna culturalmente. De ahí que podamos encontrar mayores, con una edad cronológica más temprana, pero que tiene una edad social mayor.

Como parte de los resultados se identificaron al mismo tiempo significados de la vejez positivos y negativos. Desde los significados positivos, se logra entender la vejez como un momento que está caracterizado por el respeto de la comunidad y por un lugar

privilegiado en ella y en la familia, no obstante, en los casos específicos hacía referencia a la vejez masculina, haciendo una clara diferenciación entre lo que significa ser hombre mayor indígena a mujer mayor indígena.

No obstante, esa mirada positiva que existía sobre la persona mayor en una comunidad indígena, se ha transformado en la actualidad, dejando de lado esa visión idílica de la vejez y asumiendo en muchas ocasiones, una actitud de rechazo hacia el conocimiento y cultura tradicional bribri, representada en sus personas adultas mayores. En este sentido, encontramos mayores con frágiles redes de apoyo afectivo y solidario que sufren malos tratos y abandono por parte de la familia.

En este sentido, se podría señalar que la vejez en contextos indígenas, también se ha ido transformando, y que la principal diferencia que existe en comparación con la vejez en contextos urbanos, se remite a la accesibilidad y disponibilidad a servicios de salud y atención geriátrica y gerontológica.

## Conclusiones

Con la elaboración de este trabajo de investigación he pretendido narrar, transmitir y compartir el proceso de realización de esta tesis, ampliando la reflexión en torno a las construcciones e interpretaciones de la vejez y el envejecimiento, en una comunidad indígena costarricense, desde la mirada de las personas mayores y teniendo como marco los objetivos planteados al inicio de este estudio.

Las historias de vida de las personas mayores que participaron de la investigación, permiten perfilar cuáles son las significaciones propias que caracterizan a la población adulta mayor bribri, y como tal, desde una perspectiva etnogerontológica, esbozar las siguientes consideraciones finales.

Las personas envejecen conforme han vivido, es decir, los cambios en el ciclo vital, sus significados y experiencias de vida cotidiana, nos llevan a visualizar la trayectoria del proceso de envejecimiento y por ende entender la etapa de la vejez. En este sentido, el enfoque sociocultural del envejecimiento, permitió comprender cómo la cultura, en este caso la indígena bribri, influye directamente en la forma como se envejece y se vive la vejez, en una comunidad como Amubri que aún guarda mucho de sus tradiciones y costumbres, pero que también se encuentra en una tensión entre su propia cultura y la influencia del “*sikwua*” o de la persona blanca en la zona, especialmente en las generaciones más jóvenes.

Desde la perspectiva biográfica se posibilita el conocer las historias de vida de las personas mayores desde su subjetividad, es decir, el significado que cada persona le da a

sus experiencias, es lo que resultó importante para esta investigación. En este sentido, fue interesante observar cómo los valores, tradiciones y cultura bribri de los mayores, influye en su forma de verse a sí mismo y ver a otras personas mayores.

Esto permitió elaborar una crítica a las interpretaciones preconcebidas, que ofrecen una idea del envejecimiento que no está apegada al contexto. Por tanto, el comprender el significado de la vejez y del envejecimiento que tienen las personas mayores desde sus historias de vida y desde sus propias definiciones, permite quitarnos estereotipos o imágenes preestablecidas sobre los mayores indígenas, las cuales estaban asociados a una vejez “ideal”, la cual, se puede concluir que, esta imagen de la vejez ya no existe, o al menos, no en la actualidad y en una sociedad indígena contemporánea.

Es así como la cultura es un factor fundamental para comprender las especificidades del envejecimiento y de la vejez indígena, sin embargo, las personas mayores que participaron de la investigación mostraron historias de vida muy distintas entre sí, marcadas por variables como el género, la situación económica, los roles ejercidos, entre otros.

A lo largo de los relatos de vida, expresados por ellos y ellas, se puede concluir que las personas mayores indígenas bribris envejecen en situaciones de desventaja, en comparación al resto de población mayor del país, principalmente, lo relacionado con las oportunidades educativas y el limitado o nulo acceso a la educación formal, las posibilidades de empleo, condiciones socioeconómicas desfavorables y el difícil acceso al sistema de salud.

Sin embargo, la población mayor entrevistada refiere su proceso de envejecimiento como un aspecto positivo, ya que hay un sentimiento generalizado de valoración de lo

antaoño sobre lo nuevo, explicado por las mismas personas mayores, quienes señalan que toda época pasada fue mejor, y que a pesar de que en la actualidad hay más oportunidades para las nuevas generaciones, los valores, costumbres y tradiciones, es decir, su capital cultural, es lo más importante para ellos, pero que en la actualidad les preocupa porque estos conocimientos ya no son del interés de la niñez y de la juventud, provocando de esta manera la pérdida cultural y ancestral.

En el caso del envejecimiento en contexto indígena bribri, se puede identificar, a partir de los relatos de vida, como un proceso marcado por la educación informal, en la que la familia y comunidad transmite la cultura y la identidad del ser indígena bribri, mediante sus costumbres, leyendas, tradiciones y su lenguaje.

Asimismo, se percibe un envejecimiento saludable, principalmente por factores como: alimentación orgánica y menos procesada, redes familiares estables y solidarias, en donde la familia se convierte en el centro y sostén de cada persona entrevistada, un ambiente social donde no existían drogas y la principal autoridad eran las personas mayores de sus familias.

No obstante, el escuchar los relatos de la población adulta mayor indígena bribri, permitió identificar que la idea de vejez tradicional, de que las personas mayores de las comunidades indígenas eran vistas como líderes, consejeras, sabias, o autoridades, entre otros atributos propios de una vejez “ideal”, se ha modificado con el paso del tiempo.

En este sentido, el sentimiento generalizado de “ya no es lo mismo”, por parte de la población mayor entrevistada, así como de su constante preocupación por la pérdida de la

cultura bribri, especialmente en las generaciones más jóvenes, me permitió constatar que el trato que ellos han recibido como mayores, no es el mismo que ellos dieron a los suyos.

Por ello un aspecto es focalizarse en los individuos que envejecen, sus cambios y adaptaciones y otra es el interés de esos cambios, pero en un contexto sociocultural; es decir, teniendo presente que las sociedades y las diferentes culturas van creando imaginarios en torno a la edad, la vejez y lo que ser mayor significa. En el caso de la cultura bribri, ese imaginario ha cambiado, se ha modificado culturalmente con la presencia de las modas occidentales, con la influencia de las nuevas religiones, e incluso con la presencia de la educación formal en la población.

Por tanto, se puede concluir que la influencia de la modernidad y de otras culturas ajenas a la indígena, ha provocado una transformación cultural importante, que se refleja directamente en el poco interés por conservar las tradiciones bribris y de manera paralela, en el poco respeto hacia las personas mayores, e incluso, en la aparición de casos de abusos y malos tratos a la población. Es decir, la identidad que existe en torno al ser una persona indígena bribri, está de la mano, con la identidad de ser considerado mayor en dicha cultura.

A pesar de que el envejecimiento es heterogéneo, y no es lo mismo envejecer en una comunidad urbana a envejecer en una comunidad rural e indígena, en esta investigación se concluye que la población mayor indígena guarda elementos similares a la población mayor no indígena, como por ejemplo, el aumento de los casos de abusos y malos tratos, así como el irrespeto a la autoridad que podrían representar las personas mayores dentro de las familias. El sentido profundo de abandono hacia la población mayor, que reportan hombres



y mujeres que participaron en esta investigación parece ser un factor muy importante no solamente en su situación económica, sino también en su estado mental y físico.

Es la cultura bribri, todas sus tradiciones, sus costumbres, sus leyendas, su cosmovisión, la que definen y le dan significado de lo que es ser mayor en una comunidad indígena. Según sus historias de vida y sus experiencias cotidianas de la actualidad, para la población entrevistada, ser mayor significaba tener una posición privilegiada en la sociedad, ya que mediante ellos, se transmitía la cultura y su razón de ser indígena y su identidad como tal.

Sin embargo, ser mayor en la actualidad también significa abandono y pérdida de ese rol o estatus al que estaban acostumbrados a nivel cultural, debido a la fuerte tensión que existe entre la influencia de lo moderno, principalmente en las generaciones más jóvenes, y el intento por mantener la cultura, los valores y las tradiciones bribris.

Una conclusión fundamental de esta investigación alude a los determinantes que definen el umbral de la vejez, ya que al menos en una comunidad indígena como los bribris de Amubri, no está marcado por un tema cronológico, sino por el rol que juega la persona mayor en su familia o en su comunidad, es decir, podríamos señalar que más que la edad cronológica la importante es la edad social.

Dentro de cada etnia, se construye la edad social de cada persona. Por ello, es importante concluir que desde la etnia indígena y particularmente de la bribri, la edad social de las personas mayores se define no a partir de criterios cronológicos, sino a partir del respeto y la importancia de esa persona mayor en la comunidad. De ahí, que podemos

encontrar personas mayores incluso desde edades más tempranas (cincuenta años en adelante)

Se confirma en la presente investigación que los lazos sociales entre las personas adultas mayores y los miembros de sus familias y comunidades, se transforman en redes de apoyo social y genera factores protectores, principalmente de la salud y del bienestar. En este sentido, se demostró que las vinculaciones entre las personas mayores y su entorno social (familia, comunidad, amistades, organizaciones locales) no solamente contribuyen a un mejor estado de salud, sino que también están positivamente asociados con la longevidad.

Por último, a nivel metodológico, es importante rescatar que para trabajar con población adulta mayor indígena, hay que quitarse la investidura de “investigadora” o “académica”, y es fundamental tener primero una validación con los mayores. Para ello fue necesario tener contactos clave, tal como la trabajadora social del Área de Salud indígena, quien posibilitó el contacto inicial y favoreció los encuentros con las personas mayores, a pesar de la resistencia normal que se presentó con algunas de ellas. De esta manera, el diálogo y la conversación temática permitió obtener la información necesaria para la elaboración del presente documento.

Asimismo, se puede señalar que la historia de vida es una forma de investigar experiencias individuales que juntas se pueden convertir en experiencias sociales. Es decir, como técnica de investigación posibilitó el conocer datos importantes durante épocas como la infancia, la adolescencia e incluso la adultez, que permiten entender mejor, la vejez de las personas participantes en la actualidad.

## Recomendaciones

Como resultado de la presente investigación, considero pertinente realizar algunas recomendaciones importantes:

- A las instituciones que brindan servicios a la población mayor indígena bribri:

Debido a que la población de personas adultas mayores de Talamanca va en crecimiento, se deben fortalecer los proyectos de atención a esta población, ya que la misma ha aumentado y son usuarios frecuentes de los servicios del Área de Salud principalmente. Esta atención debe tener enfoque gerontológico, es decir, que permita tener en consideración, las características propias del proceso de envejecimiento y por ende la vejez, desde una perspectiva sociocultural.

Dado que la vejez en una comunidad indígena es marcada por la edad social y no tanto por la edad cronológica, sería interesante considerar el disminuir la edad para la asignación de servicios para población adulta mayor como una manera más contextualizada para responder a las necesidades de salud y cuidado de los pueblos indígenas en grupos de edad media y avanzada. Lo mismo considerar disminuir la edad para recibir la pensión del RNC, así como de otras ayudas sociales destinadas exclusivamente a las personas mayores de 65 años.

Es importante que las instituciones públicas que están presentes en las comunidades indígenas continúen trabajando para que las personas mayores indígenas sean sujetos

activos de sus políticas, y que se adecúen los sistemas de seguridad social a sus particularidades, necesidades e intereses, desde un enfoque de derechos y respetando su cosmovisión de ser indígena bribri.

- A la maestría en gerontología:

Es importante que los proyectos de tesis permitan potenciar la teorización en relación a la vejez y el envejecimiento, propiciando un nuevo imaginario de ser mayor, visualizando el aporte que brindan las personas mayores a la sociedad y no sólo los beneficios que reciben de las instituciones y estructuras sociales.

Asimismo, es necesario impulsar nuevos estudios que profundicen el significado de ser mayor en comunidades indígenas, que consideren la heterogeneidad del envejecimiento y que la variable etnia sea considerada para futuras investigaciones. En este sentido, es necesario dedicar esfuerzos previos al conocimiento del contexto de vida cotidiana de la población mayor a investigar, es decir, conocer y comprender los objetivos, motivaciones e intereses de las personas mayores.

Es importante destacar que no hay mucha investigación sobre las mujeres indígenas adultas mayores, y en menor medida respecto de las características diferenciadas entre mujeres y hombres. El tema de la vejez, aunque es muy estudiado, aún está en construcción de definiciones sobre las personas adultas mayores indígenas, debido a ser un tema que considera distintas disciplinas: biológicas, económicas, demográficas y sociales.

## Referencias Bibliográficas

- Alfaro, M. y Murillo R.I. (2004). *Las condiciones de vida de la persona adulta mayor indígena de la localidad de Amubri en Talamanca: un estudio de caso*. Tesis para optar por licenciatura en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Álvarez-Gayou, J.L. (2003). *¿Cómo hacer investigación cualitativa?* México: Paidós.
- Amador, A. M. (2008). *Concepción del envejecimiento y vejez desde la masculinidad en profesionales universitarios*. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Arber, S. y Ginn J. (1996). *Relación entre género y envejecimiento: Enfoque sociológico*. España: Narcea, Ediciones.
- Área Indígena Talamanca (2013). Análisis de situación integral de salud (ASIS) de Talamanca. Caja Costarricense de Seguro Social.
- Aristizábal, S. (2011) Envejecer en un país diverso. Recuperado 25 de julio 2014, desde <http://fundacioncepsiger.org/nuevosite/envejecer-en-un-pais-diverso/>
- Atkinson, P., y Hammersley, M. (1994) *Etnografía. Métodos de Investigación*. Barcelona: Paidós
- Banda, G. y Canencio, D (1996). El anciano en las comunidades indígenas Pérez y Zenú. *Avances en Enfermería*, 14(1), 100-104.
- Barrantes, R. (2001) *Investigación un camino al conocimiento, un enfoque cualitativo y cuantitativo*. (4 ed.). San José, Costa Rica: EUNED

- Bartolomé, M (2003) En defensa de la etnografía. El Papel contemporáneo de la investigación intercultural *Revista de Antropología Social*, No.12 199-222 ISSN: 1131-558X
- Bello, A. y Rangel, M. (2002) La equidad y la exclusión de los pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina y el Caribe. *Revista de la Comisión Económica para América Latina*, 77.
- Bengtson V. (1979). Ethnicity and aging: problems and issues in current social science inquiry. En Gelfand DE, Kutzik AJ (eds.). *Ethnicity and aging: Theory, research, and policy*. New York; Springer Publishing Co.
- Bernard, H. (1995) *Métodos de investigación en Antropología. Abordajes cualitativos y cuantitativos*: Altamira Press
- Bonilla, F.S. (1994), *Líderes futuros: Su percepción del envejecimiento*. Informe de investigación. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Borge, C. (2001) *La estrategia del cambio cultural en los Bribris de Talamanca*. Tesis para optar por el grado de Maestría en Antropología. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Borge, C. y Villalobos, V. (1994) *Talamanca en la encrucijada*. San José, Costa Rica: EUNED
- Borge, C. y Budowski, M. (1998) Globalización, exclusión y lucha para participación; El cambio del papel de las mujeres en la estructura política de los bribris de Talamanca. Recuperado 06 mayo 2018 desde <https://docplayer.es/21566281-Globalizacion-exclusion-y-lucha-para-participacion-el-cambio-del-papel-de-las-mujeres-en-la-estructura-politica-de-los-bribris-de-talamanca-1.html>

Bozzoli, M.E (2006) Oí decir del Usékar. San José, Costa Rica: EUNED

Centro de estudios para el adelanto de las mujeres y la equidad de género (2008) *Situación de las mujeres adultas mayores indígenas en México*. Recuperado 15 de junio 2011 desde [http://archivos.diputados.gob.mx/Centros\\_Estudio/ceameg/\\_Inv\\_Finales\\_08/DP2/2\\_8.pdf](http://archivos.diputados.gob.mx/Centros_Estudio/ceameg/_Inv_Finales_08/DP2/2_8.pdf)

Colom, J. (1999) Vejez, representación social y roles de género. En: *Educació i Cultura*, 12: 47-56. Universitat de les Illes Balears. Recuperado 15 enero 2018 desde [www.raco.cat/index.php/EducacioCultura/article/download/75807/96311](http://www.raco.cat/index.php/EducacioCultura/article/download/75807/96311)

Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre Pueblos Indígenas y Tribales en países independientes (1989).

Covarrubias Cuéllar, K. Y. (1998). Etnografía: el registro del mundo social desde la vida cotidiana (apuntes metodológicos). *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, IV(8) 93-119. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31600805>

Curiel, H.F., Toni, M., Charles, M., Sharon, A., Espino, B. y David, D.E. (1998). Etnogerontología. La posición de la Sociedad Americana de Geriatria sobre etnogeriatría. *Colombia Médica*, 29 (4), 143-147. Recuperado 17 enero 2018 desde

De las Mercedes, M. (2011) La re-invencción de la vida en la madurez: Nuevos escenarios y alteridades en la re-invencción de la vida. *Revista Kairós Gerontologia*, 14(6). 29-52.

Del Popolo, F., Oyarce, A. y Ribotta, B. (2009) Indígenas urbanos en América Latina: algunos resultados censales y su relación con los objetivos de desarrollo del milenio. *Notas de Población*. No. 86. Organización de las Naciones Unidas.

Del Valle, A., Monreal, P., y Serda, B. (2009) Los Grandes Olvidados: Las personas mayores en el entorno rural. En *Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid*. Vol. 18, No. 3. 269-277

- Dulcey, E. (2013) *Envejecimiento y vejez: categorías y conceptos*. Colombia: Siglo del Hombre. 1ª. Electrónica
- Espinoza, M., García, H., Gómez, A., González, F. y Solano, F. (2014) Atlas de los territorios indígenas de Costa Rica. Observatorio del Desarrollo. Universidad de Costa Rica. Recuperado 25 enero 2018 desde <http://www.kerwa.ucr.ac.cr/handle/10669/15088>
- Estrada, J. (2012) Cosmovisión y cosmogonía de los pueblos indígenas costarricenses. Módulo Educativo indígena. San José, Costa Rica: Ministerio de Educación Pública
- Feixa, C. (1996). Antropología de las edades. En: J. Prat & A. Martínez (eds), Ensayos de Antropología Cultural. Barcelona: Ariel.
- Fernández, P. y González, F. (1997). Antonio Saldaña. Último “Rey de Talamanca”. Catálogo de Exhibición. Fundación Museos Banco Central de Costa Rica. San José. Recuperado el 26 de agosto 2014 desde <http://www.museosdelbancocentral.org/esp/cat%C3%A1logos-completos.html?page=3>
- Fernández, X. y Robles, A. (2008). I Informe Estado de Situación de la Persona Adulta Mayor en Costa Rica. Informe de investigación. Universidad de Costa Rica. p.3
- Fernández, X. (2005). *Guión teórico: Construcción social del género*. Centro de Investigaciones en Estudios de la Mujer, [Inédito] San José, Costa Rica.
- Figuerola, V. (2007). *Capital social y desarrollo indígena urbano: una propuesta para una convivencia multicultural. Los mapuches de Santiago de Chile*. [Versión electrónica] Escuela Superior de Administración y Dirección de empresas, Universidad Ramon Llull, España. Recuperado el 23 de setiembre 2010 desde <http://www.tdr.cesca.es/>



- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Editorial Morata, S.L. Madrid, España.
- Fuentes, E. (2011) Características demográficas y socioeconómicas de las poblaciones indígenas de Costa Rica. San José, Costa Rica: INEC. Recuperado 12 enero 2018 desde [http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos/inec\\_institucional/publicaciones/anpoblaccenso2011-04.pdf.pdf](http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos/inec_institucional/publicaciones/anpoblaccenso2011-04.pdf.pdf)
- Galindo, J. (1998) *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Addison Wesley Longman
- Gallegos, C.A y Waters, W. (2011) Salud y bienestar del adulto mayor indígena. Recuperado 26 de agosto 2014 desde <http://www2.paho.org/hq/dmdocuments/gdr-salud-y-bienestar-adulto-mayor-indigena.pdf>
- García y Jara (2008) Cargos tradicionales del Pueblo Bribri: *Awá, S̃õ'tãmĩ, Ókõm*.
- Garro, G. (2008) Incidencia de las políticas en el área de salud, trabajo, educación y vivienda que se dirigen a las personas de la Reserva Indígena Huetar de Quitirrisí. Tesis de licenciatura en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Gómez, I., Rodríguez, L. y Alarcón, L. (2005) Método Etnográfico y Trabajo Social: Algunos aportes para las áreas de investigación e intervención social. Revista Venezolana de Sociología y Antropología. pp. 353-366. Recuperado 10 febrero en: <[http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0798-30692005000300005&lng=es&nrm=iso](http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-30692005000300005&lng=es&nrm=iso)>. ISSN 0798-3069.
- Guber, R (2001) *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial, Norma.

- Guerrero, P. (2002) *La Cultura: Estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Ediciones Abya-Yala: Quito, Ecuador.
- Guevara, F. (2011) *Cronología básica de los pueblos indígenas de Costa Rica: desde los inicios del siglo XVI hasta el año 2000*. San José, Costa Rica: Siwä Pakö
- Guevara, F. y Ovarés, S. (2015) Dialogando sobre pertenencia étnica con docentes bribris y cabécares de Talamanca: experiencias del trabajo colaborativo. *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*. Vol. 12, No. 1 Enero-Junio, ISSN: 1659-4940
- Guevara, M. y Vargas J. (2000) *Perfil de los pueblos indígenas de Costa Rica*. Informe final consultoría elaborada para el Banco Mundial.
- Guzmán, L. (1999). *Roles Sexuales, roles de género y poder*. San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- Herrera, S. (2007) *Imágenes de adultos jóvenes, medios y mayores acerca de la vejez: implicaciones psicosociales*. Trabajo presentado en III Congreso Iberoamericano de Psicogerontología. Costa Rica. Recuperado 19 setiembre 2010 desde [http://geracoes.org.br/novo\\_site/wp-content/uploads/2013/08/Imagenes-de-adultos-jovenes-medios-y-mayores-acerca-de-la-vejez-implicaciones-psicosociales.pdf](http://geracoes.org.br/novo_site/wp-content/uploads/2013/08/Imagenes-de-adultos-jovenes-medios-y-mayores-acerca-de-la-vejez-implicaciones-psicosociales.pdf)
- Hernández, R.; Fernández, R; y Baptista, P. (2002). *Metodología de la Investigación* (3a.ed.). México: McGraw - Hill.
- Hidalgo, J. (2001). *El envejecimiento: aspectos sociales*. Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Hilje, W. (2014). *La refiguración cultural indígena en Costa Rica: el caso de los bribri (Talamanca, provincia de Limón, Costa Rica)*. Tesis para optar el grado de Maestro

en Ciencias Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Sede Académica México.

Hoyl, T. (2004). Teorías del envejecimiento y principales modificaciones orgánicas. En: El buen envejecer. Chile: Colección Adulto Mayor.

Huenchuán, S. (2005). El envejecimiento de la población indígena en América Latina: aproximación conceptual y sociodemográfica. En Santiago de Chile (1 Edición) *Pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina y el Caribe: información sociodemográfica para políticas y programas*. Recuperado 19 setiembre 2010 desde [http://www.cepal.cl/publicaciones/xml/0/25730/pueblosindigenas\\_final-web.pdf#page=35](http://www.cepal.cl/publicaciones/xml/0/25730/pueblosindigenas_final-web.pdf#page=35)

Huenchuán, S. y Toledo, V. (1999). *Adultos mayores, diversidad y políticas públicas*. Informe final del proyecto de Investigación. Fondo para el Estudio de las Políticas Públicas Magíster en Gestión y Políticas Públicas, Departamento de Ingeniería Industrial, Universidad de Chile. Recuperado 19 setiembre de 2010 desde <http://www.dii.uchile.cl/~webmgpp/fondo/Informes/Ufro.PDF>

Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO). (2008). Foro de la Sociedad Civil sobre Envejecimiento Foro de ONGs y Foro Científico Contribución de la Sociedad Civil a la conferencia Ministerial de la ONU sobre envejecimiento. Recuperado el 20 de enero de 2014, de [http://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/23004forosci\\_vilenv\\_es.pdf](http://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/23004forosci_vilenv_es.pdf)

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). (2012). X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011 Resultados Generales. Recuperado el 18 de octubre de 2013, de [http://www.cipacdh.org/pdf/Resultados\\_Generales\\_Censo\\_2011.pdf](http://www.cipacdh.org/pdf/Resultados_Generales_Censo_2011.pdf)

- Jorquera, P. (2010) Vejez y envejecimiento: Imaginarios sociales presentes en los textos escolares oficiales del Ministerio de educación chileno. En *Revista Mad* No. 22, pp. 132-165. Recuperado 20 de setiembre de 2010 desde [http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/mad/22/Jorquera\\_07.pdf](http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/mad/22/Jorquera_07.pdf)
- Kcuno, R. (2012) Indígenas cabécares y bribris compartieron sus conocimientos y saberes. *Acontecer digital*. Recuperado de <https://www.uned.ac.cr/acontecer/a-diario/sociedad/1609-indigenas-cabecares-y-bribris-compartieron-sus-conocimientos-y-saberes>
- Lagarde, M. (1992). Identidad de género. Curso ofrecido en el Centro Juvenil “Olor Palme”, del 25 al 30 de abril de 1992. Managua, Nicaragua
- Lentini, D.F, Ruíz, M.V., y Scipioni, A.M. (2008) Vejez e imaginario social. En *Revista Electrónica de psicología política*. Año 6 - No 16. Universidad Nacional de San Luis, Argentina. Recuperado 13 de agosto de 2013 desde [http://www.psicopol.unsl.edu.ar/marzo08\\_09.pdf](http://www.psicopol.unsl.edu.ar/marzo08_09.pdf)
- Letelier, A. (2005). Maltrato en la Vejez. *Revista de Psicología*, XIV (1), 99-112.
- Ley N° 7935. Ley Integral para la Persona Adulta Mayor. San José, Costa Rica, 25 de octubre de 1999.
- McKerman, J. (1999). Investigación-acción y curriculum (1st ed.). Madrid: Morata.
- Marín, J.D. (2007). Cultura, Interculturalidad y Educación. En *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* Vol. 28, No. 97.
- Martín, A.V. (1995). Fundamentación Teórica y Uso de las Historias y Relatos de Vida como técnicas de Investigación en Pedagogía Social. *Aula*, 7, 41-60.

- Martínez, R. (2004) *La estructural cultural indígena en Talamanca*. En: Praxis N° 57. Universidad Nacional de Costa Rica. Recuperado 25 de agosto 2016 de: <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/praxis/article/viewFile/4382/4212>
- Martínez, M.R., Morgante, M. y Remorini, C. (2008). *¿Por qué los viejos? Reflexiones desde una etnografía de la vejez*. Revista Argentina de Sociología, vol 6 nro.10, Buenos Aires.
- Martínez, J. (2011) Métodos de investigación cualitativa. *Revista de la Corporación Internacional para el Desarrollo Educativo* (8). Recuperado 18 agosto 2015 desde <http://www.cide.edu.co/doc/investigacion/3.%20metodos%20de%20investigacion.pdf>
- Mejía, J. (2004) Sobre la investigación cualitativa. Nuevos conceptos y campos de desarrollo. *Investigaciones sociales, Año VIII* (13), 227-299. Recuperado 22 de febrero de 2014 desde <http://www.acuedi.org/ddata/3586.pdf>
- Mercado, N. y Montenegro, C. (2008) *La representación de la vejez: Discurso e Identidad. Una exploración al lugar de la vejez y el envejecimiento en el discurso de hombres y mujeres, en tránsito hacia la adultez mayor*. Tesis para optar al Grado Académico de Licenciado(a) en Sociología. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, Chile.
- Ministerio de Educación Pública (2017) Mini enciclopedia de los territorios indígenas de Costa Rica. Tomo 1. San José, Costa Rica. Recuperado 6 mayo 2018 desde [https://www.mep.go.cr/sites/default/files/tomo\\_1.pdf](https://www.mep.go.cr/sites/default/files/tomo_1.pdf)
- Monroy, F. y Juan, J. (2009). Agricultura y migración campesina. Un estudio para comprender la incorporación del trabajo infantil en una región indígena de México. *Revista Argentina de Sociología*, 7 (12-13), 125-149.
- Molinet, S. (2012) Envejecimiento y pueblos indígenas. ¿Existen políticas de promoción para el ejercicio de los derechos de las personas mayores de pueblos originarios, a 10

- años del Plan Mundial sobre envejecimiento? Conferencia llevada a cabo en la *Reunión Regional de Sociedad Civil sobre envejecimiento Madrid +10: Del Plan a la Acción*, San José, Costa Rica.
- Monestel, P. (2008). *Las representaciones y prácticas de auto-atención (autocuidado y auto medicación) y atención de la Leishmaniasis cutánea elaboradas por los y las indígenas cabécares de Alto Pacuare de Chirripó de Turrialba*. Universidad de Costa Rica. San José.
- Morales, F. (2015). El envejecimiento en Costa Rica: una perspectiva actual y futura. *Acta Médica Costarricense*, 57 (2), 74-79. Costa Rica.
- Morgante, M. y Martínez, M.R. (2011) Etnogerontología en dos poblaciones del noroeste de la republica de Argentina. En *La vejez en el curso de la vida*. Comp. José Alberto Yuni.
- Moreno, M. (2006) *Percepción de la discriminación social e identidad étnica en indígenas huetares de Quitirrisí de Mora*". Informe de investigación. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Murillo, C. (1986). *Los grupos indígenas costarricenses conceptualizados como etnias subalternas: análisis de sus implicaciones*. Memorias del primer simposio científico sobre pueblos indígenas en Costa Rica.
- Naciones Unidas, Asamblea General "Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los pueblos indígenas", (A/61/L.67 y Add.1)] (13 de setiembre de 2007), disponible en [http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS\\_es.pdf](http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf)
- Naciones Unidas, Asamblea General "Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el envejecimiento" (8 al 12 abril 2012), disponible en <https://social.un.org/ageing-working-group/documents/mipaa-sp.pdf>

- Organización Internacional del Trabajo (2007) Convenio No. 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes. Ginebra, Suiza.
- Organización Mundial de la Salud (2003) Informe mundial sobre la violencia y la salud, Ginebra.
- Orozco, I., Reyes, L., Robles, S. y Vázquez, F. (2006). Miradas sobre la vejez. Un enfoque antropológico. México: El Colegio de la Frontera Norte/Plaza y Valdés
- Osorio, P. (2006). La longevidad: más allá de la biología. Aspectos socioculturales. En *Papeles del Centro de Estudios sobre la Identidad*, 22. Universidad del País Vasco. Recuperado 19 de setiembre 2010, desde <http://www.ehu.es/CEIC/pdf/22.pdf>
- Patrón, T. (2015) Participación política de las mujeres indígenas en los municipios que se rigen por usos y costumbres. El caso de San Juan Cotzocón y Santiago Zacatepec, Oaxaca. Anuario CIEP. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Peñaloza, P. y Rojas, E. (2005) “Estudio descriptivo de las creencias sobre la vejez en un grupo de mujeres de entre 40 y 59 años que trabajan como captadoras de socios en una institución de beneficencia en la ciudad de Santiago”. Memoria para optar al título de psicología. Santiago de Chile.
- Quesada, R. (1998) La abducción en la etnografía. Recuperado 15 diciembre 2014, desde <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4796567.pdf>
- Ramírez, V (2003.) Reconocimiento de la Multiculturalidad en los Sistemas de Transformación Cultural. Tesis sometida a la consideración de la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Educación para optar al grado de Doctora en Educación. Universidad de Costa Rica.
- Reyes, L. (1999a) La vejez indígena: el caso de los Zoques del noroeste chiapaneco. En *Papeles de Población*, vol. 5, núm. 19, enero-marzo, pp. 173-197, Universidad

- Autónoma del Estado de México, México. Recuperado 08 de agosto 2014 desde <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11201910>
- Reyes, L. (1999b) Los Zoques de Chiapas: salud, enfermedad y atención en la vejez. Tesis para optar por el grado de Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en estudios regionales. El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México.
- Reyes, L. (2002). Envejecer en Chiapas: etnogerontología Zoque. México: Universidad Autónoma de Chiapas. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Reyes, L. (2005). Estatus social y rol de la ancianidad. Actas del Primer Congreso Latinoamericano de Antropología. Rosario, Argentina.
- Reyes, L. (2010) Jóvenes viejos, viejos jóvenes. Fronteras etarias y roles socialmente contruidos. *En Anuario, CESMECA* 2008, pp. 371-384, México.
- Reyes, L. (2012) Etnogerontología social: la vejez en contextos indígenas. *Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle*, 10(38) 69-83. Recuperado 09 de agosto 2014 desde <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34224543006>
- Reyes, L. (2011) Vejez en contextos indígenas y pobreza en Chiapas. En *Pedagogia i Treball Social. Revista de Ciències Socials Aplicades* Núm. 2: 112-135. Recuperado 15 de setiembre 2014 desde <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3876276.pdf>
- Reyes, L. y Villasana, S. (2006). *Diagnóstico sociodemográfico de los adultos mayores indígenas de México* [Versión electrónica] Instituto de Estudios Indígenas, Universidad Autónoma de Chiapas. México. Recuperado 19 de setiembre 2010 desde [http://www.cdi.gob.mx/adultos\\_mayores/diagnostico\\_adultos\\_mayores\\_indigenas.pdf](http://www.cdi.gob.mx/adultos_mayores/diagnostico_adultos_mayores_indigenas.pdf)
- Reyes, L. y Villasana, S (2011) *Vejez en edad extrema: un estudio de etnogerontología social*. [Versión electrónica] Revista Pueblos y fronteras digital. v.6, n.10, diciembre



- 2010–mayo 2011. Recuperado 05 de agosto 2013 desde [http://www.pueblosyfronteras.unam.mx/a10n10/art\\_07.html](http://www.pueblosyfronteras.unam.mx/a10n10/art_07.html)
- Reyes, L., Palacios, A., Fonseca, S., y Villasana, S. (2013). La gerontocracia y el consejo de ancianos. *Península*, VIII (1), 7-24. Recuperado desde 13 marzo 2018 en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=358333212001>
- Rodríguez, M. (2008) La percepción de la persona adulta mayor en la sociedad ramonense actual. *Revista Pensamiento Actual*, Vol. 8, No. 10-11, 2008. Universidad de Costa Rica
- Rojas, D. (2002). El conflicto entre tradición y modernidad: constitución de la identidad cultural indígena Bribri. *Cuaderno de Ciencias Sociales*, 126. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Rojas, D. (2009) *Dilema e identidad del pueblo Bribri*. Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Rueda, D. (2006) El maltrato a las personas mayores: Bases teóricas para su estudio. *Serie personas mayores*: Universidad de Valladolid, España. Recuperado 6 mayo 2018 desde [http://www.infogerontologia.com/documents/maltrato/maltrato\\_mayores\\_castillaleon.pdf](http://www.infogerontologia.com/documents/maltrato/maltrato_mayores_castillaleon.pdf)
- Ruiz, J. y Ispizua, M.A. (1989). *La descodificación de la vida cotidiana: Métodos de investigación cualitativa*. Universidad de Deusto. Bilbao
- Ruiz, M., & Scipioni, A., & Lentini, D. (2008). Aprendizaje en la vejez e imaginario social. *Fundamentos en Humanidades*, IX (17), 221-233.
- Ruíz, J. (2012) *Metodología de la investigación cualitativa*. Universidad de Deusto. Bilbao

- Sabariego, M. (2002). *La educación intercultural ante los retos del siglo XXI*. Bilbao: Descclée De Brouwer.
- Sandoval, E. (1994) Familia indígena y unidad doméstica: los otomíes del Estado de México *Papeles de Población*, núm. 2, marzo-abril, pp. 50-64 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México
- Saramago, J. (2004). Ensayo sobre la lucidez. México D.F.: Alfaguara.
- Sánchez, C. (2000). Gerontología Social. Argentina: Editorial Espacio
- Sánchez, E. (2001) La necesidad de confrontación para el enriquecimiento mutuo: entre la Gerontología Educativa y la Gerontología. *Pedagogía Social: Revista Interuniversitaria* (8), 135-159. Recuperado 25 octubre 2014 desde [www.dialnet.unirioja.es](http://www.dialnet.unirioja.es)
- Sánchez, A. (2009). *Proyecto promoción de la salud. Las y los mayores construyendo salud*. Sub-área Indígena. Área de Salud Talamanca: Caja Costarricense de Seguro Social
- Sánchez, N. y Matarrita, G. (2008). *Diagnóstico de población adulta mayor*. Sub-área Indígena. Área de Salud Talamanca: Caja Costarricense de Seguro Social
- Sautu, R. (Comp.) (2004). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir de los testimonios de los actores*. Buenos Aires: Lumiere (2º edición).
- Triana, E. (2013), El psicogerontólogo en las comunidades no urbanas. Cubillo, M. y Quintanar, F. *Por una cultura del envejecimiento*, Puebla: CMUCH.
- Vasilachis, I. (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona, España: Gedisa Editorial

Winkler, L. (2010) *Salud y enfermedad en un contexto intercultural: Un acercamiento a partir del caso mapuche en el consultorio poniente de Pudahuel*. Tesis para optar el título de Antropología Social. Universidad de Chile. Recuperado 2 junio 2018 desde [http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2010/cs-winkler\\_1/pdfAmont/cs-winkler\\_1.pdf](http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2010/cs-winkler_1/pdfAmont/cs-winkler_1.pdf)

## ANEXOS

### Anexo 1. Operacionalización de variables

Objetivos Específicos	Categorías de análisis	Definición conceptual de la categoría	Subcategorías de análisis	Técnica de recolección
Identificar los significados, conocimientos y creencias que tienen las personas mayores indígenas, de su propio envejecimiento y de su vejez.	Conocimientos y creencias del envejecimiento y la vejez	Conceptos e ideas que consideran ciertas sobre el envejecimiento y la vejez	Concepto de vejez Concepto de envejecimiento Concepto de persona mayor Concepto de vida y muerte desde la cosmovisión indígena Cambios que se dan en las personas mayores Mitos y estereotipos sobre la vejez y el envejecimiento Imágenes en torno a los/as mayores Costumbres y tradiciones	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Historia de vida</li> <li>• Observación participante</li> </ul>
Identificar las vivencias personales y prácticas cotidianas que tienen las personas mayores bribis de su vejez.	Vivencias y prácticas cotidianas del envejecimiento y la vejez	Actitudes y conductas sobre la vejez y el envejecimiento.	Actitudes en torno a la vejez y el envejecimiento Rol social que ejercen las personas mayores Papel de la persona mayor en la familia y en la comunidad Experiencias cotidianas en torno a la vejez y el envejecimiento Relaciones con otras generaciones, por ejemplo, los más jóvenes Prácticas de endoculturación	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Historia de vida</li> <li>• Observación participante</li> </ul>
Establecer la relación entre los significados, conocimientos y creencias del envejecimiento y la vejez con las vivencias personales y cotidianas de las	Significados de la vejez y el envejecimiento	Construcción social y simbólica de los conceptos y conductas sobre la vejez y el	Relación entre conocimientos, creencias y actitudes sobre la vejez y el envejecimiento	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Historia de vida</li> </ul>

personas mayores indígenas, desde su propia cultura.		envejecimiento		
---	--	----------------	--	--

## Anexo 2: Guía de conversación temática

Objetivo	Temas
Identificar los significados, conocimientos y creencias que tienen las personas mayores indígenas, de su propio envejecimiento y de su vejez.	Concepto de vejez Concepto de envejecimiento Concepto de persona mayor Concepto de vida y muerte desde la cosmovisión indígena Cambios que se dan en las personas mayores Mitos y estereotipos sobre la vejez y el envejecimiento Imágenes en torno a los/as mayores Costumbres y tradiciones
Identificar las vivencias personales y prácticas cotidianas que tienen las personas mayores bribris de su vejez.	Actitudes en torno a la vejez y el envejecimiento Rol social que ejercen las personas mayores Papel de la persona mayor en la familia y en la comunidad Experiencias cotidianas en torno a la vejez y el envejecimiento Relaciones con otras generaciones, por ejemplo los más jóvenes Prácticas de endoculturación
Establecer la relación entre los significados, conocimientos y creencias del envejecimiento y la vejez con las vivencias personales y cotidianas de las personas mayores indígenas, desde su propia cultura.	Relación entre conocimientos, creencias y actitudes sobre la vejez y el envejecimiento

### **Anexo 3: Guía de observación**

- Comunidad. Características de la comunidad.
- Familia. Características del grupo familiar.
- Condiciones socioeconómicas.
- Tipo de vivienda. Condiciones de la vivienda.
- Estado de salud.
- Acceso a los servicios de salud.
- Relaciones con la familia.
- Relaciones con la comunidad.
- Relaciones intergeneracionales
- Roles que desempeña la persona mayor
- Relaciones con grupos de pares
- Costumbres y tradiciones que participan.
- Actitudes sobre la vejez y el envejecimiento.
- Experiencias cotidianas en torno a la vejez y el envejecimiento

## Anexo 4: Consentimiento Informado

**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA**  
**VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN**  
**COMITÉ ÉTICO CIENTIFICO**

Maestría Académica en  
Gerontología

Teléfonos: (506) 2511-4201    Telefax: (506) 2224-9367

### FÓRMULA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

(Para ser sujeto de investigación)

**Proyecto: Etnogerontología social: Significados del envejecimiento y la vejez en el contexto indígena Bribri de la comunidad de Amubri en Talamanca**

Código (o número) de proyecto: \_\_\_\_\_

Nombre del Investigador Principal: **María José Víquez Barrantes**

Nombre del participante: \_\_\_\_\_

**A. PROPÓSITO DEL PROYECTO:** Como estudiante de la maestría en Gerontología de la Universidad de Costa Rica, estoy realizando un estudio sobre los significados de ser persona adulta mayor indígena bribri de la comunidad de Amubri en Talamanca. El propósito de este estudio es conocer cómo es la población mayor indígena bribri, así como conocer sus creencias y sus vivencias personales de su propio envejecimiento y vejez.



**B. ¿QUÉ SE HARÁ?:** Si usted acepta participar en este estudio yo le haré una entrevista, es decir, vamos a conversar sobre algunos temas importantes de su vida. Podemos vernos una o varias veces para tener esta conversación, eso lo vamos a acordar usted y yo. La entrevista la voy a grabar para ser fiel a su relato, y solo la voy a usar para este trabajo de la Universidad que estoy haciendo. La entrevista la realizaremos en el lugar que usted prefiera, puede ser su casa o algún sitio cercano a ésta. Las preguntas que le voy a hacer son sobre su vida como persona adulta mayor, si hay algún tema del que no desee conversar siéntase con la confianza para decírmelo.

**C. RIESGOS:** La participación en este estudio puede significar cierta molestia para usted por lo siguiente: puede ser una molestia sacar tiempo de su día para realizar la entrevista; además, puede sentir algo de ansiedad frente a algunas preguntas, también puede sentir tristeza al recordar situaciones dolorosas de su vida.

**D. BENEFICIOS:** Como resultado de su participación en este estudio no obtendrá ningún beneficio directo, sin embargo, con su historia yo voy a aprender más acerca de los significados del envejecimiento y la vejez, y esto puede permitirnos entender el aporte que hacen las personas mayores a su cultura, desde su visión de mundo.

**E.** Antes de dar su autorización para este estudio usted debe haber hablado con María José Vñiquez Barrantes sobre este estudio y ella debe haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas. Si quisiera más información más adelante, puedo obtenerla llamando a María José Víquez Barrantes al teléfono 8814 1743 de lunes a viernes a cualquier hora. Además, puede consultar sobre los derechos de los Sujetos Participantes en Proyectos de Investigación a la Dirección de Regulación de Salud del Ministerio de Salud, al teléfono 22-57-20-90, de lunes a viernes de 8 a.m. a 4 p.m. Cualquier consulta adicional puede comunicarse a la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica a los teléfonos 2511-4201 ó 2511-5839, de lunes a viernes de 8 a.m. a 5 p.m.

**F.** Recibiré una copia de esta fórmula firmada para mi uso personal.

**G.** Su participación en este estudio es voluntaria. Tiene el derecho de negarse a participar o a dejar su participación en cualquier momento sin que esta decisión afecte la calidad de la atención que usted recibe en los diferentes servicios de la comunidad.

**H.** Su participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica, pero de una manera anónima.

**I.** No perderá ningún derecho legal por firmar este documento.

## **CONSENTIMIENTO**

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio

---

Nombre, cédula y firma del sujeto (niños mayores de 12 años y adultos)

fecha

---

Nombre, cédula y firma del testigo

fecha

---

Nombre, cédula y firma de la Investigadora que solicita el consentimiento

fecha